

¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO
MUNDO!

11

La
hermana
de la gran
maga





**¡BENDITO
SEA ESTE
MARA-
VILLOSO 11
MUNDO!**

La
hermana
de la gran
maga

Megumin

Arregla pronto las cosas con Aqua, ¿vale? Ella ha estado preguntando por ti todos los días, y siempre parecía triste.

Si tanto quieres volver a entrar sólo di "lo siento, Mi lady Aqua".

Aqua

Además tendrás que dedicarme tres oraciones al día.

Oye, Aqua. ¿no crees que deberías hacer las paces con Kazuma...?

¡Auchahah!
¡Para ya, deja de tirarme el pelo!

Darkness



TÚ TAMBIÉN
LO CREES,
¿VERDAD?
TODOS LOS
AVENTUREROS
DEL GREMIO
SON UNOS
EXPERTOS.

Mi hermana
me contó
que los
aventureros
de esta
ciudad son
increíbles.

Kazuma

Luna

Komekko



¡Bendito sea este maravilloso mundo! 11

La
hermana
de la gran
maga



ÍNDICE

Prólogo
P007



P009 C1: ¡El despertar del lolinini!

P047 C2: ¡Castigando a este compañero de casa!

P075 C3: ¡Piedad divina para esta devota inquebrantable!

P114 C4: ¡Eliminando a este monstruo obsceno!

P149 C5: ¡Volviendo a los orígenes con estos aventureros!

P180 B1: ¡Ofreciendo un show a la princesa!

P184 B2: La habilidad más poderosa...

P188 B3: Sobre los peligros de esa habilidad

Epílogo
P171





Prólogo

Aquel día, en la sala de estilo japonés del palacio real de Belzerg...

—¡Ajajajaja! ¡Ajajajajaja! ¡Oye Kazuma, mira esto! ¡He utilizado los panfletos que me han dado en la calle comercial para hacer la máscara de ese demonio rarito!

—¡Buajajaja! ¿Pero qué mierda es esto? ¡Si no me lo hubieras dicho, jamás me habría imaginado que estaba hecho con folletos! ¡Sin duda eres muy buena con esta clase de cosas!

Después de devolver a Iris sana y salva, fuimos invitados a una recepción que había organizado Claire. En ese momento nos estábamos dejando llevar por el fervor de la fiesta y del alcohol.

—¡Fuajajajaja! Seguro que el demonio que es capaz de ver a través de todo y de todos diría “usted, que parece ser una persona sensata pero que nos mira a los demás por encima del hombro con una expresión de divertimento, la señorita que posee unos grandes bíceps; le advierto que la correcta digestión del alcohol destruye las proteínas. Si sigue bebiendo más, entonces esos pectorales que tanto le preocupan podrían debilitarse”.

—¡Bujajajajaja! ¡Igualito a él!

—¡C-Cállense de una vez, borrachos! ¡Y Aqua, no digas que tengo los pectorales muy grandes!

Aqua, que se había puesto la máscara de Vanir hecha con panfletos publicitarios, daba la impresión de ser el mismísimo demonio vidente. En respuesta, la cara de Darkness se puso roja como un tomate.

—¡Déjame beber ya! ¡¡Estoy en edad de casarme, ¿por qué me siguen tratando como si fuera una niña?!—

Megumin, a quien Darkness no le permitía beber alcohol, cuestionó sus palabras.

—B-Bueno, aunque intentes llevar el tema por ahí, Megumin, no se trata de la edad, sino más bien de, mm, de una diferencia en la madurez física que hay entre nosotros, o eso, supongo. Megumin, mm, comparado con el resto del grupo, tu desarrollo físico está un poco...

Continué con el argumento de Darkness, ya que vi que ella estaba empezando a divagar.



¡El despertar del lolinini!

Cap
1

Parte I

Era como si un terremoto hubiera sacudido el reino guerrero de Belzerg aquel día. La princesa de este país, el cual compartía frontera con el territorio del Rey Demonio, regresó a su hogar con el título recientemente obtenido de "cazadora de dragones".

Como nosotros hicimos el trabajo de escoltarla durante el viaje al país vecino de Elroad, nos vimos involucrados en varios eventos. Todo comenzó con la solicitud de fondos por parte de nuestra nación para poder resistir ante el avance de las fuerzas del ejército del Rey Demonio, lo cual acabó derivando en una serie de apuestas sucesivas con el príncipe de dicho país. Todo terminó con la cacería de un dragón que estaba produciendo estragos.

Al final de todo descubrimos que el primer ministro de Elroad era en realidad un doppelganger que se había infiltrado entre los cargos más poderosos del reino. Sin embargo, gracias a su actuación en el plano político, consiguió salvar al país de una crisis económica inminente. Aunque yo por mi parte no hice más que jugar con el príncipe usando alguno que otro truquito... Bueno, si nos ceñimos estrictamente a los resultados, se podía decir que yo había hecho un gran trabajo. Además, el mayor problema de todos, que era el compromiso matrimonial de Iris, también quedó resuelto satisfactoriamente.

Supongo que éste era el momento de decir "y vivieron felices para siempre", pero...

—¡Buen trabajo, Kazuma-dono, sin duda te he subestimado! ¡Lo que has conseguido esta vez se encuentra totalmente por encima de mis expectativas!

Tras regresar al palacio con Iris, nos hicieron acudir a la sala de audiencias para que informáramos sobre lo sucedido en el viaje. Después de eso recibí las felicitaciones de la dama del traje blanco, Claire, cuyos ojos resplandecían por la emoción.

En una ocasión bastante poco frecuente donde las chicas de mi grupo parecieron entender lo que estaba pasando, se quedaron esperando pacientemente detrás de mí mientras conversaba con Claire.

—No, todo esto ha sido gracias al duro trabajo que ha hecho Iris. Lo único que hice fue un par de cosas que le sirvieron de ayuda.

—Cuánta humildad... Para ser sincera, no me habría importado en absoluto que nos hubiesen retirado por completo los fondos siempre y cuando el compromiso de Iris-sama hubiera sido cancelado. ¡Teniendo eso en cuenta, que hayas conseguido arreglártelas para recuperar los fondos y al mismo tiempo evitar el matrimonio, así como salvar a Elroad de una situación desesperada que ha conllevado que incluso nos deban un favor, resulta ciertamente...!

Continuó hablándome desde lo más profundo de su corazón con un tono de voz tan emocionado que casi estaba chillando.

—¡Claire! ¡¿Qué es más importante, mi matrimonio o el futuro del reino?! ¡Si no hubiésemos podido conseguir esos fondos, entonces ahora no tendríamos la oportunidad de seguir luchando contra el ejército del Rey Demonio, ¿sabes?!

—Por supuesto que la cuestión referente a su matrimonio es mucho más importante, Iris-sama. Siempre y cuando usted se encuentre a salvo, el ejército del Rey Demonio puede hacer lo que le apete~ ¡Ououou! ¡Iris-sama, ¿acaso se ha vuelto más violenta desde que realizó este viaje?!

Iris puso mala cara y agarró a Claire como si de un cepo de hierro se tratara mientras que ésta se retorció de dolor. Mientras seguía atrapada y revolviéndose, se dirigió a nosotros cuatro.

—De cualquier forma ha sido un trabajo realizado con éxito. Pueden pedir cualquier cosa como recompensa, tan solo tienen que decirlo.

Claire, que nos estaba hablando con una seriedad abrumadora, se vio presionada aún más por el agarre casi animal de la princesa. Su cara parecía estar poniéndose más roja por momentos, pero al mismo tiempo pude sentir algo de felicidad en su expresión de dolor.

Genial, ¿qué pido ahora como recompensa? Ahora que lo pienso, está totalmente absorbida por Iris y se puede decir que en estos momentos está de nuestra parte.

—¿No hemos acordado ya una recompensa?

Claire pareció tener un instante de iluminación cuando dije eso. Sin duda había recordado la recompensa que habíamos establecido previamente a nuestra partida. Como premio por haber evitado el matrimonio entre su señora y el príncipe, ella tendría que contarme cosas sobre la infancia de Iris. Era una recompensa bastante humilde, pero...

—Ahora que lo pienso, estás totalmente en lo cierto, Kazuma-dono... Permítanme invitarlos a todos a un banquete para conmemorar sus esfuerzos en esta misión. No dudes que recibirás tu recompensa, Kazuma-dono.

Parecía que había entendido mis intenciones.

—No voy a dejarte dormir esta noche, ¿entendiste?

—¿Eh~?!

Cuando todas a excepción de Aqua y yo reaccionaron con un grito de sorpresa, sonreí para mis adentros.

—...¡Qué le pasa a esta chica, no aguanta para nada el alcohol!

Hacía tan solo diez minutos o así que el banquete había comenzado, y a pesar de ello, Claire ya estaba teniendo problemas para hablar. Se había tomado nada más que media copa de vino.

El lugar donde se estaba celebrando el banquete seguramente sería del gusto de las personas provenientes de Japón que habían aparecido aquí desde otro mundo. Aunque había algunas cosas que no cuadraban mucho, el suelo estaba hecho con esteras parecidas a tatamis y la sala decorada de tal forma que daría a cualquiera la impresión de encontrarse en una auténtica casa japonesa.

—Uuh, Kazuma-dono, m-mis disculpas...

Claire, que se había visto degradada rápidamente como persona por culpa del alcohol, se pegó a mí y me susurró una disculpa con la cara sonrojada. Aunque podía ser una pervertida a la que le gustaban las niñas pequeñas, definitivamente daba la imagen de una miembro plena de la nobleza.

Para ser sincero, tener a una chica apretando la parte superior de su cuerpo contra ti mientras estás sentado en el suelo no era una sensación desagradable en absoluto. Si tuviera que describirlo, sería como cuando una chica guapa se queda dormida en tu hombro mientras viajas en el tren.

—¿Desde cuándo Onii-sama y Claire se llevan tan bien?

Iris se acercó a donde estábamos nosotros con una copa de jugo en la mano y un cierto aire de enfado.

—Oh, ¿qué pasa, Iris? ¿Estás celosa? No pasa nada, el tipo de chicas que le gusta a Onii-chan son las que son guapas y las que tienen grandes pechos, así que...

—...

Uh, entonces supongo que el aspecto físico de Claire podría ser perfectamente de mi tipo...

Me quedé callado bajo la mirada severa y silenciosa de Iris. Antes de que me diera cuenta, nos empujó para hacerse un sitio entre Claire y yo y dejó que su guardiana durmiera una siestecita en su regazo.

Probablemente Claire se estaría arrepintiendo ahora mismo de haber bebido.

Iris le acariciaba el pelo, y sin levantar la mirada de ella, me habló...

—Onii-sama, ¿qué planeas hacer después del banquete? ¿Volverás pronto a Axel?

Aunque parecía como si estuviera hablando para sí misma, en realidad lo que quería era confirmar cuáles serían mis planes para los próximos días.

—Umm, ahora que lo dices... Últimamente no he hecho más que acabar con dioses malignos y ser tu guardaespaldas, así que creo que ya va siendo hora de tomarme un descanso muy pero que muy largo.

¿Tomarme un descanso? Qué raro suena eso, lo normal habría sido decir "ya va siendo hora de salir de aventuras"...

—Si quieres descansar, ¿por qué no lo haces aquí? Hay muchas habitaciones vacías, y además tampoco es como si tuvieras prisa en regresar a casa ni nada parecido, ¿verdad?

Iris continuó hablándome con la cara mirando hacia otro lado, concretamente a la durmiente Claire, que en ese momento estaba sufriendo los efectos del alcohol sobre su regazo. A diferencia de su forma de ser habitual, en esta ocasión, Iris preguntó directamente lo que pretendía saber. En el pasado se habría escondido detrás de su escolta y la habría utilizado para que hablara en su nombre, lo que le daba una impresión muy madura a pesar de ser solo una niña. No estaba seguro de si se debía a la influencia de alguien en particular, pero ahora se comportaba como una chica de su edad con bastante mayor frecuencia.

No pretendo decir que no me gustara la Iris que actuaba de forma introvertida y atenta con los demás, pero personalmente prefería su forma natural de ser y por mucho.

—Bueno, si eres tú quien me lo propone, no creo que le haga daño a nadie que me quede aquí un poco más.

Allá entonces, cuando me infiltré en el palacio en calidad de ladrón, tuve que pelear contra muchos de los soldados que estaban haciendo su trabajo de vigilancia. Aunque tenía la cara cubierta y cambié la voz para no ser reconocido, existía el riesgo de que mi complexión física y mis costumbres revelasen mi identidad en caso de pasar mucho tiempo entre estas paredes.

—Quiero decir, me alegra que tengas tantas ganas de estar conmigo, pero ésta es una decisión con la que debo tener mucho cuidado. No puedo darte una respuesta ahora mismo.

—Si fuera posible...

Mientras me encontraba perdido entre mis pensamientos, Iris, con la cabeza aun mirando hacia abajo, continuó hablando pero esta vez con un tono muy débil y triste.

—Si fuera posible, me gustaría vivir con todos ustedes...

Inmediatamente decidí que me quedaría a vivir en el palacio.

Parte II

—Buenos días, Cazadora de Dragones.

—Onii-sama, por favor, no me llames cazadora de dragones... Ya sé que ésa es la forma en que los habitantes de la capital han estado llamándome últimamente, pero me gustaría que de vez en cuando me cambiaran el título...

Iris agachó la cabeza tímidamente y visiblemente sonrojada.

En estos momentos estábamos viviendo en la capital gracias a la hospitalidad de Claire. Eso es, por fin había llegado el momento de disfrutar de la vida de lujos junto a Iris que tanto había soñado.

—Mira, Iris, aunque digas eso, el título de "cazadora de dragones" no es algo que puedas escuchar por ahí todos los días. ¿No crees que es algo que merece la pena celebrarse a escala nacional? ¿Recuerdas cómo Claire apenas era capaz de respirar con normalidad por culpa de la emoción cuando gritó "siempre supe que Iris sería capaz de realizar grandes logros"?

—Por favor, no menciones a Claire, ya ha venido a mi habitación varias veces para escuchar mis historias heroicas sobre cómo maté al dragón.

Hablando de Claire, ella ha estado visitándome también todos los días.

Como Iris había acabado con el famoso Dragón Dorado de un solo golpe, lo único que pude contar a Claire es que la bestia murió tras lo que pareció ser un ataque extremadamente poderoso por parte de la princesa. Pero aun así siguió viniendo todos los días tan solo para escuchar esa pequeña descripción de lo sucedido.

Al principio se mostró muy enfadada por habernos enfrentado a un monstruo tan poderoso como era un dragón, argumentando que la situación podría haberse complicado y que la princesa podría haber resultado herida. Pero ahora se encontraba completamente embelesada por el heroísmo de Iris. Posiblemente a causa del sentimiento de gratitud, no puso ni una sola queja en cuanto a la vida descaradamente perezosa y desenfrenada que estábamos teniendo en la capital. Es más, como me había ganado totalmente su respeto por haber impedido el matrimonio concertado de Iris, nuestra relación acabó siendo una en la que ocasionalmente quedábamos a medianoche para beber juntos y brindar por la salud y la juventud de la princesa.

—Muy bien, ahora Onii-chan tiene que ir a cambiarse de ropa, así que espérame un poquito en el patio, tan solo tardaré un rato. Podremos comer juntos cuando la doncella haya terminado de hacer el *onigiri* de salmón con mayonesa.

—¡Genial! ¡Me encanta el salmón con mayonesa!

Después de que hubiese probado por primera vez la comida rápida que preparé en el viaje, por lo visto Iris describió a la doncella con total exactitud la comida que le habíamos dado para que se la hiciese. Al principio la mujer no paraba de mirarme duramente como diciendo “¿qué clase de basura le has estado dando a nuestra princesa?”, pero me perdonó enseguida cuando vio a Iris comerse felizmente el onigiri de salmón con mayonesa. Comparado con la aburrida cocina de clase real, la comida que estuvo disfrutando junto a sus amigos durante el viaje probablemente sabía mucho mejor.

—¡Te veo luego, Onii-sama!

Dicho esto, Iris salió corriendo para pedir que le prepararan el almuerzo...

De este modo estuvimos holgazaneando durante tres días más en el castillo de la capital. Hoy me dirigí a las afueras de la ciudad para hacer lo típico con Megumin.

—...¿Tú también quieres venir? Pero está prohibido que la princesa del país salga de la ciudad y se adentre en una zona tan peligrosa.

—Ser la Cazadora de Dragones me ha hecho ganar ciertos privilegios a la hora de salir de excursión, así que no hay por qué preocuparse. Además, como hay monstruos muy poderosos rondando por las cercanías de la capital, me preocupa la seguridad de Onii-sama.

Desde hacía poco, Iris también había estado asistiendo a la explosión diaria de Megumin.

Desde que volvimos de nuestro viaje a Elroad, estas dos se han estado llevando sospechosamente bien.

Me molestaba un poco cada vez que Iris decía accidentalmente “jefa” refiriéndose a Megumin, pero ellas dos eran las chicas con las que tenía que trabajar y que más aprecio me tenían.

¿Acaso Iris, al acompañar constantemente a Megumin, está intentando evitar que ella y yo pasemos tiempo a solas? No quiero ser un narcisista, pero estoy seguro de que con solo un poco de esfuerzo por mi parte podría hacer que ambas se enamoren de mí. ...No, dejando a un lado a Megumin, no soy lo suficientemente lolicon como para considerar a Iris una compañera sentimental. Pero si tuviera que hacer una predicción, diría que las probabilidades de que Iris se convierta en la novia de su onii-chan cuando sea adulta son bastante altas. Espera, ahora que lo pienso, puedo vivir permanentemente en la capital y quitarle de encima a todos los hombres que se atrevan a acercarse a ella. De ese modo, estoy seguro de que algún día convertiré a su admirable hermano mayor en una pareja, y entonces finalmente...

—¡Kazuma, ya hemos llegado! Es aquí, el lugar para las explosiones que tanto deseaba probar. Detrás de esa explanada rocosa hay un sitio donde se suelen reunir los monstruos. Un buen disparo justo allí sería muy conveniente para ganar unos puntos de experiencia adicionales.

Como estaba ensimismado pensando en mi posible futuro, no me di cuenta de que Megumin se había detenido y que se había girado para hablarme.

Argh, esto no es bueno.

—Bueno, acabemos con esto y volvamos pronto a casa... Por cierto, ¿qué piensan ustedes dos de mí?

Se los pregunté de la forma más natural que pude, intentando con todas mis fuerzas mantener una expresión atractiva en todo momento.

—¿A qué viene eso de repente? ¿Qué quieres decir con qué pensamos de ti? ¿Es que te aburres o algo? Lo único que he visto en ti últimamente es un comportamiento bastante extraño. Será mejor que dejes de salir con Aqua para hacer esculturas con los arbustos del jardín; mientras que sus obras son muy bonitas y bien recibidas por el personal del palacio, el perro que tú intentaste hacer se veía horripilante.

En realidad pretendía hacer un oso.

Iris añadió algo más a la crítica de Megumin.

—Onii-sama, no importa lo aburrido que estés, pero me gustaría que te abstuvieras de instruir a los soldados que están entrenando. Si tuvieras buenas habilidades para el combate no me importaría, pero es que los soldados ya te están llamando "el extraño invitado que finge ser un profesor a pesar de perder siempre"...

—¡No me refería a lo que he estado haciendo últimamente, eso es solo porque me aburro mucho! No, umm... Miren, tiene que haber un montón de cosas que decir sobre mí, como por ejemplo qué clase de sentimientos tienen por mí. ¡Venga, díganme cuánto les gusto, quiero escucharlo salir de sus bocas!

Llegados a ese momento ya no quedaba ni una sola pizca de discreción. Al escuchar lo que les pedí, se miraron entre sí y Megumin fue la primera en contestar.

—¿Y qué más da eso? Como ya he dicho antes, tú me gustas. ¿Por qué preguntas esto otra vez de repente?

—A-A mí también, umm... m-me gusta... Onii-sama...

—Vaaale, ya entiendo... Onii-san estaba equivocado. Iris, estoy muy satisfecho con todo el esfuerzo que haces siempre, y Megumin, me alegra haber confirmado cómo me ves.

Dije eso para tratar de apaciguarlas de una forma serena como lo habría hecho un adulto.

—¿Qué está pasando? ¿Acaso se ha dado un golpe en la cabeza al levantarse? Como si no fuera raro de por sí... Pero lo que está diciendo ahora es aún más raro todavía.

—O-O dicho de otra forma, Onii-sama se ha estado comportando de una forma algo desagradable...

—¡Iris, shh! ¡No digas cosas como ésas delante de él, incluso si sabes que es verdad!

Dejando a un lado el inesperado daño psicológico, el resultado se encontraba dentro de mis expectativas.

¿Qué pasará si se hacen mayores pensando de esta forma? ¿Desarrollarán alguna especie de celos por mí?

—Oigan, ustedes dos, no hay nada de qué preocuparse. Me considero un hombre muy generoso que nunca dejaría fuera a nadie.

—Iris, no sé por qué pero ahora mismo me siento muy enfadada. ¿Por qué no metemos un poco de razón en esa cabeza suya a golpes antes de mi explosión diaria?

—Onii-sama está siendo muy desagradable hoy. ¿Acaso se habrá dado un golpe o algo?

A pesar de su forma tan dura de tratarme, mi nueva vida en la capital siguió siendo igual de pacífica; bien merecida por cierto teniendo en cuenta todo el trabajo que había hecho...



El nini de la capital se había levantado temprano.

—¡Heidel, Heidel!

Y en caso de que quieras saber por qué... Cuando estás disfrutando de una vida llena de lujos con mayordomos y doncellas a tu servicio, no se debe malgastar ni siquiera un segundo en dormir.

—¿En qué puedo ayudarle, Satou-sama? ¿Se trata de su café de las mañanas? ¿O desea tomar el desayuno en la cama? El desayuno de hoy es exactamente como usted nos los ha pedido: sopa de miso acompañada de hígado de ganso.

Como si me hubiera leído la mente, mi mayordomo personal de la última vez que me quedé a vivir en el palacio, Heidel, me respondió al instante.

—Tomaré el desayuno en la cama. Y un café antes de eso también sería estupendo. Pero además...

—Quiere que le diga a la doncella Mary que se ponga una falda más corta antes de venir, ¿cierto?

Me maravillé ante lo rápido que Heidel había sido capaz de leer mis pensamientos.

¿Acaso se exige este nivel de competencia a los sirvientes de la familia real?

—No podía esperar menos, Heidel. Me alegra ver que has memorizado mis preferencias.

—Es placer es mío por saber que ha memorizado mi nombre, señor. Para hacerle más sencilla la tarea de castigar a Mary, le he recolocado el vaso de agua más cerca del borde para que se caiga fácilmente.

Este hombre es increíblemente competente.

Asentí satisfecho. Un rato más tarde, abrí el periódico mientras me bebía con elegancia la taza de café que Heidel me había preparado en lo que dura un suspiro. En ese momento me había convertido sin duda alguna en un miembro de la clase alta de la capital.

—"Este año habrá mucha hadas de las nieves; el invierno será duro"... ¿Aumentará el gremio de aventureros la recompensa por eliminar hadas de las nieves...? Heidel, seguro que eso afectará este año a la cosecha de los productos agrícolas. Haz una inversión con mi cuenta en productos de granja que resulten rentables por culpa del frío.

—Entendido, Satou-sama. ¿Qué clase de productos deberíamos adquirir?

—...Emm, pues... compara los que vayan a recibir un duro golpe. Del tipo cuya cosecha se reduce enormemente cuando hace mucho frío.

—Entendido, entonces lo decidiré por usted.

No puedo esperar nada más que lo mejor por parte de Heidel, siempre sabe cómo dar a su señor una solución para todo. Absolutamente competente...

—Muy bien, con eso me siento satisfecho. Y, ¿cuáles son los planes para hoy?

Le pregunté mientras daba un sorbo a mi taza. Heidel sacó su agenda como respuesta.

—La programación para esta mañana es la siguiente: lo primero es revisar los objetos guardados en la sala del tesoro junto a Aqua-sama disfrazado de inspector de calidad. Después, Aqua-sama utilizará sus trucos para fiestas en el jardín y llevará a cabo un Ama-no-Iwato para imped~...invitar a Iris-sama a que salga a jugar con ustedes a pesar de estar ocupada con sus clases.

Heidel leyó la agenda de forma inexpresiva mientras iba pasando de una página a otra.

—...Salir por la tarde con Megumin-sama para que realice experimentos con su explosión diaria en las afueras; después de eso, inspeccionar las tiendas de armas que hay en la capital en compañía de Dustiness-sama.

—Vaya, parece que el día de hoy está muy completo. ¿Y qué hay para la noche?

—La noche se encuentra libre, pero por si resultara de su interés, la señorita Dustiness ha sido invitada a una gala. ¿Qué piensa hacer?

¿Pero hasta dónde llegan las habilidades de este mayordomo?

—Por supuesto que me daré una vuelta por esa gala... y así podré frustrar los intentos de ligar de los otros hombres con Darkness.

—Entendido. Me pondré con los preparativos.

Heidel hizo una reverencia con educación y salió de la habitación para traerme el desayuno...

—...Buenos días, Satou-sama. El desayuno de hoy es exactamente como usted nos los ha pedido: sopa de miso con extra de trufas. ¿Qué le parece?

—Sabe a miso.

—Ya veo. Iré a prepararle su café entonces. Por favor, disfrute de su sopa.

Llevábamos en la capital una semana. A estas alturas ya me había acostumbrado al estilo de vida de los nobles, pasando mis días haciendo muchas cosas pero siendo todas ellas entretenidas.

—Heidel, ¿lo planes para hoy son...?

—La programación de hoy es la siguiente: ir por la mañana con Megumin-sama a protestar en la redacción del periódico de la capital y obligarles a que publiquen un reportaje especial sobre Satou-sama y Megumin-sama. Después, Aqua-sama le ha invitado a participar en su misa del Culto de Axis. Por la tarde, Iris-sama y la señorita Dustiness desean realizar una misión de cacería de monstruos con usted en un lugar próximo a la capital. Por último, asistir a un espectáculo de explosión nocturna que llevará a cabo Megumin-sama.

Heidel me respondió al momento mientras me preparaba mi café de después del desayuno. Asentí mientras me lo bebía.

—Vamos a cancelar la misión de la tarde. Dile a Iris que le mostraré mis auténticas habilidades mañana. En su lugar, haz que Megumin realice su espectáculo de explosiones un poco antes, justo en el hueco que ha dejado libre la cacería. Probablemente esta noche también invitarán a Darkness a otra fiesta, así que tengo que estar ahí como sea.

—Será como usted desee. Por cierto, la señorita Dustiness me ha pedido que le diga que deje de colarse en sus fiestas...

Aunque es muy competente, todavía le falta mucho por mejorar en cuanto a tratar con las mujeres.

—Creo que no lo estás entendiendo, Heidel. Se trata de una cosa llamada orgullo; las mujeres dicen "odiar" cuando en realidad se refieren a "gustar". Es decir, si Darkness me dice que no quiere que vaya a sus fiestas, lo que pretende, de hecho, es que me presente allí.

—¿De verdad? Ciertamente me falta experiencia en estos ámbitos. Respeto sus enseñanzas, señor. ¡Puesto que acudir con las manos vacías le restará impresión entre los asistentes, le prepararé un pastel de tamaño fiesta para que pueda sorprender usted a la señorita Dustiness!

Como podía esperar de Heidel, autocorrigiéndose en un instante. Ahora sí que estoy totalmente orgulloso de él.

—No estaría mal, vayamos con eso... Espera, no, podemos hacer esto aún más interesante. Creo que sería mejor hacerlo de esta manera: vas a preparar un pastel hueco por dentro lo suficiente grande como para que pueda caber dentro, entonces lo enviarás al lugar de la fiesta sin que nadie sepa que voy metido en él. Justo cuando todo el mundo se esté preguntando quién ha traído ese pastel, se partirá por el centro y saldré de él de una forma espectacular. ¿Qué te parece?

—¡Es usted todo un genio, Satou-sama! Ya puedo imaginarme a los invitados allí inmóviles, con cara de estupefacción. Comenzaré con los preparativos ahora mismo.

Después de anunciar eso, Heidel se marchó de la habitación no sin antes hacer una reverencia.

Pasaron dos semanas desde que me convertí en un noble.

Aunque ya me encontraba completamente integrado en el palacio, aún había algo que no acaba de gustarme del todo.

—Buenos días, Satou-sama. El desayuno de hoy, siguiendo su petición, será sopa de miso con caviar.

Heidel colocó la bandeja para comer en la cama por encima de mí junto con el desayuno mientras hablaba.

—Heidel, tengo que darte las gracias por todo lo que haces por mí. Estoy realmente agradecido... Sin embargo, hay una única cosa con la que no me encuentro satisfecho referente a mi vida diaria.

Al escuchar mi queja, Heidel agachó la cabeza como si pensara que él tenía la culpa.

—Mis más sinceras disculpas, Satou-sama. Lamento no haber podido solventar todo aquello que le resulta molesto.

Heidel sigue siendo igual de competente que siempre. ¿De verdad ha sido capaz de ver lo que me molesta sin que yo le haya dicho nada?

—¿No se encuentra satisfecho con la calidad de su sopa de miso?

—¡No, no es eso en absoluto! Pero ahora que lo mencionas, sí es verdad que esta sopa sabe un poco rara. Yo solo pedí que me hicieran la comida con ingredientes de alta calidad en general, ¡pero no que los pusieran todos juntos en mi sopa de miso! ¡Cuando dije que quería una sopa aderezada, no me refería a que le echaran caviar dentro!

Exclamé mirando a Heidel con furia.

—Sé sincero, por favor... ¿Acaso el personal del castillo me ve únicamente como un problema?

Le dije lo que había estado pensando en los últimos tiempos.

—.....Yo no creo que eso sea cierto.

—¿A qué ha venido esa pausa tan sospechosa? ¡¿Por qué no puedes contestarme con más decisión?! ¡No me apartes la mirada, ¿qué estás insinuando?!

Al principio, todos se encontraban muy agradecidos y me admiraban por haber ayudado a la princesa. Pero tras dos semanas viviendo en el palacio, sentí que sus miradas se fueron transformando poco a poco en unas que decían "¿cuánto más pretende quedarse este tipo aquí?".

Como reacción a mis sucesivas preguntas, Heidel se mostró reacio a hablar. Sin embargo, tras un rato de reflexión, finalmente me respondió.

—¿Tiene el señor Satou alguna pista sobre el motivo?

—¿Y cómo voy a saberlo? ¿Es por la vez en que me colé en la fiesta de Darkness dentro de una tarta? ¿Acaso no acabó ese plan con el pastel siendo devuelto conmigo dentro porque nadie se atrevía a probar un trozo de algo tan sospechoso...? Si no es por eso, lo único que se me ocurre es mi relación con Iris.

En ese momento, alguien llamó a la puerta y la ya conocida doncella Mary entró.

—Mis disculpas por interrumpirle, Satou-sama. La señorita Dustiness desea verle. Por favor, apresúrese en ir a la sala de audiencias...

Parte III

—Volvamos.

—Denegado.

Fui a la sala de audiencias como me había pedido Darkness. Con ella se encontraban Aqua y Megumin, que ya habían hecho el equipaje para regresar. La primera estaba lloriqueando porque no quería marcharse del palacio y molestando a la segunda, que se mantuvo callada. Yo ya sabía lo que Darkness iba a decirme en el momento que me convocó; por lo tanto respondí a su exigencia unilateral instantáneamente.

Darkness suspiró con pesar tras este breve intercambio. Probablemente ella había previsto mi respuesta también.

—Dime, Kazuma, ¿no crees que tu vida ha sido demasiado perfecta en estas últimas dos semanas? ¿No te has aprovechado ya suficiente de su hospitalidad? No sé si te has dado cuenta, pero los residentes del castillo se han vuelto sensiblemente menos agradecidos hacia ti, cosa que es totalmente comprensible después de haber estado complaciendo todos tus caprichos. ¿De verdad quieres malgastar de esa forma el respeto que tanto te ha costado ganarte?

Protestó Darkness, y entonces me entregó varias cartas. Como los sobres ya estaban abiertos, probablemente quería que las leyera en alto.

—Para Satou Kazuma-sama.

Cuando sea mayor me gustaría parecerme a Satou Kazuma y no a un aventurero que lleve una espada maldita o a alguna especie de príncipe de la justicia. Mamá me contó que, a pesar de que Satou Kazuma tiene el oficio de menor nivel de todos, fue capaz de derrotar a muchos malos y además es muy fuerte. Por eso yo también quiero ser como él.

¿...?

Era nada más y nada menos que el correo de un fan. Procedí a leer la siguiente.

—Para Satou-sama.

Papá suele leerme el periódico. En él había una noticia sobre cómo la princesa Iris fue salvada gracias a Satou-sama. Gracias por ayudar a mi heroína la princesa Iris. Por favor, déjame ser tu mujer cuando crezca.

Probablemente eran cartas de niños. Además, el dibujo que acompañaba a esta última era muy infantil y mostraba a una niña que parecía ser Iris. Leí las cartas una a una hasta llegar a la última de ellas.

—Para Satou-sama.

Me han dicho que Satou-sama es muy débil. Eso es lo que papá y mamá me contaron, pero también dijeron que aunque tú eres débil, pudiste matar a los comandantes del ejército del Rey Demonio y que eres una persona increíble. Yo no entiendo esas cosas tan complicadas, pero Satou-sama debe de estar trabajando muy duro para poder hacer eso siendo un debilucho. Creo que debería tomarse un descanso. ¡Por favor, cuida de tu salud, espero que vivas muchos años! ¡Y muchísimas gracias por ayudar a la princesa Iris!

Tras leer estas cartas, mi corazón pareció haberse ablandado. Darkness hizo una risita traviesa al ver mi reacción.

—...¿Qué piensas sobre eso? ¿Por qué no tomas en cuenta el consejo de ese niño y te das un buen descanso? Tú también, Aqua. Deja de protestar como una niña y échale un vistazo a esas cartas.

Darkness pasó mis cartas a Aqua y cambió de actitud.

—Ése es el Kazuma con el que quise formar equipo. Así que por favor, acepta lo que te estoy pidiendo; si al final ocurre lo peor, seguiré estando ahí para apoyarte cuando regresemos a Axel.

Continuó con un tono alegre aunque orgulloso.

—...Parece que la persona a la que solo se le dan bien los engaños y las amenazas ha mejorado. Si me lo pones así, me siento un poco mal por querer seguir viviendo aquí. No voy a mentir, soy una persona difícil de convencer, así que será mejor que mantengas tu promesa cuando volvamos.

—¡Claro, puedes contar conmigo! ¿Quieres que vuelva a lavarte la espalda?

...Al vernos hablar sobre este tema tranquilamente y sin tapujos...

—Oye, ha estado habiendo un montón de contacto físico en público entre ustedes dos recientemente. Recuerden dónde nos encontramos. ¿No creen que eso debería esperar hasta que volvamos a casa?

—¿A qué te refieres con contacto físico en público?! C-Como habrás visto, ya estuve hablando con Kazuma sobre esto durante el viaje, pero hasta ahora no he hecho nada para darle las gracias por su ayuda... De modo que, como noble que soy, debo... umm...

Megumin, cuyos ojos estaban produciendo un destello de color rojo, agarró a Darkness por el brazo y empezó a sacudirla mientras ella caía al suelo y su voz se atenuaba poco a poco.

—¡Eres bastante mayor que yo, así que no entiendo de dónde sale tanta timidez! Llegados a este punto, en vez de hablar sobre lavar espaldas deberías hacerlo sobre qué sientes de verdad. ¿No crees que ha llegado el momento de que tú también te confieses, Darkness? ¡Todos tus asaltos nocturnos han acabado por salirse fuera de control, ¿se puede saber por qué no dices cuáles son tus sentimientos alto y claro al igual que hice yo?! ¡Al menos así tendré una justificación para eliminarte!

—¿Me vas a eliminar?! Mis sentimientos por Kazuma no son como los tuyos... Además, poseo un apellido noble, a mi familia no le gustaría que eligiera una pareja de un nivel social bajo como el suyo...

Al ver a Darkness moviendo los dedos con nerviosismo en posición fetal a pesar de estar siendo sacudida con violencia, Megumin perdió completamente el control.

—¡Dijiste que desde siempre te has negado a salir con tus pretendientes de la nobleza, ¿no te da vergüenza seguir usando tus asuntos familiares como excusa?! Tú también, Kazuma, dile que... ¿Kazuma? ¿Qué has estado murmurando hace un solo un momento?

Como espectador, pude asegurar sin temor a equivocarme que en ese momento me convertí en el líder incontestable de mi harén leal de chicas.

Últimamente también he recibido algunas respuestas satisfactorias en cuanto a lo que Megumin e Iris sienten por mí. La verdad es que he sido un estúpido todo este tiempo. Siempre supe que a Darkness le gusto a pesar de estar poniendo excusas constantemente para negarlo.

Sabía que no todo dependía de mí, por lo que también quería verlas competir por mi afecto.

Espera, no puedo olvidarme de Iris para cuando ella sea mayor; eso haría un total de tres chicas tras de mí. Así que esto es lo que se siente al ser un Don Juan...

También llegué a comprender que el romance se convertía en un juego peligroso cuando llegaba la etapa en que las competidoras que llevaban un tiempo esperando se daban cuenta de la amenaza que suponían las demás. Después de todo yo nunca vería esta escena puesto que ya había elegido mi ruta. Aunque reconozco que a veces jugaba un poco con ellas consolándolas o peleándome en discusiones para provocarlas...

—Aun así creo que podría estar viendo esto durante una hora o dos...

—¡Este hombre es el colmo!

En el momento que dije eso, Megumin pasó de volcar su rabia contra a Darkness a hacerlo sobre mí. Y justo cuando se disponía a soltarlo todo...

—¡He tomado una decisión, Kazuma!

Gritó Aqua, que había estado leyendo las cartas de mis fans durante todo el rato.

—Deberíamos echar la vista atrás a nuestras raíces, ¿no crees? ¡Eso es, nuestro sueño y nuestras esperanzas eran derrotar al malvado Rey Demonio y traer paz a todo este mundo! ¡Las cartas de estos niños me han hecho recordar mi verdadera misión! ¡De acuerdo, Kazuma, volvamos a Axel para subir de nivel! ¡Mi obligación como diosa es guiarte en tu camino partiendo desde cero, desde el debilucho que eres hasta convertirte en un héroe! ¡Es hora de que la Diosa del Agua ilumine el futuro de los niños!

Me tomé un momento para averiguar qué le pasaba cuando recordé lo fácil que se motivaba siempre esta chica. Aunque sí es cierto que pude hacerme una vaga idea de su lógica en ese momento.

—Ya lo pilló, Aqua. Cuando regresemos a Axel, volveremos a nuestras raíces y haremos misiones para el gremio de aventureros. Y cuando hayamos recuperado nuestras costumbres y nuestras ganas iniciales, podremos enseñar al Rey Demonio quién es el jefe aquí. La gente está siguiendo muy de cerca nuestras acciones, y puesto que los niños nos animan a continuar, ¿qué excusa tenemos para no darlo todo con este objetivo en mente?

Eso es, volver a nuestros orígenes. Aunque últimamente las cosas han sido un poco caóticas, debemos volver a lo que éramos antes y pensar en nuestros sueños tan solo como aventureros. Recordar la alegría que sentí cuando aparecí en este mundo, la promesa que hice sobre comenzar una vida desde cero como un hombre nuevo...

—¡No está mal para Kazuma, el que hace poco recibió el nuevo de nombre de Lolizuma!

—¡Oye, ¿quién demonios me ha llamado así?! ¡Puedo soportar que me digan Bazuma o Fracazuma, pero no eso!

Parte IV

En ese mismo día, Darkness y compañía regresaron a Axel sin mí. Yo planeaba ir con ellas, pero en el último momento sucumbí ante la mirada triste de Iris.

Bueno, me quedaré un día más.

Iris se había visto muy ocupada recientemente por las alabanzas y los agradecimientos constantes que le dedicaba la gente por su nueva condición de heroína; por eso quería hablar conmigo a solas por la noche. Darkness y Megumin solo pudieron asentir y sonreír con amargura frente a la humildad con que la princesa les había pedido permiso para que yo me quedara. Entonces...

—Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que viniste a mi habitación. Ponte cómodo, por favor, le diré a Claire que nos traiga el postre.

Fui a los aposentos de la princesa después de cenar. Una vez allí, mis ojos comenzaron a explorar aquella habitación de tamaño descomunal. Como si de repente hubiera recordado algo, Iris se precipitó velozmente sobre un objeto que había en su mesilla de noche y lo guardó debajo de la almohada.

—Oye, ¿a qué viene tanto secretismo? Vaya, ¿acaso me estás escondiendo una revista erótica? Ahora que lo pienso, ya tienes edad para empezar a interesarte por esas cosas, aunque te recomiendo que lo escondas mejor porque si no tus sirvientes se darán cuenta enseguida.

—¡En absoluto, no es nada de eso! ¡Lo que he escondido era esto, el anillo!

Iris sacó rápidamente de debajo de la almohada el anillo que le había comprado en el viaje a Elroad.

—Sí lo llevara puesto, Claire seguramente lo desaprobaría debido a que no es adecuado para un miembro de la realeza por lo barato que fue y me lo confiscaría. Por eso solo puedo ponérmelo mientras duermo...

Desarrollé una necesidad urgente de quedarme en la capital para siempre después de ver a esa chica decir aquello con una mirada tímida. Sin embargo, me analicé inmediatamente a mí mismo por haber tenido ese pensamiento.

Ya les he prometido a todas que solo me quedaría una noche más. Si ahora les digo que pienso quedarme a vivir en la capital, esas tres perderán el juicio como mínimo y ya nadie sabe qué podría ocurrir después.

Evité su mirada, que albergaba un poder masivo de destrucción, como mejor pude y posé mis ojos sobre el anillo que estaba sosteniendo en sus manos con cuidado.

—Sabía que tenía que haber comprado uno más caro. El dinero no era un problema, pero éste era el único complemento de ese tipo a la venta. Lo siento mucho, una calidad algo mejor te habría ahorrado muchas molestias.

—No, a mí me gusta. Aunque los anillos más caros tienen unas gemas muy grandes y brillantes, este barato que me regalaste es bastante bonito.

Iris miró al anillo con auténtica felicidad.

No puedo seguir así; cada cosa que hace inflige un daño crítico en mi fuerza de voluntad. Despierta, Satou Kazuma, ella es tu hermana, tu hermana. En primer lugar no soy un lolicon. Aunque su cuerpo se parece cada vez más al de una adulta, Iris se encuentra definitivamente fuera de mi zona de ataque por ahora. Además, ¿no he empezado a sentir ciertas cosas por Megumin en los últimos tiempos? ¿De verdad soy un hombre tan fácil de seducir?

A veces me hacía preguntas de ese estilo a mí mismo.

—V-Vale, siempre y cuando te guste... Pero dejando eso a un lado, ¿a qué te apetecería jugar esta noche? ...No, espera, compré un juego de cartas cuando estuvimos en Elroad; te puedo dejar jugar con mi baraja secundaria.

Nada más decir eso fui a coger mis cartas, sin embargo Iris me agarró de la camisa con delicadeza para detenerme.

—Espera, esta noche no quiero jugar a nada. Como apenas hemos pasado tiempo a solas, hoy me gustaría escuchar las historias de Onii-sama.

Y dijo eso tímidamente.

—...Y esto es lo que le contesté: "alguien que también juega a esto incluso cuando está en el trabajo o en la escuela no puede ser mi enemigo. Únete a nuestro grupo, vamos, aquí conocerás amigos de verdad...", y así fue como el más famoso y más poderoso nini marginado se pasó a nuestro equipo, lo cual nos hizo verdadera e indiscutiblemente los mejores hasta la fecha. Desde entonces... Bueno, sucedieron muchas cosas que nos llevaron hasta nuestra caída. Lo que ocurrió después lo dejaré para otro día.

—Espera, pero tú vas a regresar a casa mañana, ¿quién sabe cuándo será la próxima vez que nos veamos! ¿Qué pasó al final?, por favor, cuéntame aunque solo sea una parte!

Me senté en la cama junto a ella y ambos nos quedamos un rato en silencio pensando.

No debería ser tan estricto, al fin y al cabo ella no ha hecho nada malo.

Seguramente Iris no tenía recuerdos muy emocionantes de su vida en el palacio, por eso estaba tan interesada en los míos.

—Supongo que no tengo más remedio. Pero sólo te contaré el principio, ¿vale? ...En un momento dado, nuestro equipo obtuvo una nueva miembro llamada "Dark † Angel", con una cruz entre medias. Esta chica nueva fue el comienzo del final de nuestro equipo.

—¡Espera, el principio de esta historia es demasiado intrigante como para dejarla así! ¿Qué hizo esa mujer?! ¡No podré dormir hasta que lo sepa!

Era una parte bastante oscura de la historia, pero por algún motivo, Iris la encontró inusualmente interesante.

—No me gustaría entrar demasiado en detalle... Para resumir la cuestión, supongo que utilizaré la singular palabra "princesa".

—Princesa, ¿eh? ...¿Eh?! Pues como no sea que esa susodicha princesa se hizo novia de alguien del grupo...

Estaba hablando sobre el despreciable acto de ayudar a una chica a subir de nivel tan solo por el hecho de ser chica, aquel en que normalmente ella entra en una relación romántica con un jugador a cambio de su asistencia. Esto solo ocurría en los juegos en línea, pero aun así Iris no tuvo ningún problema en entenderlo. Incluso cuando traté de explicarlo vagamente a propósito, fue capaz de comprender el verdadero significado.

—Una deducción impresionante. Efectivamente, esta princesa nos provocó grandes problemas porque nos arrastraba en las batallas.

—Ya veo... Después de todo tenían una gran diferencia de nivel...

En ese momento, mientras Iris se encontraba ocupada reflexionando, vi que llevaba algo en una mano. Al parecer se dio cuenta de que cambié mi atención por esa cosa y me la dio.

—Umm, por favor, tómallo. La jefa... quiero decir, Megumin me enseñó a hacerlo. Dice que es un amuleto de la suerte tradicional de los Magos Carmesíes. Y como tú casi siempre estás metido en una situación peligrosa, pensé que debería intentar hacer uno para regalártelo...

Era el amuleto de la suerte tradicional que hacían en el pueblo de Megumin y que ella me dio en una ocasión. Por lo que recordaba, el amuleto contenía cabello de varios magos al que se le inducía ciertos poderes.

—Muchas gracias. Yo también preferiría tener una vida más tranquila, pero los problemas siempre hallan la forma de encontrarme. Además, el origen de esos problemas suelen ser mis compañeras de grupo.

Iris respondió alegremente al verme guardar el amuleto en el bolsillo.

—Cuando regreses a casa ya no podré volver a salir de aventuras... Así que por favor, al menos llévate el amuleto contigo; así, en cierta manera seguiremos juntos.

A medida que hablaba, una expresión de tristeza fue adueñándose lentamente de su rostro.

—...Claro. Bueno, creo que me he dejado llevar un poco con mis historias. Además ya es bastante tarde; debería ir pensando en volver a mi habitación.

Continuamos charlando durante un rato con el fin de relajar un poco aquel ambiente embarazoso y de amargura que había dejado el regalo del amuleto. Por poco no nos dimos cuenta de que ya eran casi las doce de la noche.

Si no salgo de aquí pronto, Claire vendrá seguramente hecha una furia.

Justo cuando me disponía a levantarme de la cama y marcharme...

—...No.

De repente, Iris me agarró con fuerza de la ropa.

—A-Aunque quieras que me siga quedando, nada va a cambiar. No te preocupes, volveré pronto. Y si alguien trata de impedirlo, ya sea Claire o los guardias, les mostraré el collar que me prestó Darkness y que aún llevo conmigo. Claire fue lista y me pidió inmediatamente que le devolviera su escudo familiar, pero el de los Dustiness es todo lo que necesito para moverme por la capital a mi antojo. Así que...

—¡Te lo prohíbo! Visitar me de forma ocasional no es suficiente. Sé que he dicho que podías llevarte el amuleto contigo en mi lugar, pero aun así quiero acompañarte personalmente. ¡Quiero seguir yendo de aventuras con Onii-sama y apreciar todo lo que este mundo tiene que ofrecer!

Las emociones reprimidas de Iris salieron de golpe, al igual que un niño.

—¡Por favor, sigue enseñándome toda clase de cosas! De los doce años que llevo viviendo en este castillo, el poco tiempo que he estado fuera en una aventura contigo fue de lejos lo más emocionante y maravilloso. Por favor, no me dejes. Yo quiero estar contigo...

Tras soltar todo aquello de una sola vez, se tapó la boca siendo consciente de lo que había dicho. Ahora encogida y con la cabeza mirando al suelo no parecía en absoluto alguien que pudiera portar el título de cazadora de dragones.

—Perdón, he vuelto a ponerme caprichosa y testaruda... No puedo evitar volverme infantil cuando estoy contigo. Sigo siendo la princesa de una nación, tengo la obligación de proteger a la gente.

Como ha nacido en la realeza, esta chica debe de haber crecido con la imposición constante del autocontrol. Bueno, evidentemente siempre hay alguien que no sigue la norma, y esas han sido básicamente Claire y Darkness. Pero incluso así, la primera es una guardaespaldas sobreprotectora y la otra vive en Axel la mayor parte del tiempo.

—Iris, sólo tienes doce años, es completamente normal que te veas adorable y que actúes como una niña de vez en cuando. ¿No hablamos ya acerca de esto? Eres una miembro de la realeza, no hay ningún problema por ser un poco caprichosa con la gente que te rodea.

Se empezaron a formar lágrimas en los ojos de la princesa mientras que al mismo tiempo mostraba una pequeña sonrisa. Esta niña, que ya de por sí era más fuerte que yo, además tenía un gran control de sí misma.

—Onii-sama, por favor, no me digas eso. Si no estamos juntos, temo que algún día pueda decir algo mucho más caprichoso que simplemente querer que te quedes.

...Mierda, ¿qué está pasando? No me gusta por dónde están yendo las cosas; creo que no voy a ser capaz de seguir aguantando mucho más.

—Pero hasta el día en que Onii-sama derrote al Rey Demonio, prometo no comportarme de forma infantil o egoísta. Así que...

Aaah, mierda.

Si te estás preguntando qué es lo que me resultaba tan terrible de todo esto, es que estaba peligrosamente cerca de enamorarme de esta pequeña chica.

—...Así que, aunque solo sea esta noche, por favor compórtate conmigo como si no fuera una princesa.

Lo que dijo antes de lanzarse a mí y abrazarme con fuerza no fue menos serio que la propia acción. Lo que hacía de esta situación aún más terrible es que ella pertenecía a la familia real y por tanto tenía la capacidad de jugar con las leyes relativas al matrimonio como deseara y cambiar la diferencia máxima de edades.

¡No, no puede ser! Iris es mi hermana... ¡No soy un maldito lolicon! Si esto sigue así, ni siquiera los mejores abogados de este mundo podrán ayudarme.

Aunque un emparejamiento como éste era legal en este mundo, ni siquiera me habrían permitido casarme con Megumin siguiendo el sentido común de Japón. Sin embargo, a pesar de mi conflicto interno, Iris acercó aún más su pequeño cuerpo al mío.

Si los rumores sobre la ausencia continuada de sus padres son ciertos, probablemente no tenga absolutamente nada de experiencia a la hora de explotar su ternura. No tiene ni idea de qué efectos puede causar lo que está haciendo ahora mismo.

Como ella era perfectamente consciente de su superioridad física, me rodeó con sus brazos de forma muy cuidadosa. ¡Y poco a poco empezó a aumentar la fuerza de su agarre...!

—B-Bueno, en realidad no me importa. ¡Olvida lo que acabo de decir, puedes ser todo lo adorable que quieras conmigo!

¡Mierda! He dicho algo raro por culpa de los nervios. ¿Y ahora qué voy a hacer con mis compañeras si estoy tan atado con Iris aquí? Si les digo de repente que he preferido quedarme en el palacio después de haber estado pasando tanto tiempo con Megumin, sólo conseguiré acabar con la poca credibilidad que me queda. Por otro lado...

—Onii-sama... no...

Por otro lado, Satou Kazuma, deberías ser sincero contigo mismo. ¿De verdad no quieres volver a Axel? Piensa en las cartas de esos niños; las has leído hace apenas unas horas. Eso es, el Rey Demonio. Debo acabar con él por el bien de Iris. Exacto, también por el futuro de esos niños, no solo el de Iris. ¡Y por supuesto por el bien de este mund~!

—Onii-chan.

...

—¡Tú me gustas mucho...!

Y en ese momento, todo aquello en lo que creí, desapareció.

Parte V

Había pasado otra semana desde que Aqua y compañía regresaron a casa. Como finalmente decidí quedarme en la capital, les envié una carta en la que decía que después de todo no iba a volver a Axel. También puse que me quedaría a vivir allí de forma permanente y que podían apropiarse de todos los ahorros, las cosas de mi habitación y el resto de mis pertenencias.

Por último les dije que si se esforzaban, seguramente podrían derrotar al Rey Demonio, incluso sin la ayuda del hombre con el oficio más ridículo de todos. Darkness me contestó a la carta el mismo día que la mandé, y comenzaba con la frase “despierta de una vez”. Obviamente era algo que escribió con una sonrisa irónica, como si no se hubiera creído lo que le conté. Temí que pensara que solo me quedaría un día más para acompañar a la pobre Iris en su soledad.

La forma de expresarse en la carta era bastante respetuosa. En resumidas cuentas, me pidió que fuese cuidadoso con los sentimientos de Iris pero que al mismo tiempo tratara de volver lo antes posible.

Entonces, tras otros tres días más sin volver a casa, la seriedad de las cartas empezó a aumentar. Otros dos días más, y ahora en las cartas que me enviaba solo podía ver rabia y furia.

Al final, cuando llegó el día siguiente, alguien llamó con fuerza a la puerta de mi habitación.

—Kazuma-dono, ¿tienes un momento para hablar?

La voz pertenecía a Claire. Miré a Heidel, que estaba preparándose un té, y asentí. En respuesta, se dirigió rápidamente a la puerta para abrirla.

—¿Qué ocurre, Claire? ¿Algo importante?

—¿Cómo que qué ocurre? Qué buena pregunta, Kazuma-dono, porque creo que sabes perfectamente la razón por la que estoy aquí.

Claire parecía estar conteniéndose gracias solamente a la gratitud que tenía hacia mí por mis heroicas gestas. Aunque por poco.

—Sabes lo que la gente de este castillo piensa acerca de ti, ¿verdad?

—Obviamente. Aunque escucho insultos despiadados por todos los rincones, no tengo ningún problema con ello. Mi orgullo no puede resultar herido con algo tan insignificante; yo soy de la clase de persona que se empeñó en seguir siendo un nini a pesar de las innumerables regañinas y burlas de mis familiares en los días de Nochevieja y el Festival Bon.

En ese momento, Claire apretó los dientes.

—En serio... Bueno, pues eso es sencillamente perfecto, porque tengo una cosa que pedir a Su Excelencia, quien posee una fuerza de voluntad inquebrantable y ha contribuido tanto a esta nación.

—¿Qué pasa? ¿En qué puedo ayudarte?

Esta chica no es tan mala en el fondo. Además, es una camarada que comparte mi amor por Iris. Debo ayudarla dando lo mejor de mí mismo siempre que lo necesite.

—¡Por supuesto que lo vas a hacer! ¡Además es una misión que sólo tú puedes cumplir!

Al decir eso, su cara se transformó mágicamente y mostró una sonrisa radiante.

—Hace mucho que no nos vemos, Kazuma-dono.

La persona responsable de la educación de Iris, Rein, entró en ese instante.

¿Qué les habrá traído a las dos aquí?

Como si hubiera leído mi mente, la tutora de la princesa comenzó a explicarse con dificultades.

—Umm... Sé lo duro que has trabajado para ayudar a la princesa Iris en su viaje a Elroad, también que te has quedado despierto hasta muy tarde para contarle historias todos los días y cómo Su Alteza se ha vuelto más extrovertida y animada en consecuencia...

Claire añadió algo más.

—En efecto, ahora no hay día en que no la vea con una sonrisa en la cara, y tengo que darte las gracias por ello. Nosotras no hemos sido capaces de ver lo angustiada que debía haberse encontrado la princesa en secreto al tratarse de alguien que, a pesar de ser joven e inocente, vive en un castillo que podría encontrarse bajo el ataque del Rey Demonio en cualquier momento.

¿Qué es lo que están tratando de decirme en realidad?

En ese instante, se volvió a escuchar en la habitación el sonido de unos golpes en la puerta. Ésta estaba abierta, así que seguramente habían llamado simplemente por educación. Por el marco se asomó la cabecita de esa hermana mía que antes iba a todos sitios con una expresión apesadumbrada pero que ahora sonreía cada vez que me veía.

—¿Pasa, Nii-chan? Dormir hasta tan tarde no está bien, ¿sabes? ¡Hoy hace un sol de la hostia, así que vamos a pillar unos bentos y salgamos de picnic, Kazzi!

Dijo con toda la alegría del mundo.

Al oír eso, Claire y Rain agacharon la cabeza y me suplicaron al borde de las lágrimas.

—¡Kazuma-dono, te lo imploramos, vuelve a tu casa, por favor!

Sugerencia rechazada; firmado, Kazzi.

Parte VI

—...¡Se fue por allá! ¡Atrápenlo!

Varias horas más tarde. Yo me encontraba bajo la persecución de unos guardias bastante poco razonables, y por tanto estaba corriendo con todas mis fuerzas. Nunca antes había tenido que emplear tanto el ingenio ni tratar de convencer a alguien que se encontraba tan furioso. ...No, puede que sí lo hubiera hecho en una ocasión, y tuvo que ver con Iris.

—¡No lo subestimen porque este solo! ¡Ya ha vencido a varios comandantes del ejército del Rey Demonio y a algunos de los monstruos más peligrosos que existen, sólo Eris sabe lo que tiene escondido bajo la manga!

Claire gritaba mientras me perseguía. Varios soldados me bloquearon el paso como si hubieran oído las advertencias de la aristócrata.

—¡Señor invitado, no podemos dejarle avanzar!

—¡Por favor, renuncie a esta resistencia inútil y obedezca...!

Me llevé una mano al bolsillo ignorándolos.

—¡Crear Tierra!

La estrategia fácil y rápida que solía utilizar como primer recurso.

—¿Q-Qué está haciendo?

Los soldados que tenía delante, confusos, me preguntaron por mis intenciones.

—¡Soplido de Viento!

—¡¿...?! ¡¿Qu~?!

—¡Mis ojos...!

Los guardias se tiraron al suelo de rodillas y con las manos en la cara después de haber recibido la ráfaga de aire con arena. Cuando pasé al lado me fijé en que uno de ellos llevaba cuerdas, probablemente para atarme. Se las quité aprovechando que ahora se encontraba fuera de combate y seguí corriendo.

Debo encontrar una manera de deshacerme de estos tipos y llegar hasta Iris. Eso es, no pienso regresar a casa de ninguna manera. Si consigo llegar hasta ella, todo se resolverá de una forma pacífica... No, aún mejor, puedo convencerla para que nos aliemos y protestemos juntos.

Tapé la boca y la nariz de un soldado que venía a por mí.

—¡Crear Agua!

—¡Guarrgarbl!

Se estaba ahogando y empezó a toser con violencia.

—¡K-Kazuma-dono! ¡Ese estilo de combate...! ¡¿Es posible que tú...?!

Claire preguntó horrorizada al ver mi desempeño a la hora de zafarme de los guardias; era como si hubiese descubierto una verdad espantosa.

Aunque tenía confianza en que conseguiría escapar, al final me metí sin darme cuenta en un callejón sin salida. Oí la voz de Claire aproximándose desde atrás tan pronto como me di cuenta de que ese sería el final del camino.

—...Por el amor de la diosa, ¿cómo he podido estar tan ciega?

Me di la vuelta para enfrentarme a Claire y los soldados, todos alineados y en formación.

Tengo que atravesar su barrera y llegar hasta Iris como sea.

Mi decisión ya estaba tomada, así que me coloqué en una postura de ataque contra Claire.

—Qué vergüenza, Claire. Ha sido un placer beber contigo mientras me contabas historias sobre la infancia de Iris. Si las cosas no hubieran llegado hasta este punto, sin duda tú y yo habríamos sido buenos amigos.

—Kazuma-dono... También lamento tener que despedirnos de esta manera. Pero dejando esto a un lado, debo darte las gracias por una cosa más: gracias por proteger a la princesa Iris de esa reliquia divina. Sin embargo...

—...¿Sin embargo?

Claire desenvainó su espada para responder a mi pregunta.

Así que es eso... Ya decía yo que hoy Claire no se estaba portando como me tenía acostumbrado. En ese caso...

—Sin embargo, robar el anillo de la princesa es algo inaceptable. Por favor, devuélvelo. Ese anillo no es un objeto que tú tengas derecho a poseer. Si te niegas a hacerlo, me temo que tendré que castigarte haciendo pública tu identidad secreta. Sé que con ello, la princesa Iris se enfadará conmigo, pero es algo necesario. En cambio, si deseas permanecer en el anonimato, obedece y...

En ese caso sería de mala educación no emplear todo mi potencial.

—Es imposible que puedas hacerlo público. Después de todo, el hecho de que una persona a la que Iris-sama llama hermano sea en realidad el Ladrón Solidario conllevaría una desgracia absoluta para la imagen de la familia real. Será mejor que me dejes pasar ahora mismo, chica del Traje Blanco, porque no pienso dudar en torturarte hasta que llores.

Eso fue lo que le dije en respuesta a su amenaza.

—...¿Q-Qué quieres decir?

Claire, que siempre me había mirado por encima del hombro y burlado de la veracidad de mi auténtico poder, sorprendentemente no estalló en cólera. Más bien todo lo contrario, lo que hizo fue ponerse a temblar mientras se le saltaban las lágrimas.

¿Qué clase de cambio de personalidad es éste? ¿Es porque se ha dado cuenta de que yo era el ladrón que se coló en el palacio o porque ha sido testigo de mi verdadero poder en plena acción? En realidad da igual, ahora mismo tengo que encontrar a Iris para enseñarle unas lecciones avanzadas.

Con esa pequeña promesa en el corazón, le mostré la cuerda que llevaba en la mano.

—Te ataré con esta cuerda y entonces usaré Robar una y otra vez hasta que llores y te vuelvas obediente.

—¡¿Eh?! ¡E-Espera! ¡Un momento, Kazuma-dono, a pesar de todo lo que ha pasado sigo siendo una dama de la nobleza! No harías... algo... así de extremo en público... ¿verdad?

Le respondí a la aterrorizada Claire mientras movía la cuerda en el aire de forma amenazadora.

—Por cierto, ya he hecho cosas como atar a Darkness a un carruaje y arrastrarla o hacerla gemir echándole agua congelada encima. Si quieres creértelo o no, eso depende de ti.

—¡¡¡Retirada!!!

El rostro de Claire se tensó e hizo un sonido mezcla entre un chillido y un alarido. Pero contrariamente a su orden, lo que hicieron los soldados fue estrechar el cerco.

No puedo ganar únicamente con fuerza bruta contra una ventaja numérica tan apabullante.

—¡Déjenos esto a nosotros, Claire-sama! ¡Nosotros nos encargaremos de ese hombre...!

Hay cuatro oponentes, y todos ellos han visto mi combinación de arena con viento desde la distancia. Es imposible que caigan en ese truco de nuevo.

—Muy bien, señor invitado, ríndase ahora por favor y~ ¿?...?!

—¡Atar!

Improvise un plan rápidamente y dejé atado al soldado que me había hablado. Él intentó desviar el ataque con su espada, pero una cuerda voladora no es algo precisamente fácil de parar. Aunque el ataque no fue perfecto, el soldado acabó enredado junto a su arma y cayó al suelo.

Los nudos han quedado un poco flojos, si sigue así se deshará de las cuerdas de un momento a otro. ¡Pero es justo un momento lo que necesito!

—¡Te tengo!

Levanté el brazo hacia un soldado que iba gritando mientras se abalanzaba sobre mí.

—¡Soplido de Viento!

Aunque solo le hice tambalearse un poco, fue suficiente para abrir un hueco en su formación.

—¡No son más que pequeños trucos! ¡No tengan miedo, atrápenlo!

Lo más seguro es que esas palabras vinieran del líder de la cuadrilla, o alguien de un rango similar.

—¡E-Esperen! ¡No, él es...!

Claire gritó algo desesperadamente, pero ya era demasiado tarde. Me lancé hacia mi siguiente oponente y coloqué la mano en una posición concreta, como si fuera a darle un apretón de manos. Sin ninguna razón lógica, el tipo me estrechó la mano izquierda de forma instintiva. Entonces usé mi Toque Drenador contra él.

—¿?...?!

Al ver al hombre caer al suelo inconsciente, los soldados que aún quedaban en pie y el que se encontraba enredado con las cuerdas en el suelo se mostraron dubitativos, mirándome con cautela. ¡No quise desaprovechar esta oportunidad, así que salí corriendo para escapar de ellos!

—¡Detente ahí, Kazuma-dono, estás rodeado! ¡Te teletransportaré de vuelta con magia, así que nos vemos en Axel!

Conseguí escapar de aquel callejón sin salida, pero me topé con otra docena más de soldados. Su líder, Rein, me dijo eso con el rostro algo pálido. Me quedé paralizado, por lo que Claire y los dos soldados que aún le quedaban se aproximaron a mí por detrás.

¡Maldición, ¿de verdad no hay forma de escapar?!

El escuadrón de Rein me tenía rodeado por completo; habían tapado cada rincón y cada grieta que hubiese podido ofrecerme una ruta de escape, por lo tanto, mis esperanzas se vinieron abajo al instante.

Mierda, son demasiados como para que pueda enfrentarme a ellos. ¡Pero todavía tengo tantas cosas que enseñar a Iris...!

—Vamos, Kazuma-dono. Por favor, ríndete y márchate de aquí... Durante esta larga hora que llevamos persiguiéndote, muchos guardias han resultado heridos por resbalarse en los trozos de hielo que has ido dejando por el suelo, varios siguen incapacitados por el conjuro Atar y algunos incluso han perdido el conocimiento por haberles robado el maná a través de métodos desconocidos... Sin duda es un gran logro para tratarse de un aventurero en solitario; eres casi como el ladrón que entró en el palacio hace ya un tiempo...

Rein dijo eso con cierto tono sarcástico.

—Ja... ja... Q-Qué hombre más asombroso... Ya no resulta difícil saber por qué Mitsurugi-dono perdió contra ti dos veces. De todas formas, ¿qué clase de habilidades necesitaría alguien para detectar nuestros movimientos, escapar antes de tiempo y desaparecer de la nada cada vez que es arrinconado...?

Claire, de quien ya me había escapado varias veces, habló visiblemente exhausta.

Probablemente está buscando los nombres de Detección de Enemigos y Ocultarse.

Además de esas dos habilidades, también usé Clarividencia y Lectura de Labios con el fin de enterarme de las órdenes que daban a los soldados. Y si conseguían acercarse, Escapar resolvía fácilmente el problema.

A pesar de todos mis esfuerzos acabé en esta situación, sin embargo, si fuera alguien tan ordinario como para fracasar ahora, jamás habría podido vencer a ni uno solo de los comandantes del Rey Demonio.

Como me vio inmóvil, Claire se pensó que me había dado por vencido. Se relajó y empezó a acercarse lentamente hacia mí...

—Dime, Rein, ¿por qué no hacemos un trato tú y yo?

Mantuve una apariencia serena y hablé con ella pausadamente. Entonces, el rostro de la escolta de la princesa se puso tenso, y Rein levantó una ceja.

—Si no recuerdo mal, tú vienes de una familia noble menor, ¿verdad? Como ya sabes, yo tengo unos lazos emocionales muy profundos con Darkness, incluso su padre tiene una gran impresión de mí. Me aprecia lo suficiente como para confiarme la seguridad de su hija. Los Dustiness confían en mí hasta el punto de haberme prestado el collar y otros objetos con el escudo de armas de la familia grabado.

—¡Silencio! ¡No escuches sus mentiras, ese hombre solo quiere engañarte, Rein!

Tras hacerse una idea de a dónde quería yo ir a parar, Rein tragó saliva y Claire objetó histéricamente.

—...Además, me llevo tan bien con Iris que incluso nos tratamos de tú. ¿De verdad deseas apartar de ella al hombre que tanto admira? ¿Crees que eso es lo que la princesa quiere? En cambio, dejarme marchar ahora hará que te ganes el respeto de la familia Dustiness y el de la propia Iris. En otras palabras, el éxito de mi futuro está unido de forma inseparable al tuyo, Rein.

—¡No le escuches, Rein! ¡Puede que así parezcas ligeramente mejor a los ojos de la familia Dustiness, pero dejarás una herida abierta en la imagen que tengo de ti! ¡Ya sabes que nunca le ocurren cosas buenas a mis enemigos! ¡Además, en nombre del futuro de la princesa Iris, debemos apartarla de este hombre por mucho que ella lo idolatre! ¡Lo sabes perfectamente, con él rondando por el palacio, Iris-sama no hará más que convertirse poco a poco en una inmoral! ¡Sólo mira cómo se ha estado comportando en los últimos tiempos!

Al verse atrapada entre Claire y yo, la cara de Rein se retorció por la indecisión.

La docena de soldados que ella había traído eran probablemente sus guardias personales o algo parecido. Ellos, al notar el conflicto interno por el que estaba pasando su líder, decidieron no tratar de capturarme por el momento. Y sumado a que los guardias personales de Rein se mantuvieron a la espera, los soldados de Claire tampoco quisieron tomar la iniciativa. La tutora de la princesa nos miraba a Claire y a mí mientras le caían unas gotas de sudor frío por la frente. Vi que seguía debatiendo intensamente consigo misma, así que solo me quedaba una cosa más por hacer.

—Vamos, Rein, piénsalo bien. ¿No podría yo, alguien que tiene una extensa experiencia en derrotar líderes del ejército de demonios y monstruos especiales, convertirse en un gran apoyo para las fuerzas armadas del reino? ¿Acaso no has presenciado el alcance de mis habilidades hace escasos momentos? Podría ser el compañero de juegos de Iris, y también ayudar en la defensa del castillo cuando sea necesario. No voy a mentirte, soy muy hábil a la hora de encontrar las debilidades del enemigo... ¿Qué te parece? No hay ninguna razón para negarse a ello, ¿verdad que no? Con un amigo, Iris se sentirá más animada, y yo podré ser feliz viviendo aquí. El país también se beneficiará de tener a un aventurero poderoso a su servicio. Y por último, tú, Rein, ganarías puntos positivos tanto de Iris como de la familia Dustiness. ¿No te parece fantástico? ¿No te gustaría ser partícipe de un escenario donde todos salimos ganando?

—...

—¡Rein, di algo! ¡Te lo suplico, no hagas caso de ese "así es como son las cosas, no habrá problemas"! ...Y-Ya lo entiendo, Rein, recuerdo que tu familia tenía unas deudas pendientes, ¿verdad? ¿Qué te parece si mi familia las paga por ustedes? ¿No eran unas cuantas decenas de millones? ¡¿Qué te parece?, no está nada mal, ¿eh?!

La oferta de Claire pareció llevar a Rein al borde de un precipicio. Ella agachó la cabeza y empezó a murmurar una disculpa, a lo que Claire reaccionó relajando su expresión y sintiéndose finalmente aliviada. Si yo hubiera sido un aventurero cualquiera, el tema habría acabado justo ahí, sin embargo, no podía rendirme sin antes mostrar una actitud propia de un caballero.

—Escúchame, Rein. Mis activos ya superan los mil millones, ya sabes cómo...

—¡A-Atrápenlo! ¡No dejen que diga algo más!

Antes de que pudiera terminar, los soldados de Claire, que se habían ido acercando poco a poco y en silencio, me empujaron contra el suelo desde atrás.

—¡M-Maldita escoria despreciable! ¡Estaba en medio de una negociación, no puedes interrumpir a alguien de esa manera! ¡Oye, Claire, ¿acaso no aprecias tus braguitas?! ¡Hace un momento has dicho que nunca les suceden cosas buenas a tus enemigos, pero te aseguro que ser mi enemiga no es mucho mejor!

—¡Lo sé, lo sé, Kazuma-dono! ¡Ciertamente creo que eres más aterrador que cualquier monstruo de este mundo!; no solo demuestras inteligencia en el combate, sino que además posees un carisma superior y unos contactos muy influyentes. ¡Ya sabía que eras rico, pero desde la última vez que nos vimos has progresado increíblemente bien...!

Me dijo Claire mientras ordenaba a sus soldados que me presionaran aún más contra el suelo.

—Rein, supongo que has traído la poción de borrado de memoria que te dije, ¿no?

¿Dijo borrado de memoria?

Ahora que me había puesto nervioso al escuchar aquel término terrorífico, fueron necesarios más soldados para inmovilizarme.

—Al principio no quería recurrir a una medida tan drástica, pero si dejas que te quedes con la princesa Iris, eso implicaría un gran riesgo de influirla de forma negativa. Por otro lado, ser sometido a una medida tan extrema como el exilio te dejaría sin duda un fuerte sentimiento de odio hacia nosotras. Sinceramente tengo miedo de lo que podrías llegar a hacer por venganza, así que, al mismo tiempo que nos disculpamos de verdad, debemos hacer que olvides todo lo ocurrido tras la noche en que Lady Dustiness te aconsejó que regresaras a Axel. Efectivamente, esa es la que leíste las cartas de los niños... ¡Rein, procede!

Eh, espera un segundo. ¿Olvidar todo lo ocurrido después del día que decidí volver? En otras palabras, lo que dijo Iris sobre que yo le gustaba también sería...

—E-Entendido... Pero, ¿de verdad crees que es necesario usar esto? La poción fue prohibida por tener unos efectos secundarios tan graves como causar demencia, y eso con suerte... ¿E-Estás segura de esto? ¿Quieres continuar de todas formas?

¡Rein se acercó a mí con la pócima en la mano y diciendo esas cosas inconcebibles...!

—¡P-Para! ¡No me hagas beber una cosa tan peligrosa! Recuerda que tienes suerte porque ahora es pleno día, si hubiese sido por la noche habría sido capaz de desplegar todo mi poder. Visión Nocturna junto a Detección de Enemigos y Ocultarse significa que puedo infiltrarme en cualquier lugar vigilado o protegido. ¡Con un arco, incluso puedo alcanzarte desde cualquier distancia! ¡Será mejor que recuerdes eso, ya verás!

—¡A-Apresúrate! ¡Haz que se beba la poción de una vez, Rein! ¡Me está asustando! ¡Este hombre da un miedo brutal! ¡Lo que hemos visto hoy no es ni la mitad su verdadero poder, piénsalo por un momento, ni siquiera ha utilizado esa magia siniestra de congelación con la que casi mata de ahogamiento a Mitsurugi-dono! ¡En realidad ha sido piadoso con nosotras! ¡Rein, rápido, borra su memoria por completo a partir de ese día!

—¡Yo también fui una guardaespaldas durante un tiempo, pero esta es la primera vez que veo a alguien tan terrorífico...! ¡V-Vamos, bébete la poción...! ¡Kazuma-dono, abre la boca, te lo pido por favor...!

Me encontraba aplastado por varios guardias en un rincón del palacio real, y dos damas de la nobleza estaban intentando abrirme la boca por la fuerza desesperadamente. Puede que desde lejos se viera como un juego, ¡pero en realidad no era un asunto para tomarse en broma!

—¡Flama!

—¡Ah, quema! ¡Aaah, has hecho un agujero en mi capa favorita y que tanto me costó!

—¡Este hombre, mira que seguir resistiéndose en estas circunstancias...! ¡Estoy completamente horrorizada, Kazuma-dono! ¡Rein, te compraré una capa nueva más tarde, pero por favor, empieza a invocar un conjuro de teletransportación! ¡Yo me encargaré de darle la poción!

Claire le quitó la poción de las manos y se acercó a mi cara con una expresión de tensión.

¡¿Por qué pones esa cara de miedo?! ¡Yo soy el que se encuentra al límite aquí!

Rein terminó de invocar el encantamiento al mismo tiempo que Claire me tiraba la poción por la cara, cuando de repente...

—¡Onii-chan!

El ruido ha debido llevarla hasta aquí.

Iris gritó desde lejos mientras se dirigía corriendo a toda velocidad hacia mí. Una princesa siendo rescatada por un caballero andante de una violación inminente; esta imagen describía perfectamente la situación actual excepto porque los personajes estaban cambiados. Iris gritaba mientras yo estaba siendo empujado contra el suelo.

—¡Claire, ¿qué puñetas le estás intentando hacer a mi *brother*?! ¡Estoy cabreada que te cagas ahora mismo! ¡Corta el rollo ahora o te juro que te voy a tener rencor desde lo más profundo de mi corazón!

—¡Princesa Iris, por favor no use palabras como "*brother*" o "que te cagas" nunca más! Ya me he preparado para enfrentarme a su inevitable enfado. Ahora mismo estoy intentando hacer que este hombre se beba la poción de borrado de memoria y mandarlo de vuelta a Axel!

La princesa gritó mientras apartaba de su camino a los soldados que tenía delante.

—¡Eso es imperdonable de la hostia!

—¡Pues me va a llegar el turno de ponerme enfadada que te cagas como no deje de emplear ese lenguaje!

—¡Incluso Claire-sama se ha infectado! ¡El hechizo de teletransportación está completo, lo mandaré de vuelta a su casa cuando des la señal!

¡Maldición, he estado tan cerca...!

—¡Onii-sama!

Al darse cuenta de que no lo conseguiría a tiempo, Iris se detuvo para coger aire antes de gritar con todas sus fuerzas.

—¡Onii-sama, si el destino vuelve a unirnos de nuevo algún día, prometo que nunca te abandonaré!

Mi adorable hermana pequeña gritó con determinación.

—¡Iris, Onii-san volverá, ya lo verás! ¡Te prometo que la próxima vez no me iré del palacio, estaré aquí contigo y viviremos sin preocuparnos de nada para siempre...!

—¡¿Pero qué demonios está diciendo este hombre, es que no se da cuenta de la situación en que está?! ¡He dicho que tragues, ahora! ¡Rein, teletransportalo en cuanto consiga que se beba la poción!

De una forma bastante bruta, Claire me metió el brebaje en la boca. No estaba seguro de si los efectos serían inmediatos, pero lo confirmé cuando un mareo intenso se llevó rápidamente mi consciencia haciendo que me desmayara...

—¡Escríbeme cuando te acuerdes de mí! ¡Onii-sama, te estaré esperando! ¡Estoy segura de que algún día derrotarás al Rey Demonio...!



¡Castigando a este compañero de casa!

Cap
2

Parte I

Cuando volví en mí, me encontraba inexplicablemente ante las puertas de la ciudad de Axel.

¿...?

Y sin un solo recuerdo de lo que había ocurrido.

¿Qué demonios, por qué siento como si hubiera perdido un recuerdo de suma importancia...? No sé el motivo, pero parece como si hubiera perdido a un miembro de mi familia por el que tanto me he esforzado en estrechar nuestra relación. ¿Qué es esta sensación de vacío? Lo que sí recuerdo es a Claire, mi mayor enemiga, haciéndome algo malo... Espera, ¿Claire? ¿Qué ha pasado? ¿Desde cuándo ella es mi mayor enemigo? A esa chica le gusta Iris, al igual que yo, por lo que en todo caso deberíamos ser camaradas. Y aun así, por algún motivo, me siento obligado a vengarme. Ahora que lo pienso, lo que pasó seguramente es que me quedé en el palacio una noche más después de que Iris me convenciera. Una vez que Darkness y compañía regresaron a casa, probablemente Iris me contó algo muy importante para que me quedara. Recuerdo haberla oído decir algo como... ¿Um?... ¿Qué es lo que dijo? ...¿Eh? ¿Qué diantres? Efectivamente hay algo que falta, y no estoy seguro de qué. De todas formas, sé que debo cobrarme la venganza contra Claire; es como si mi instinto más primario me estuviera diciendo a gritos que lo haga. No importa, después de todo ahora he recuperado la motivación para luchar gracias a las cartas de los niños. Las chicas deben de estar sintiéndose de la misma manera en estos momentos.

Comencé a caminar dando largos pasos hacia mi casa, que se encontraba abandonada desde hacía ya bastante tiempo.

Hemos estado varios días en Elroad y después he pasado tan solo unas dos semanas en la capital, y aún así tengo la sensación de llevar siglos fuera de casa. ¿Por qué será eso?

Llegué a la puerta principal de mi mansión mientras reflexionaba. Entonces, cuando pretendía abrirla... me la encontré cerrada con llave.

—¿...?

¿Cómo es posible? Normalmente están abiertas cuando hay alguien en casa, lo que significa que seguramente todas estén fuera ahora mismo. Puede que se hayan animado excesivamente por el regreso a la acción y fueran al gremio para buscar misiones. De todas formas no deberían tardar mucho en volver. Espera un momento, como no vuelvan pronto voy a tener un problema bastante gordo.

Le había dado todas mis cosas a Darkness para que las llevara hasta Axel en adelanto, y además no llevaba mucho dinero suelto encima.

...¿Eh?

—¿Qué, mi cartera donde guardo el dinero ha desaparecido? Mierda, ¿la habré perdido en alguna parte? No recuerdo haber corrido mucho, así que se me ha tenido que olvidar en algún sitio.

Como acababa de regresar de nuestro viaje a Elroad, mi cartera estaba prácticamente vacía, y la culpa la tenían todos los regalos que compré. Por lo tanto tampoco es que significara una gran pérdida.

Puedo comprar una nueva cuando quiera. Es igual, debería esperar aquí un rato.

...El sol ya había comenzado a ponerse en el horizonte y yo aún seguía mirando la nada pensativamente.

—¡T-Todavía no han vuelto...! ¡¿Pero que estarán haciendo esas chicas?! ¿Debería ir a comprobarlo personalmente al gremio de aventureros? No, sería terrible si pasaran de largo por el camino sin que nos diésemos cuenta. Además, ir ahora al gremio después de haber estado esperando estoicamente durante tanto tiempo me daría una sensación de derrota...

Entonces me puse a jugar con el Emperador Zel en su corral, que estaba en el jardín trasero de la mansión. El corral o "la casita" tenía dentro una cama hecha con varias capas de toallas muy suaves y mullidas, algo que te hacía entrar en calor con tan solo mirarlo, además de un bebedero y un cuenco para la comida. Un pollito durmiendo en aquel corral VIP resultaba ser un contraste demasiado extremo, ya que yo me había quedado fuera de la casa sin posibilidad de entrar. ...Entonces me dí cuenta de algo.

—Te veo más grande de lo que recordaba.

Me puse de rodillas al lado del corral para mirar al Emperador Zel mientras dormía.

¿No se supone que este pollito debería crecer extremadamente despacio debido a su alto potencial mágico? Aunque a decir verdad, no es tan extraño teniendo en cuenta que he vuelto tras un largo viaje.

De repente...

—¡Ladrón de dragones!

Una de las ventanas del segundo piso de la mansión se abrió de golpe y alguien me gritó. Tuve la tentación de contestar preguntando a qué se refería con "ladrón de dragones", pero una vez más recordé que sólo había una persona que llamaba así al Emperador Zel.

—¿A quién estás llamando ladrón? Ya es hora de que aceptes que sólo es un pollo. ¿Por qué no me abrieron la puerta si estaban en casa? Mira que hacerme esperar pensando que habían salido...

Al escuchar mi respuesta, Aqua se quedó mirándome en silencio.

¿...?

—No tengo muy claro de qué estás hablando. Después de debatirlo con Megumin y Darkness, decidimos que esta mansión pertenecería a la bella diosa Aqua-sama. Darkness ya tiene su propio palacete en esta ciudad, y Megumin tiene su hogar en la aldea de la Magia Carmesí, así que la mansión acabó quedándose en mis manos. Así es como esta enorme casa pasó a ser de mi propiedad. ¿No se supone que ibas a quedarte a vivir en el palacio real? ¡Sal de aquí! ¡Sal ahora mismo de mi jardín!

¡...!

—Sé que normalmente dices estupideces, pero hoy estás siendo sencillamente ridícula. Mírate, ¿qué ha pasado con tu cerebro? ¿Qué te parece si usas un poco de magia curativa en tu propia cabeza? Y si eso no funciona, te mandaré al hospital inmediatamente para que te vean.

En respuesta, Aqua cerró con fuerza la ventana del segundo piso por la que se había asomado.

...

Di la vuelta al edificio y comencé a aporrear la puerta principal.

—¡Estoy de vuelta! ¡Darkness, Megumin, abran la puerta si están en casa! ¡Esa idiota de Aqua me ha dejado fuera y no me deja entrar!

Tras un rato llamando y gritando como un poseso, las ventanas del balcón que se encontraba justo encima de mí se abrieron. Pensé que era Aqua de nuevo, pero en cambio fueron las cabezas de Megumin y Darkness las que asomaron.

Qué alivio.

...Sin embargo, ese sentimiento tuvo una duración bastante corta.

—Pero si es el gran Kazuma, que se ha cansado de hacer el vago y ha venido a vernos. ¿Lo has pasado bien esta semana en la capital?

...¿Semana?

Darkness me estaba confundiendo.

—¡Jajaja, así que es verdad que no significamos nada para ti...! ¡Dejando a un lado que a ti siempre te ha encantado llamar la atención, te atreviste a hacer que regresáramos pronto a casa para quedarte solo en la capital...! ¡¿Es que no hay límites en lo miserable que puedes llegar a ser?! ¡Nunca me imaginé que tendrías el valor para hacer eso después de que nuestra relación empezara a ser tan alentadora!

Megumin se puso furiosa y empezó a lanzarme acusaciones infundadas desde el ventanal mientras movía su bastión salvajemente.

No, espera un segundo.

—Eh, espera. ¿A qué te refieres con que me quedé una semana en la capital después de que ustedes se marcharan? ¿Qué se supone que significa eso? Como mucho me habré quedado una noche más, ¿cómo es posible que de repente...? ¿Eh?

Qué raro, hay algo en mi mente que no entiendo y que no acaba de desaparecer. ¿Por qué tengo este sentimiento de desesperación?

Al oír mi respuesta, Megumin se enfureció aún más.

—Mira, reconozco que tienes valor para hacerte el tonto en una situación así. ¡¿Acaso quieres averiguar hasta qué distancia puede impulsar a alguien mi magia de explosión?!

Cuando Megumin dijo esas alarmantes y terroríficas palabras, Darkness inclinó la cabeza; se veía confusa.

—...Kazuma, ¿qué has estado haciendo en la capital? A juzgar por tu comportamiento, lo más probable es que te hayan drogado con la poción prohibida de borrado de memoria que muy pocas veces es utilizada incluso por la realeza. Lo que hace esa poción es destruir un número de recuerdos proporcional a la cantidad administrada, y uno de sus efectos secundarios es que te puede causar demencia. Aunque sinceramente no creo que tengamos nada por lo que preocuparnos en caso de que así sea.

—Para mí, este hombre ha estado todo el rato soltando frases propias de un demente... Espera, ¿has dicho poción de borrado de memoria? ...Claro, eso explicaría por qué su actitud ha sido tan extraña desde entonces... No puede estar fingiendo una pérdida de memoria para evitar una confrontación con nosotras, ¿verdad?... Aunque, en caso de que realmente no pueda recordar nada, sería un error seguir juzgándolo en ese estado...

Aunque Megumin aún seguía evidenciando algo de rabia, suspiró y pasó a mostrar una expresión más amable. Todavía seguía sin tener pistas sobre lo que estaba sucediendo, pero según el análisis de Darkness, al parecer me habían borrado la memoria.

...Umm.

—Mis recuerdos llegan hasta el momento en que me despedí de ustedes. Recuerdo que justo entonces me llamaron para que fuera a los aposentos de Iris...

Vaya, aunque Iris es solo mi hermana, conseguí entrar en la habitación de una chica. ¿Cómo puedo no tener recuerdos de una cosa así? ...Así que debe de ser eso; borrado de memoria, ¿no? Seguramente lo hicieron porque descubrí alguna clase de secreto nacional muy importante gracias a mi suerte excepcional. Por lo tanto, la corte real debió discutir sobre qué métodos usar para sentenciarme. En una situación normal, cualquier aventurero que descubriera un secreto nacional sería ejecutado de inmediato, pero el que se hizo con la información fui yo. Dejar que esos secretos lleguen hasta personas de fuera sería terrible, sin embargo soy demasiado valioso; no ganarían nada eliminando a un aventurero tan importante para el futuro del reino. Sin duda fue lo que pensaron, y por eso llegaron a un acuerdo: borrarle la memoria. Umm, tiene que haber sido eso.

Incluso yo empecé a pensar en mis propias hipótesis sobre lo sucedido.

—Escuchen, aunque no estoy seguro del todo, dada mi tendencia a verme arrastrado en asuntos problemáticos sin querer, diría que con toda probabilidad me he topado con un secreto nacional de la máxima importancia. Entonces, la corte real ha pasado probablemente varios días deliberando sobre cuál sería el castigo apropiado para alguien tan importante como yo. Supongo que durante ese tiempo han estado enviando cartas de pacotilla en mi nombre para evitar que ustedes se preocuparan por mi estancia extendida en el palacio... Finalmente se dieron cuenta de que las cosas les irían mucho peor si me eliminaban, así que acabaron dejándome escapar borrándome previamente la memoria. ¿Qué tal esa teoría?

Mi confianza en esta conclusión aumentó aún más tras haberla contado en voz alta. Es más, ahora sospechaba quién podía estar detrás de todo esto.

—Umm... ¿Algo así es posible...? Por otro lado, la verdad es que no se me ocurre ninguna otra razón concreta por la que usar la poción de borrado de memoria...

Darkness pareció estar dándome la razón mientras se rascaba la barbilla y se sumía profundamente en sus pensamientos.

—¿Q-Quién sabe? Mi intuición me dice que este hombre se quedó en el palacio simplemente debido a su incapacidad para resistir al atractivo de Iris... Aunque eso no explicaría por qué le han hecho perder sus recuerdos. Umm...

Tras decir eso, Megumin también cayó en una profunda reflexión. Entonces les conté la única idea que se me venía a la mente.

—¿No había alguien llamada Claire en la capital? Siempre tuve la sensación de que ella es el origen de todos los males. He conseguido llevarme bastante bien con ella gracias a Iris, pero aun así tengo un odio inexplicable y un deseo incontrolable de venganza hacia esa desgraciada.

Darkness se puso seria al escuchar mi razonamiento.

—...Estoy de acuerdo. Ni siquiera la líder de la familia Sinfonía tiene derecho a utilizar esa clase de poción. Además, también es una figura muy importante en el gobierno del reino, y eso le podría haber facilitado las cosas a la hora de conseguirla. Recuerdo muy bien que Claire-sama y tú se hicieron muy buenos amigos tras nuestro regreso del viaje... Umm, eso hace que tu hipótesis resulte aún más creíble.

Megumin quiso añadir algo más.

—Olvidalo, el hecho de que hayas vuelto a casa con vida ya es suficiente. Otra cosa, como llevas mucho tiempo sin acompañarme a mis paseos para usar explosión, empezarás de nuevo mañana mismo como castigo.

“A partir de mañana tendrás que acompañarme a mis explosiones diarias, ¿vale?”. Eso es lo que probablemente Megumin quiso decirme, solo que sin la parte de “como castigo”.

—¿De qué están hablando las dos? ¿Cómo pueden ser tan estúpidas? ¿Cuánto retraso mental hay que tener para creerse lo que dice este nini malvado y sinvergüenza? Escuchen bien mis palabras, apuesto a que este lolinini se quedó a vivir en el palacio por propia voluntad después de escuchar algo como “onii-chan, me gustas” o algo parecido de esa Iris. Como la vida estando rodeado de doncellas y mayordomos es tan placentera, seguro que pensó que él también debía quedarse a vivir despreocupadamente en la capital sin que nosotras le importáramos una mierda. ¡Ésa es la realidad!

Justo cuando pensaba que había resuelto este asunto sin mayor percance, esa maldita bruja entró en escena y lo arruinó todo. Levanté la cabeza para mirar las tres caras que había asomadas por el balcón del segundo piso y me dirigí en concreto a la confiada de Aqua.

—Oye, no hay por qué ser tan pesimista. ¿Cómo va a haber ocurrido al... go...~ ¿Eh?

¿Qué ha sido eso? Eso que acaba de decir Aqua me está haciendo recordar algo que parece importante.

Al observar mi reacción, Aqua prosiguió orgullosamente.

—¿Ves? Por el momento tienes prohibida la entrada a esta mansión. Si realmente deseas volver a poner un pie en ella, póstrate ante mí y di “lo siento, Aqua-sama”. Además de eso, a partir de ahora debes dedicarme una oración sincera para adorarme tres veces al día. ¡Si no estás dispuesto a hacerlo, entonces desaparece de mi vista! ¡Largo de aquí, ya! ¡¿Qué demonios ha sido eso, te importa dejar de intentar engañar a mis apreciadas Darkness y Megumin?!

Después de que Aqua dijera algo tan absolutamente molesto, cerró los ventanales del balcón con un portazo.

—¡¿Pero qué clase de broma es ésta?! ¡Espera!

Grité casi de inmediato, sin embargo Aqua ya se había ido; era como si no tuviera nada más que decir.

...¡Esa mujer despreciable!

Me acerqué a las ventanas de la planta baja en un intento de colarme dentro por la fuerza...

—¿Eh, qué es esto?

La vista que tenía ante mí me dejó sin habla. Por lo que pude ver, todas las ventanas de ese piso habían sido entabladas desde fuera.

Si malgasto el tiempo en intentar quitarlas, seguro que Aqua se daría cuenta e intervendría de algún modo. Uuh... Aunque yo soy la víctima aquí, he terminado en una situación penosa. Pero sean cuales sean las circunstancias, me niego categóricamente a arrodillarme ante esa mujer tan detestable. ...No debí haber hecho algo tan egoísta.

Mientras reflexionaba sobre lo sucedido, un objeto pequeño cayó repentinamente a mi lado. Miré hacia arriba y vi la silueta de Megumin; al parecer me había tirado algo desde la ventana sin que nadie lo supiera. Entonces dirigí mi atención al objeto que me había dado, uno que me parecía bastante familiar...

Ah, ¿puede que esto sea...?

Era la bolsa de dinero de Megumin. Al parecer quiso darme algo de cambio para pasar la noche, ya que temía que me hubiera gastado todo el dinero que llevaba encima en el viaje a Elroad. Pensándolo desde otra perspectiva, mi cartilla del banco estaba en casa, por lo que tampoco podía ir allí y sacar dinero; para alguien que había perdido su cartera, este gesto por parte de Megumin fue verdaderamente un salvavidas.

Finalmente volvió adentro sin mostrar ninguna expresión y sin mirar. Recogí la bolsita del suelo justo cuando otra sombra apareció en el jardín. Al levantar la vista de nuevo vi un objeto envuelto en un trozo de tela cayendo para acabar estrellándose pesadamente contra el suelo. A través de la ventana, apenas pude reconocer una cabeza de la que caía una melena dorada brillando a causa del sol poniente. Eso significaba que Darkness también me había dado algo a espaldas de Aqua.

Aunque les estoy agradecido, desearía que hubieran usado este tiempo para convencer a esa idiota y no para darme cosas.

Dentro del paquete que Darkness me había tirado se encontraba mi fiel arco y mi carcaj. También estaba el gancho atado a una cuerda que tantas veces había utilizado. Con todo ello, los planes de la dama de la nobleza quedaron claros.

Primero comprar comida con el dinero de Megumin, después usar el arco y el gancho que Darkness había dejado caer para escalar la mansión y entrar por los ventanales del segundo piso mientras todas duermen... Probablemente ésa era su intención.

...Nunca imaginé que me vería obligado a colarme en mi propia casa.

Parte II

Vale, ¿y ahora cómo lanzo esto?

—Son novecientos eris en total.

Hace tiempo, cuando me infiltré en la casa de Darkness, mi fuerza estaba aumentada gracias a la magia de Aqua, lo que hizo el trabajo de escalar por la cuerda bastante más sencillo.

Aunque cuento con mi arco y con el gancho gracias a Darkness, ¿podré entrar de forma tan silenciosa como la otra vez sin el conjuro de apoyo de Aqua?

Terminé de cenar en un bar y abrí el monedero de Megumin para pagar...

—...

De la bolsa llena hasta reventar de cupones y tarjetas regalo, saqué un billete de mil eris y pagué la cuenta.

—Aquí tiene su cambio de cien eris. ¡Gracias por visitarnos, vuelva pronto!

¿Por qué me siento tan patético al gastar el dinero de Megumin? Aunque su alijo de cupones de descuento indica que será una buena esposa, gastar su dinero hace que me recuerde la conciencia. Normalmente esa chica me deja que administre todo el dinero, y la mayoría de la paga que le doy va a parar a los gastos de casa. Cuando consiga entrar, no puedo olvidarme de devolverle su dinero y además con intereses, aunque se niegue a aceptarlo.

...Pero había una cosa que seguía dejándome intranquilo: en esta ocasión, Aqua era el mayor obstáculo para poder infiltrarme.

Normalmente es rematadamente estúpida, pero justo ha tenido que elegir este momento tan inoportuno para cambiar. Además, tiene mejor visión nocturna que yo. Sería fácil si se hubiera quedado dormida temprano después de unas cuantas rondas de vino, pero esa imbécil que no se entera de nada, seguramente estará ahora totalmente despierta.

Aunque no podía saberlo con seguridad, ciertamente eso era lo que mi experiencia tras haber estado viviendo con ella me decía. Por un lado me daba la impresión de que, una vez dentro, Aqua no sería un problema, pero si me descubriera en mitad del ascenso por la fachada sin duda mi día acabaría de una forma horrible.

Mientras planeaba la forma de entrar, maté el tiempo caminando lentamente por las calles sin un rumbo fijo, esperando que las chicas estuvieran dormidas para el momento en que yo llegara.

—Ojó, cuánto tiempo hace que no nos vemos, pero si es el galán que acaba de disfrutar de una succulenta cena a cuenta de la chica con la que está prometido. Es un placer verlo de nuevo por aquí, dando un paseo nocturno. ¡La luna llena ha dejado el ambiente impregnado de poder mágico, lo que lo convierte en un entorno perfecto para dar un paseo! Cuando pase un rato, un servidor pretende escalar hasta la parte más alta de la iglesia de Axis y reemplazar su ícono con este rábano particularmente erótico. ¿Le agradaría acompañarme?

—...Preferiría no hacerlo. Ten cuidado de no acabar hecho pedazos cuando lo descubran.

Me crucé con Vanir por la calle. Entre sus manos tenía un rábano con una forma, digamos, sensual.

Como los demonios no duermen, debe de tener mucho tiempo libre por las noches.

...

—Dime, Vanir, estás libre ahora, ¿verdad? ¿Podrías ayudarme con una cosa?

Me pasé al lado oscuro y le pedí ayuda para invadir una casa que estaba protegida por una diosa. No pude evitar sentirme un poco despreciable...

—¿Ooh? Supongo que para pedirme eso, siendo un servidor un demonio, debe conocer el contrato que hay que firmar, ¿verdad? Un servidor sólo ofrece su asistencia a cambio de un precio. Como un demonio poderoso que soy, espero una recompensa sustancial por mi trabajo. ¿Entiende esta cuestión?

Vanir puso una sonrisa muy propia de un demonio.

Claro. Por sí solo da un poco de miedo, pero me preocupa mucho más ese rábano sexy que lleva en la mano. Terriblemente, además.

—La próxima vez que vaya a la tienda de Wiz, les compararé toda la basura que encuentre y además les daré una buena propina.

—¡Cómo me encanta este cliente! ¡En ese caso puede contar conmigo! ...¿Le gustaría quedarse este rábano como extra por su amabilidad?

—Paso.

Eran las dos menos cuarto, noche cerrada, y el silencio nos rodeaba por completo. La hora perfecta para los ninis y los demonios.

—¡Muajajaja! ¡Muajajajajaja!

—¡Oye, no te pongas a reír a estas horas! ¿Por qué estás tan motivado esta noche?!

Mientras que todos soñaban bajo el cielo estrellado, Vanir y yo llegamos a la mansión.

—¡Muajajajaja! ¡Es cierto que esta noche me encuentro muy entusiasmado! Atacar a una diosa bajo la luna llena; ¿cómo pretende que un servidor esté calmado?

No sé por qué me da que pedirle ayuda a este tipo no ha sido la mejor de mis decisiones. Bueno, da igual.

Éste era el plan. Primero intentaría entrar de forma normal, es decir, como he venido haciendo hasta ahora. Aunque no contaba con magia de apoyo, si lo conseguía, el trabajo ya estaría hecho. Sin embargo, si no era capaz de escalar solo o me descubrían en mitad del ascenso, Vanir asaltaría la mansión. Al igual que la vez en que atrapó a la súcubo, Aqua seguramente tenía una barrera anti-demonios preparada. Vanir no podía atravesarla, pero tampoco hacía falta, porque su tarea consistía en distraer a la diosa. Para ello solamente tenía que tocar la barrera, y entonces yo aprovecharía la oportunidad para entrar.

El objetivo principal era entrar en la mansión y emplear cualquier medio que fuese necesario para hacer las paces con Aqua. Si esto no daba resultado, el plan B sería básicamente asegurar y defender la mansión. El objetivo secundario era recuperar la libreta del banco, que estaba en mi habitación. Sinceramente, con dinero no habría podido importarme menos el haberme quedado fuera. Sencillamente podía alquilar una vivienda y pasar mis días allí tranquilamente hasta que Aqua se olvidara del asunto. Bueno, puede que vivir de esa forma fuera incluso mejor que seguir desperdiciando el tiempo descaradamente como había hecho hasta ahora. Pero nada de esto importaba ya, porque el plan estaba decidido. ¡Mientras Vanir me observaba, apunté a la ventana de mi habitación con el arco y...!

—...¿Eh?

De repente me sentí retrasado. La ventana de mi cuarto había sido cerrada con tablas desde dentro. Comprobé el resto desesperadamente para encontrarme con que también estaban entabladas.

Sólo conozco a una persona lo suficiente inútil y mezquina para hacer esto.



Mi plan se había topado con un grave problema nada más iniciarlo. Cuando empecé a ponerme nervioso, me di cuenta de que no todas las ventanas se encontraban fortificadas; las de las habitaciones ocupadas estaban libres. Esto se debía presumiblemente a que Darkness y Megumin se habían negado con firmeza a que sus ventanas estuvieran tapadas. Aqua probablemente confiaba en ellas para que me impidieran entrar, pero por el hecho de haberme dado una su monedero y la otra mi arco, podía asumir sin problemas que ambas estaban de mi lado.

—Vanir, ¿podrías usar tu habilidad de predicción conmigo rápidamente? Intenta ver cuál de las dos habitaciones sería mejor para entrar, la de Megumin o la de Darkness.

—¿Oh? Cierta aura desagradable persiste en torno a usted y está dificultando un poco mi visión. Aunque... por lo que puedo ver, entrar en cualquiera de esas dos habitaciones le proporcionará el mismo resultado. Sin embargo, escoger la de esa chica mendiga de la Magia Carmesí será mejor en general. Es más, le recomiendo esa porque allí podrá disfrutar de un pequeño suplemento. Adelante.

Vanir respondió a mi pregunta con confianza.

Así que entrar en cualquiera de las habitaciones me dará el mismo resultado... Pero, ¿cuál es ese suplemento del que habla?

—Pues será la ventana de Megumin. ¡Vale, allá voy!

Parte III

Me coloqué justo debajo de la ventana de Megumin y disparé el gancho hacia el tejado. Para minimizar el ruido, lo que hice fue apuntar a la esquina más alejada de la casa. Lo mejor era que a esa distancia sería imposible fallar con una combinación de Tiro Certero y Clarividencia.

El gancho con forma de ancla se asió perfectamente al tejado. Comprobé que la cuerda estaba bien sujeta dándole unos fuertes tirones. Después escaneé el perímetro, y no vi ningún signo de alerta dentro de la casa. Me di la vuelta para dar la señal a Vanir; iba a comenzar la escalada.

El siguiente paso es subir por esta cuerda hasta la habitación de Megumin... Subir hasta...

—...¡Ufff... uuff...!

¡Escalar sin magia de apoyo era increíblemente difícil! Ya fuera porque la cuerda era demasiado resbaladiza o porque sencillamente yo era demasiado débil, solo los primeros metros me estaban costando una barbaridad. Aun así, me aferré a la cuerda con todas mis fuerzas y tras un rato conseguí llegar a mi objetivo. Me mantenía sujeto al cabo con la mano izquierda mientras que me agarraba al filo del tejado con la derecha. Respiré profundamente, y tras calmarme un poco, llamé a la ventana. Poco después, Megumin abrió las cortinas y me vio; incluso sonrió ligeramente.

Era como una ilusión. Megumin parecía estar contenta con la escena que tenía ante ella. Quitó el seguro de la ventana, la abrió, y de repente...

—¡Revisión de cuartos! Megumin, ¿sigues despierta como te dije? ¡He tenido el presentimiento de que ese hombre intentará colarse en alguna de sus habitaciones más o menos sobre esta hora! Puede que durante estos días pasen algo de sueño, pero deben intentar adaptarse, ¿vale?

Pude escuchar la voz de Aqua en la habitación de Megumin.

¡De todos los momentos que ha podido y debido usar sus neuronas, ¿por qué tiene que hacerlo justo ahora...?! ¿Cuántos problemas nos habría ahorrado si hubiera tenido estas habilidades predictivas antes?!

Al oír la conmoción, Megumin cerró las cortinas con nerviosismo.

—Estoy despierta, Aqua. Todo está bien, aquí no hay ningún problema. ¿Por qué no te tomas un descanso tú también? Además, no creo que sea tan malo dejarlo entrar; después de todo, Kazuma parece haber perdido sus recuerdos. ¿No crees que deberíamos ser un poco más amables con él...?

Seguido inmediatamente del comentario de Megumin, la puerta se abrió violentamente.

—¡Ni en broma, Megumin! ¡Ese asqueroso marginado se merece tolerancia cero! ¡Ahora lo entiendo, tú eres de ese tipo de chica que recorrería mil kilómetros andando por el hombre que ama aunque no sea más que un completo patán y un saco de basura! ¡Y no importa cuántas veces juegue con nuestros sentimientos, siempre querrás perdonarlo por lástima...! ¡Eso es lo que mis ojos capaces de verlo todo me están diciendo!

—¡¿D-D-D-De qué estás hablando?! ¡E-Eso no es cierto, para nada...!

Las acusaciones de la diosa hicieron que Megumin entrara en modo pánico. Entonces, Aqua hizo un "umf" y se encogió de hombros como si ya hubiera oído suficiente...

No, déjalo, por favor. ¡Normalmente me alegraría tener la oportunidad de escuchar más sobre ese tema, pero por favor, olvídale ahora!

—Megumin, Megumin, dime que ni en sueños tú...

—¿Qué?! ¿Ni en sueños qué...?!

Mientras las dos se estaban tomando su tiempo para discutir, la cuerda empezó a volverse cada vez más resbaladiza por culpa del sudor de mi mano.

¡Llevo ya mucho tiempo colgado, las manos me están empezando a temblar...! ¿No podemos dejar estos dramas románticos para más tarde?!

—¡Megumin... tú! ¡Ese delincuente, Dust, ¿es posible que tú y él...?!

—En absoluto.

¡Que se joda!

A mis manos sudorosas les costaba cada vez más agarrarse a la cuerda y al alféizar de la ventana. Empecé a escurrirme y perdí el equilibrio.

¡Maldición, que alguien me ayude!

Y la persona que contestó a mi grito interno... no fue ni la autoproclamada diosa inútil ni la diosa que se comportaba como tal y a la que solo veía cada vez que moría.

—¡Muajajaja! ¡Muajajajaja! ¡Salga, salga de adentro y pelee, diosa del retrete! ¡Esta noche la luna se ve flamante, un momento de valor incalculable para este grandioso servidor, cuyo poder mágico se encuentra en su punto álgido! ¡Como Duque del Infierno que soy, he venido aquí para enviarla de vuelta a de dondequiera que usted haya venido!

El perpetuamente impasible e inmortal asistente de la tienda de objetos mágicos anunció su presencia desde la puerta principal de la mansión.

Parte IV

—¡Ahora, Kazuma! ¡Aqua está distraída en la puerta principal, rápido, agarra mi mano!

Megumin me ofreció su mano y yo me cogí a ella mientras me impulsaba con la otra apoyándome en el alféizar. Como ella tenía la estadística de fuerza más alta que yo, me pudo levantar sin problemas y conseguí meter medio cuerpo en la habitación. Pudimos oír unas voces a lo lejos.

—¡Por fin te dignas a mostrarte por aquí, demonio deficiente mental! ¡Sí, mira detrás de ti, porque pienso mandarte volando por dónde has venido!

—¡Adelante, adelante! ¡Me encantará verla intentándolo! ¡Tome esto, estilo Vanir...!

Y mientras escuchábamos a esos dos pelear...

—¡Aah... aah...!

Me deslicé adentro de la habitación de Megumin sin soltarla en ningún momento; apenas podía respirar en condiciones. Ella, todavía agarrando mi mano con fuerza, cerró rápidamente la ventana. Por fin había conseguido entrar en la casa. Respiré hondo durante un buen rato mientras que seguíamos cogidos de la mano y abrazados.

—¡Aah... aah...! ¡Megumin ...Megu... Megumin... aah-aaah...!

—¡Espera...! ¡K-Kazuma, tu respiración! ¡Tu respiración suena muy mal! ¡¿No te das cuenta que la simple escena de estar los dos abrazados mientras jadeas con fuerza y repites mi nombre se puede malinterpretar terriblemente?!

Quería expresarle mi gratitud, pero no podría hacer nada hasta que no recuperase el aliento. Efectivamente, a juzgar por la apariencia de lo que estaba sucediendo, cualquier persona con un mínimo de inteligencia pensaría que esto era una escapada nocturna.

—Aqua, ¿a qué viene todo este jaleo...? ¡Vanir, ¿qué quieres de nosotras a estas horas?! ¡Últimamente hemos estado todas muy airadas por aquí, y ahora contigo...!

—Caramba, ¿no es usted la joven que no ha pegado un ojo por culpa de que el mocosito ha estado fuera una semana? ¿Aquella que sufre de soledad, que ansía cumplir sus metas y que por tanto, al no poder hacerlo, se siente algo ansiosa? Bueno, pues le diré que esta noche...

—¡Qué estás diciendooooooooo~!

La conversación animada entre Darkness y Vanir se oía también en la puerta principal, pero a mí no podía importarme menos.

Primero debería controlar mi respiración y soltar a Megumin.

Sin embargo, ella lo que hacía era apretarme aún más fuerte.

...Eeh.

—¡Bien hecho, Darkness! ¡No le dejes escapar! ¡Exorcismo Sagrado!

—¿Gaaaaah?! ¡No, es imposible! He... he sido derrotado... ¡incluso bajo el refuerzo de la luna llena, en la cima más absoluta de mi poder...!

—¡L-Lo hicimos...!

Afuera estaban haciendo mucho ruido.

Esa panda se está peleando como siempre, y por culpa de eso parece que estoy haciendo algo malo al abrazarme con Megumin. Me da la sensación que es como si me estuviera saltando las clases del instituto mientras que todos los demás estudian para esconderme en algún sitio tranquilo... Por ejemplo, el almacén del gimnasio... con una chica, y...

Por supuesto, yo nunca había experimentado eso.

—¡Ajajajajaja! ¿De verdad se piensan que han ganado? ¡Pues permítanme decirles que, desgraciadamente, lo que ustedes han matado en realidad era solo un rábano de forma erótica! Si quieren, pueden quedárselo como premio de consolación.

—...

—...

—¡Ojó, por favor, absténganse de dolerse en silencio por la derrota! ¡Después de tamaña espera, finalmente he conseguido saborear esas emociones negativas tan deliciosas! Y ahora que he conseguido mi objetivo, debo dejarlo aquí. ¡Hasta la vista!

—¡A-Aqua, ¿y ahora qué hacemos con este rábano sexy...?!

Mientras tanto, en medio de todo aquel jaleo...

—Bienvenido a casa. Sé que la vida en la capital puede ser genial, pero solo los conflictos y las discusiones de todos los días pueden devolver la vida a esta mansión. Por favor, no vuelvas a dejarnos nunca más, ¿vale?

Mientras me encontraba rodeado por sus brazos, Megumin me dio unas palmaditas en la espalda.

...Se sentía... reconfortante.

Parte V

Solté un fuerte suspiro y, tras haberme tranquilizado, decidí dejar de estar en contacto con el cuerpo de Megumin. ...Sin embargo ella no me dejó ir.

—Oye, Megumin, no me voy a ir a ninguna parte. Ya estoy en casa, así que ¿no crees que ya es el momento de que me sueltes?

Tenía miedo de que si seguíamos así más tiempo, abrazados, podrían terminar ocurriendo cosas subidas de tono. Y aun así, Megumin no se movió ni un ápice; en vez de ello me respondió.

—Si hubieras dejado que Darkness te ayudara a subir, creo que tu entrada habría sido mucho más sencilla puesto que ella es más fuerte que yo. Pero a pesar de saber eso, has venido específicamente a mi habitación, así que...

Soltó una risita.

Sin embargo, yo sólo había escogido su ventana porque Vanir me había dicho que así conseguiría un evento especial; la verdad es que ni siquiera se me había ocurrido pensar en cuál de las dos tenía más fuerza ni nada por el estilo.

Ya que estoy aquí, será mejor mantener la verdad en secreto. Aunque hay que reconocer que realmente se ha ganado el nombre de Demonio Vidente. Éste debe de ser el suplemento del que me habló. La próxima vez que le vea, tengo que regalarle a su tienda un "existencias agotadas". Por cierto, ¿cuál es exactamente mi relación actual con Megumin? Claro, nos dijimos que nos gustamos en su momento, pero nos hemos quedado estancados desde entonces. No, es comprensible teniendo en cuenta el asunto de trabajar como guardaespaldas en Elroad sumado a todo eso sinsentido que ocurrió después. ¿No va siendo ya hora de que se produzca algún avance?

Al final no ocurrió nada importante entre Iris y yo, lo que me convertía en un hombre absolutamente fiel. Y como Megumin por voluntad propia quiso abrazarse conmigo, supuse que ésta vez podía pasar a la ofensiva. Justo cuando pretendía devolverle el abrazo...

—Date prisa y arregla las cosas con Aqua, ¿vale? Todos los días ha estado diciendo cosas como “¿todavía no ha vuelto a casa ese nini caprichoso? ¡¿Todavía no?!”. Mientras tú estabas fuera, siempre parecía aburrida, un poco triste incluso.

...

—También preparaba la cena cada noche para ti diciendo “éste es el plato del niño caprichoso, que todavía sigue por ahí disfrutando de la vida”. Al final, como tú no volvías, obligaba a Darkness a comerse lo que había cocinado de más.

Así que Darkness también ha sufrido una parte de la depresión de Aqua.

Después de escuchar lo que me había contado Megumin, cambié mi abrazo por un apretón reconfortante en su hombro.

Pocas veces voy a tener otra vez una oportunidad tan magnífica y un ambiente así de perfecto...

—...Deja que me ocupe de los cabos sueltos que tengo con esa idiota. Luego cuando vuelva podremos continuar.

—¡N-No vamos a continuar, por supuesto que no!

Aunque no estaba dispuesta, su cara mostró un matiz de decepción. Sin embargo me pareció mucho más importante ver que se sentía contenta por estar de nuevo con todos sus amigos.

—¡Venga, date prisa!

Me habló a la espalda mientras yo salía de la habitación en busca de Aqua.

—...¡Aah! ¡Ladrón! ¡Darkness, un ladrón acaba de entrar en la mansión de la bella diosa! ¡Ve a por él!

Me encontré con ella de camino a la entrada delantera y se puso a gritar. Su reacción al verme estando descalza y en pijama no hacía mucho favor precisamente a esa imagen de “bella diosa” que decía tener.

Al escuchar su orden, Darkness solo pudo mirarnos a los dos con un grave conflicto interno.

—...Oye, Aqua, ¿no crees que ha llegado el momento de hacer las paces con Kazuma...? ¡Oioioioioi! ¡Para ya, Aqua, no me tires del pelo!

Y al poco se puso a gritar cuando Aqua le dio un tirón en su trenza.

—Darkness, ¿de verdad disfrutas tanto cuando este nini te abandona? Cuando recibiste la carta donde decía que quería quedarse a vivir con Iris, empezaste a respirar con fuerza y estuviste todo el día quejándote de que te había puesto los cuernos. ¡Si seguimos consintiéndole sus caprichos, entonces ya no habrá forma posible de salvar a este hombre despreciable! ¡Qué digo, si creo que ya ha llegado al punto donde no se puede hacer nada por él!

Esta maldita mujer...

—Escúchame, no es que esté buscando pelea ni nada parecido, pero tengo que dejar las cosas claras; yo nunca las he traicionado, chicas. Piénselo un momento, ¿de verdad soy una persona tan superficial como dicen? ¿De verdad creen que abandonaría a mis queridas compañeras por Iris? No soy tan cerdo ni tan lolicon como para hacer eso. Aunque es cierto que Iris es una chica muy importante para mí, al final del día no deja de ser mi hermana. ¿Cómo pueden pensar que mi objetivo es intentar algo con niñas de esa edad?

Aqua se quedó un instante sorprendida cuando estallé, pero...

—TÚ, que te paseas por la vida en calidad de saco de basura y cuyas únicas habilidades destacables de su vida anterior eran jugar a piedra-papel-tijeras y a los videojuegos, en primer lugar deberías reflexionar sobre el modo en que moriste. Recuerda a quién intentaste salvar antes de ser enviado a este mundo. Si la persona en cuestión hubiese sido una mayor, probablemente no te habrías molestado en mirarla siquiera. Vamos, deja a un lado esa dignidad superficial y muéstranos tu verdadera personalidad. ¡Di "me llamo Satou Kazuma y soy el Lolinini"!

—¿Desde cuándo intentar salvar a una estudiante de primaria le convierte a uno en un lolicon?! ¡Y no te vengas tan arriba por haber conquistado mi casa; te voy a enseñar una lección esta misma noche!

Ya no pude seguir aguantando los insultos de Aqua.

—¡Darkness, protégeme! ¡Ven aquí y haz de escudo frente a este intruso tan peligroso!

—¿Eh, qué?! ¡Espera un momento...!

Aqua se escondió inmediatamente detrás de la caballera. Mientras tanto, apreté los puños y empecé a analizar mis opciones.

—¡Miren cómo les robo toda su energía con mi Toque Drenador, las dejaré inmóviles con Atar y las meteré en el corral del Emperador Zel! ¡Arrepiéntanse!

—¡Ven a por mí entonces, maldito nini! ¿De verdad crees que la habilidad de un espectro puede afectarme?! ¡Mira bien, esto es un dos contra uno, no te hagas ilusiones de ganar!

—¡E-Espera, yo nunca dije que lucharía contra Kazuma...!

Pero antes de que pudiera terminar, me abalancé sobre Aqua.

—...¡-Imposible.

Gruñí tumbado boca arriba en la moqueta; tenía a Aqua encima y no me dejaba mover. A mi lado también estaba Darkness, rodeada por cuerdas, inconsciente y con la mirada perdida debido a los efectos del Toque Drenador.

Aqua podía deshacer fácilmente hechizos como el de Atar y Darkness era capaz de bloquear cualquier ataque a corta distancia, de modo que, tras haberse lanzado un conjuro de apoyo a sí misma, la primera de ellas consiguió reducirme. La había subestimado. Sus estadísticas básicas superiores no mentían, y otras habilidades como Golpe Divino o Réquiem Divino hacían realmente que te preguntaras si ella era de hecho la diosa de las peleas de bar.

De verdad, desearía que esta chica usara aunque sólo fuera una décima fracción de su potencial en el día a día.

En una nota aparte, diré que Darkness cayó solamente porque se vio atrapada entre nosotros dos.

—¡Uuff... uuff...! Ha... ha sido duro encargarme de ti, ¿eh, Kazuma? ¡Pero de todas formas, como la victoria ha sido clara, venga! ¡Discúlpate! ¡Solo tienes que decir "lo siento" y entonces te perdonaré!

Aqua proclamó con orgullo su victoria mientras seguía encima de mí.

Y le contesté...

—...Esta vez no he hecho nada malo. No recuerdo nada de haberme quedado con Iris para satisfacer sus deseos, en realidad me han borrado todos los recuerdos de mi estancia en el palacio. ¡Por lo tanto, no tengo por qué disculparme! ¿No te has dado cuenta de que yo siempre tengo un último truco escondido bajo la manga? Acuérdate de mis palabras: ¡mañana estarás suplicando mi perdón mientras lloras como una niña!

Como no había cometido ningún error del que avergonzarme, decidí mantener el honor y me negué a pedirle perdón.

—Vaya, luchando hasta el último aliento, ¿eh? Estaba a punto de terminar este asunto aquí, pero parece que todavía quieres más. ¡Pues entonces no hay problema! Tú tienes tus sucios trucos y yo mis contramedidas. ¡Kazuma, yo aquí presente juro que, como la Diosa del Agua, jamás podrás volver a dar un paso en esta casa sin que antes te disculpes! ¡Ahora tienes la entrada prohibida! ¡Ya puedo verte llorando mañana suplicando mi perdón!



Parte VI

A la mañana siguiente, me encontraba sumido completamente en mis pensamientos mientras observaba mi propia mansión desde lejos. Existe un tópico muy común en los mangas donde el protagonista masculino de buen corazón se ve sometido por la violencia del personaje femenino principal por culpa de un malentendido. O, en otras palabras, el protagonista no tiene malas intenciones pero aun así acaba recibiendo miserablemente una paliza por parte de la chica. La causa más habitual es que el chico entra en un lugar por curiosidad y ve algo que no debería.

En algunos casos, incluso cuando el personaje femenino no está en una relación con el protagonista, ésta saca un comportamiento agresivo poco razonable solo por haberlo visto caminando al lado de otra chica. En cierta manera, los escenarios así pueden proporcionar una gran diversión a los lectores de mangas; como espectadores ajenos de esa situación, no sólo no sienten presión alguna, sino que en cambio incluso experimentan algo de regocijo por las desgracias del protagonista. Sin embargo, yo tengo una opinión distinta.

—¡Kazuma-san~!

Siempre tuve muy claro que si alguna vez fuera ese protagonista en cuestión, no dudaría en vengarme de esas mujeres irracionales al instante.

—¡Guaaaaah! ¡K-Kazuma-san! ¡¡Mi señor Kazuma!!

Existe una fuerza justiciera muy poderosa que impera en este mundo, sobre todo para controlar estas acciones tan insensibles y violentas. Los inocentes ciudadanos de a pie pueden depender de esta fuerza y usarla libremente. Aquellos que se comportan de forma poco o nada razonable, que utilizan una violencia injustificada para cometer crímenes y aun así creen que deberían ser perdonados solo por tratarse de una mujer, son los que deberían sentirse avergonzados.

—¡Kazuma-sama! ¡Yo... siempre he pensado que eras de hecho una persona muy... bueno, generalmente una persona amigable! ¡Además, después de todo el tiempo que hemos pasado juntos, deberías saber que el entendimiento mutuo es la clave para resolver los conflictos...!

Señalé a Aqua mientras lloraba y chillaba desde una ventana del piso de arriba.

—Agente, es ella.

—Hemos preguntado a la oficina del censo de la ciudad y nos han dado la confirmación de que usted es el dueño de esta propiedad, Satou Kazuma-san. Ahora procederemos a reclamar su vivienda ocupada ilegalmente.

Cumplí mi deber como ciudadano llamando a la policía y denunciando los actos criminales que se estaban produciendo con mi mansión.

—¡Kazuma-san! ¡Mi señor Kazuma! ¡Guaaaaah! ¡Kazuma-samaaaaa!

Al ver a la policía hacerse paso al interior de la mansión, Aqua entró en un estado de pánico y empezó a gritar mi nombre sin parar.

—¡S-S-Soy, um, la compañera de Kazuma, por lo que...!

—¿Es eso cierto? Estaríamos hablando de que si la señorita de la Casa de los Dustiness se ha convertido en una criminal, sería un bombazo informativo.

Darkness no pudo escapar a tiempo, así que la estuvieron interrogando dentro de la mansión ahora acordonada. En cambio, Megumin tuvo desde bastante pronto el presentimiento acertado de que las fuerzas del orden llegarían ese día y pudo escurrir el bulto antes.

Y yo que pensaba que era la persona en que más se podía confiar de todos nosotros... Supongo que estaba equivocado.

Entonces...

—¡Guaaaaah! ¡Kazuma-sama, Kazuma-sama! ¡Por favor, perdóname, Kazuma-sama! ¡Lo siento, la culpa es mía! ¡Perdóname, Kazuma-sama, te lo pido! ¡¿¿Es que disculparme contigo no es suficiente??!

Aqua fue detenida mientras lloriqueaba y me pedía perdón. Durante el proceso fui andando a su lado.

—Buenos días, Diosa del Agua. ¿Está segura de que no va a dejarme volver a entrar hasta que suplique su perdón?

—¡Lo siento, Kazuma-sama! ¡A partir de ahora seré obediente! ¡Nunca más volveré a dudar de ti! ¡Por favor, perdóname!

Aqua me pidió llorando que la perdonara mientras dos agentes de policía la sacaban a rastras de la casa. Puse una mirada de absoluta superioridad y exclamé.

—¡¡Aaah, qué harían ustedes sin mí!!

Parte VII

Me senté en el sitio especial del sofá del salón que tanto había echado de menos.

—Kazuma-sama, su té ya está listo.

Me recosté en el sofá con un brazo colgando por detrás del respaldo y con las piernas estiradas. Mientras tanto, Aqua me estaba trayendo el té que había pedido.

—Gracias— le expresé mi gratitud por sus servicios tan amables y dí un sorbo a la taza y grité:

—¡Doncella inútil! ¡¿Qué mierda es esto?! ¡¿Me has traído agua sin más?! ¡¿Cuántas veces tengo que decírtelo?! no toques el té en lo más mínimo o si no lo convertirás en agua! ¡Tienes que ser más cuidadosa! ¡Vuelve a hacerlo, ahora mismo! ¡Vamos, prepárame otra taza de té!

—¡Aaah, mis más sinceras disculpas, Kazuma-sama! ¡Su té estará hecho de nuevo enseguida!— al escuchar mis quejas, Aqua fue a la cocina a toda prisa con una emoción sorprendente. Parecía no estar tomándoselo en serio, como si se encontrara en mitad de un juego de locos.

—Parece que el problema se ha resuelto. Para ser sincera, me alegra mucho ver que todos pueden estar sentados juntos en este salón de nuevo.

Megumin me dijo lo que sintió mientras bebía despreocupadamente a mi lado el té que preparó la doncella.

Es evidente que esa desgraciada le puede hacer un té bastante decente a cualquiera, pero el mío siempre acaba purificado. Seguro que está buscando problemas a propósito. Es como si su verdadera intención fuera que le griten.

Darkness intervino en la conversación mirando a Aqua con cierta envidia.

—Dejando todo eso aparte, has podido regresar a casa y además de una pieza, por lo que se podría decir que las cosas han salido bien... Y por favor, no vuelvas a llamar a la policía sin avisarme antes...

Me lanzó una mirada acusadora.

Bueno, pues no sean unas delincuentes y no pasará nada.

—¡Su té está aquí!

—Te lo agradezco.

Aqua me trajo al salón la nueva ronda de té que había preparado con una rapidez y una eficiencia poco características en ella. ¡Cogí la taza y le di un sorbo para encontrarme con que...!

—¿Pero qué te acabo de decir? ¡Esto vuelve a ser maldita agua pura! ¡¿Es que no puedes usar tu cerebro por una vez?!

—¡Aah! ¡Estoy sumamente arrepentida, Kazuma-sama! ¡No se preocupe, yo, su sirvienta, iré a prepararlo otra vez ahora mismo...!

Aqua respondió con un toque de diversión en sus palabras, y entonces Darkness se dirigió a ella.

—Aqua, si vas a hacerlo mal todo el tiempo, será mejor que me lo dejes a mí. Así Kazuma no tendrá que volver a gritarte más. Y entonces... yo seré la única con la que volcará su rabia...

Se había levantado para empezar a hacer lo que estaba diciendo cuando...

—¡Oye Darkness, por fin he conseguido esta oportunidad única para hacer el juego de la Doncella de los Dustiness, así que apártate y déjame tranquila!

—¿...?!

A lo que la diosa respondió con un tono seco.

—Espera, ¿entonces la razón por lo que has estado todo el rato purificando mi té a propósito era imitar los juegos pervertidos de doncellas que le gustan a Darkness?

—No exactamente; en realidad todas las veces te he servido agua caliente sin purificar nada.

—¡Esperen un segundo, ustedes dos, a las doncellas de mi familia no les pasa nada extraño!

Justo en el momento que Darkness protestó, Aqua sacó un pincel que ya estaba impregnado con tinta.

—¡Kazuma-sama, si quiere castigar a esta doncella inútil de los Dustiness, por favor pinte lo que le apetezca en mi cuerpo!

—Eeh...

—¡Como acabo de decir, nuestras doncellas nunca pedirían que les hiciéramos algo así!

Ignorando a la señorita Dustiness, cogí el pincel que me estaba ofreciendo Aqua y le garabateé unas cuantas líneas en la cara. En el instante siguiente, todos los trazos que había hecho con la tinta se purificaron. Megumin no pudo evitar poner una sonrisa al ver todas estas payasadas, y yo me giré hacia ella para devolverle el gesto. Pero...

—¡Aah! Auch auch auch...

Me puse las manos encima de la costilla que Aqua me había dejado maltrecha durante la pelea a puño limpio de la noche anterior. De repente, ella ahogó un grito sorprendida.

—Debió hacerse daño ahí anoche. ¡Le pido perdón, Kazuma-sama! Bueno, hoy voy a dejar mis costumbres a un lado y me esforzaré al máximo para utilizar el conjuro de curación más poderoso que existe. ¡Curación Sagrada Suprema!

Realizó el conjuro de restauración de salud sin que nadie se lo hubiera pedido.

Magia de curación...

—.....Aah.

Murmuré involuntariamente después de haber sido curado.

—¿Qué te pasa?

Y Aqua inclinó la cabeza confundida.

—¿Qué le ocurre, Kazuma-sama? Esa es la magia curativa más fuerte que conozco, ¿no ha sido suficiente?

Nada de eso, en realidad...

—Err... Ah, no. Ha sido genial. M-Muchas gracias, Aqua. Ahora me siento mucho más relajado. Y por cierto, dado que compartimos casa, deja de llamarme "Kazuma-sama"; con decir sólo "Kazuma" vale. Si no dejas de hacerlo voy a empezar a sentirme aislado de ustedes.

Hice lo mejor que pude para comportarme de forma normal.

—...Ahora en serio, ¿qué te pasa? Aunque mirándolo de otro modo, ése ha sido un pensamiento muy admirable por tu parte después de haber dicho antes "como Aqua ha estado sospechando de mí durante una semana, ahora tendrá que añadir "-sama" a mi nombre durante otra semana entera". Después de todo, tienes razón en que deberíamos tratarnos de forma familiar puesto que somos compañeros.

Con eso, Darkness puso una sonrisa elegante. Megumin hizo lo propio, pero entonces...

—...

Aqua puso su cara justo delante de la mía y se quedó mirándome como si tratara de leerme la mente.

—...¿Q-Qué pasa?

—...Nada. Es solo que prometí no volver a sospechar de ti nunca más.

Aunque dijo eso, continuó mirándome fijamente y sin una expresión concreta.

Debe tratarse de la magia curativa de Aqua.

Su hechizo me había restaurado por completo todos los recuerdos que me fueron borrados, y ahora, después de saber lo que hice en realidad, no era capaz de mirar a Aqua a los ojos.

¿Qué hago ahora? Hace solo un momento estaba defendiendo firmemente mi inocencia, pero ahora ni siquiera puedo hacerme una idea de lo basura que soy. Creo que he llegado al punto donde ya no podré seguir rechazando los nombres de Fracazuma o Bazuma.

Saqué una de las cartas de los niños como último intento para resolver el problema.

—Aqua, ¿te acuerdas de esto? Para ustedes debe de ser algo que ya vieron hace una semana, pero para mí, que sufro de amnesia, es muy reciente. ¡Vamos a ver la pasión que sentimos todos en ese momento! ¡Piensen en cuál es el verdadero motivo por el que estamos aquí!

Incluso cuando intenté darle la carta, ella persistió en su inacción. Por mi parte, empecé a perder la compostura poco a poco y me puse de pie en el sofá sin previo aviso.

—¡Da igual, dirijámonos al gremio de los aventureros! ¡Aceptaremos todas las misiones que podamos por el bien de Axel, y del mundo!

—...

Aqua continuó observándome a tan solo unos pocos centímetros de mí. No parecía que fuera a dejar de hacerlo.

Cinco minutos más tarde, mi fachada de víctima se vino abajo y me postré ante ellas para suplicar que me perdonaran.



¡Piedad divina para esta devota inquebrantable!

Cap
3

Parte I

Era un momento del día muy temprano para que fuera mediodía pero al mismo tiempo demasiado tarde como para llamarlo "mañana". Más o menos era la hora en que uno se prepararía el almuerzo. Entré en el salón con el pelo completamente alborotado y bostezando; acababa de levantarme de la cama. Las chicas estaban ocupadas haciendo el almuerzo.

—Buenos días. ¿Qué hay para desayunar? No voy a querer sopa de miso durante una buena temporada, porque en la capital me servían todos los días cosas raras con ella.

Darkness me vio dar unos golpecitos en la mesa con un cuenco y se quedó mirándome.

—¿Pero no habías recuperado tu memoria? Entonces recordarás lo que esos niños te escribieron, ¿verdad? Despertarse tan tarde no es lo correcto. Olvídate del desayuno, en breve vamos a almorzar. Lo de hoy será langosta, porque cuando probé el plato secreto del Clan de la Magia Carmesí que hizo Megumin en Elroad me quedé cautivada por su sabor. Esta vez por fin he conseguido convencerla para que me enseñe los ingredientes necesarios, pero me ha costado unos cuantos intentos.

Después de escuchar la explicación bastante apasionada de Darkness, me giré hacia Megumin y ella evitó el contacto visual.

Debe de estar asustada porque nunca se habría esperado que una dama de la nobleza pudiera disfrutar tanto de una receta básica de langosta. Espero que esta señorita siendo tan egocéntrica no encargue unos platos tan humildes como estos en sus fiestas.

Decidí no desvelar la verdad que se escondía tras la receta de langostas cuando vi su expresión de felicidad mientras Megumin preparaba el almuerzo.

—B-Bueno, como quieras. Estoy de acuerdo en que el plato de Megumin está bastante rico. Es igual, ¿qué van a hacer hoy? ...¿De verdad tenemos que ir a la taberna de aventureros?

Como había recuperado mi memoria, me vinieron una vez más a la mente los recuerdos del tiempo que pasé con Iris después de que mis compañeras de equipo se hubieran marchado. Incluso recordé la imagen de Iris diciéndome “me gustas mucho, Onii-chan”.

Si no hubiera dicho eso, probablemente ahora estaría bullendo de entusiasmo por las cartas de apoyo que me enviaron los niños.

—A ver, yo me imaginaba que querrías ir. Durante tu ausencia hemos tenido bastante tiempo para pensar... así que, si estás totalmente decidido a aceptar misiones, yo también.

—A mí no me metas en eso. Pregúntale a Aqua para ver si ella quiere ir o no.

Aqua y yo llevábamos un tiempo quitándonos la responsabilidad de encima y echándonosela al otro. Ella no era de las que le gustaban las misiones peligrosas, así que probablemente pensaba de la misma forma. Pero al ver mi falta de espíritu, la vena furiosa de Darkness comenzó a hincharse y lanzó su tenedor contra la mesa.

—¿Es que esas cartas no los han motivado en absoluto? ¡Escucha, Kazuma, eres todo un ídolo al que admirar para esos niños! ¿Acaso no quieres ser un ejemplo a seguir para ellos?

—Puedo entender por qué me admiran, pero después de todo lo que ha pasado... Bueno, eso ya lo sabes. Piénsalo detenidamente. Se puede ganar experiencia tan solo con comer platos especialmente elaborados, no hace falta salir por ahí y arriesgarse en peligrosas aventuras.

Darkness negó con la cabeza como diciendo “este tío no tiene remedio”.

—Eh, Aqua, tú también te llevas muy bien con los niños, ¿verdad? ¿No juegas muy a menudo con los más pequeños del barrio? ¿Y no haces que te llamen diosa como cuando estabas en la capital? Entonces, vencer al Rey Demonio debería ser tu deber prioritario.

El tono de desdén de Darkness atrajo la atención de la autoproclamada Diosa del Agua.

—Por supuesto que soy una diosa, la del agua concretamente, Aqua-sama... Aunque es extraño que lo digas teniendo en cuenta que ustedes nunca me creen cuando lo hago yo. Oye, ¿acaso han dejado de tener dudas y aceptaron por fin mi divinidad? Entonces, como he estado viviendo con ustedes durante tanto tiempo, debo de parecerles más importante que esa Eris, ¿verdad? ¿Por qué no se convierten al Culto de Axis?

Aqua se había vuelto muy escéptica hacia todos debido a mi último incidente con ella. Y como Darkness se pensó que engañarla sería tan fácil como recoger una fruta madura que está a punto de caerse del árbol, se quedó de piedra cuando la vio defenderse.

—...P-Peró todas las generaciones de mi familia han sido defensoras leales de este reino y de su religión. Mi deber me impide creer en cualquier otra corriente religiosa que no sea la Iglesia de Eris...

—¡Mentirosa! ¡Lo que pasa es que todavía no me crees! ¡Darkness, te digo que de verdad soy la Diosa del Agua! ¡¿Acaso no te has preguntado por qué entonces una persona normal puede estar sumergida durante tanto tiempo y convertir cualquier líquido que toque en agua?!

Como Aqua la estaba presionando, Darkness apartó la mirada.

—Ha-Hablando de eso... He oído que los sacerdotes de Axis son muy poderosos debido a la devoción de sus seguidores, así que no me sorprendería que puedan convertir en agua cualquier cosa que toquen. Además, los miembros del Culto probablemente ni siquiera necesitan respirar...

—¡Discúlpate, ahora! ¡Discúlpate por hacer parecer a mis hijos unos monstruos! Y no sólo eso... Todo lo que escribiste en esas cartas eran cumplidos para Kazuma. Creo que ya va siendo hora de redimir el nombre de los seguidores de Axis; ¡siendo más específica, yo también quiero recibir cartas de admiradores!

Los ojos de Darkness se encendieron al oír las demandas de la diosa....

—¡E-Entendido! Iré otra vez allí si es lo que quieres, pero no~

...que habían dejado entrever una verdad importante.

—...Eh, ¿acaba de decir que...?

Darkness se tapó la boca inmediatamente. Pero vaya, mala suerte, porque ya era demasiado tarde.

—¿Volver a dónde, exactamente? ...Oye, Darkness, las cartas que me enseñaste en la capital eran supuestamente de los niños que me admiran, ¿verdad?

Bajo mi presión, Darkness dio un golpe en la mesa y se levantó como un resorte.

—¡Eso es justo lo que pasó, ¿vale?! ¡¿Hay algún problema?! ¡Incluso tuve que pagar a esos niños para que las escribieran! ¡¿Acaso piensas que tenía otra opción?! ¡Sabes que no habrías querido volver a casa de ninguna otra manera!

Cuando Darkness hizo esa acusación infundada como respuesta a mis insistentes preguntas, yo también me levanté.

—¿Pero cómo puedes estar culpando a la víctima?! ¡Incluso me guardé mis primeras cartas de admiradores como un recuerdo importante!

—¿D-De verdad te gustó tanto recibirlas? Entonces no tengo más remedio que disculparme por eso...

Y entonces se disculpó en voz baja.

Esta mentirosa, ahora te comportas como una noble ¿eh?

—Antes eras una mujer honorable que se negaba a abusar de su posición social. ¿Cuándo aprendiste a engañar a la gente de esta manera?! ¡Me parece que últimamente te has estado divirtiendo mucho abusando de tu poder, amenazando a éste y seduciendo al otro! ¡Y ahora tú...!

Así es, la antigua Darkness siempre se esforzó al máximo para mantener sus asuntos familiares al margen de todo lo demás. Pero ahora que había aprendido a usar su poder y todos los medios que le brindaba su estatus, era como si de repente hubiera sido sustituida por un noble viejo y corrupto.

¿Es eso lo que ocurre cuando te haces mayor?

—¡B-Bueno, ¿y de quién te crees que es la culpa?! ¡Eso es, es toda tuya! ¡Si he caído tan bajo es sólo por tu culpa!

Darkness ahora estaba cargando con todo sin control ninguno, pero Aqua y yo decidimos devolverle los golpes.

—¿Y por qué demonios tengo que ser yo el cabeza de turco?! ¡¿A quién le estás tomando el pelo, sucia mentirosa?! ¡Cuando nos conocimos no eras así en absoluto, debería darte vergüenza!

—¡Discúlpate ahora mismo! ¡Esas cartas me habían conmovido, y mucho! ¡No sólo a Kazuma, a mí también me debes una disculpa!

—Cálmense todos, chicos, la comida se va enfriar, así que comamos de una vez. Me ha costado mucho hacerla.

Justo cuando la situación se estaba encendiendo, incluso poniéndose peligrosa, alguien llamó a la puerta principal. Realmente estaba cansado de discutir tanto con las chicas, así que fui rápidamente a la entrada para saludar a nuestros posibles invitados.

—¡Eh, Kazuma, todavía no hemos terminado!

—¡Cállate, mujer decepcionante! ¡Ve a comer tus cangrejos de río!

—¿Qué cangrejos?

Mientras Darkness inclinaba la cabeza confundida, yo abrí la puerta.

—¡Ho-Hola!

—¡¿Está Mendigu ~?! Quiero decir, M-Megumin-san, ¿está en casa?

Delante de mí se encontraban dos chicas del Clan de la Magia Carmesí que me sonaban bastante, y de la mano llevaban a la hermana de Megumin, Komekko.

Parte II

—Sólo se puede servir el mejor té a nuestras respetadas invitadas.

—¡M-Muchas gracias!

—¡Se agradece el gesto!

Las dos chicas se sentaron en el sofá del salón y Aqua les ofreció un té.

Es verdad, sabía que las conocía de algo. Fue en su aldea, y ellas eran...

—Y, ¿qué ha traído aquí a mis apreciadas compañeras de clase Planifura y Dotonto con mi hermana detrás?

—¡No me llamo Dotonto, sino Dodonko! ¡¿De verdad me tienes tanto rencor por casi haberte llamado Mendigumin?! ¡Pero si ni siquiera lo he dicho entero!

La respuesta de Megumin me hizo recordar; ellas eran las dos amigas de su aldea que compartía con Yunyun.

—Es igual, éstas son Funifura y Dodonko, dos miembros insignificantes del Clan de la Magia Carmesí. Te aconsejo que al menos por el momento te acuerdes de sus nombres.

—¡¿A qué ha venido eso?! ¡¿Cómo puedes describirnos con “insignificante” y “por el momento”?!

—¡Aunque es verdad que en la aldea no nos toman en serio y no somos muy importantes, me niego a tolerar que Megumin nos juzgue!



Las dos chicas casi se pusieron a llorar cuando Megumin las presentó de una forma tan indiferente.

—¡Toma, prueba esto también! Y no te preocupes, todavía nos queda mucho. Puedes tomarte tu tiempo.

—Komekko, hay postre para después... a-así que por favor, no seas tan agresiva, me estás preocupando.

Mientras que Megumin y yo habíamos tomado la responsabilidad de atender a las chicas, Aqua y Darkness se ocuparon de dar de comer a Komekko a nuestro lado. Se veía increíblemente hambrienta; estaba devorando la comida a un ritmo peligroso.

Todavía algo nerviosa por visitar una casa distinta a la suya, Funifura empezó a hablar más en serio.

—Hace mucho que no nos vemos, Megumin. Tu hermana ha sufrido una tragedia, y por eso la hemos traído aquí.

La chica con dos coletas a los lados y que parecía tener una personalidad fuerte, Funifura, informó a Megumin sobre el motivo de su visita sin quitar la mirada de la pequeña mientras comía.

—Sí, sí, aunque no estamos seguras de si eso se aplica sólo a tu hermana o a toda tu familia... Creo que no hace falta decirlo, pero Komekko tuvo que enfrentarse con un desastre y no tenía dónde refugiarse. Entonces nos enteramos de que tú y Yunyun vivían las dos en Axel, así que la hemos acompañado hasta aquí.

La chica con una sola coleta, llamada Dodonko, hinchó el pecho de orgullo.

—¿Pero qué es esa cosa tan grave de la que hablan? ¿Qué le ha pasado a la casa de Megumin? Por cierto, recuerdo haber hablado antes con ustedes, cuando visitamos la aldea de la Magia Carmesí, ¿verdad?

Las dos se pusieron a temblar cuando escucharon mi pregunta, lo que me dio a entender que no estaban demasiado acostumbradas a hablar con hombres.

—¿No eres el novio de Megumin? Er, ¿y vives con ella? En realidad olvida lo de su casa, el pueblo entero se ha visto afectado por el desastre.

—Sí, sí, lo que ocurre es que resulta un poco difícil de explicar...

Megumin ya no pudo aguantar más que las chicas hablaran de aquel asunto con tantos rodeos y miró a Komekko, que estaba disfrutando de su festín, con la intención de preguntarle a ella directamente. Y como si la pequeña hubiese sentido la mirada de su hermana mayor, Komekko se tragó de golpe lo que fuera que estuviese masticando en ese momento para hablar.

—Hubo un “boom” y nuestra casa desapareció.

Su resumen, que a mí me pareció más bien de poca ayuda, hizo que Megumin se pusiera tensa.

—¿A qué te refieres con “boom”? ¡Por favor, explícate!

Al ver a Megumin tan confundida, Funifura y Dodonko compartieron una mirada y dudaron si continuar con la historia...

—El ejército personal de la hija del Rey Demonio está invadiendo el Hogar de la Magia Carmesí.

Funifura nos explicó. Megumin se puso muy seria mientras la escuchaba, algo muy poco habitual en ella.

—La hija del Rey Demonio... ¿Significa eso que han descubierto al fin el secreto de la aldea?

El secreto de la aldea de la Magia Carmesí...

Los magos carmesíes eran en realidad humanos manipulados genéticamente creados por un súper genio tecnológico en una época anterior, por lo que su existencia era un misterio en sí.

¿Esa es la razón por la que el Rey Demonio los ha atacado? Aunque ahora, la tecnología que se utilizó para crear a los magos carmesíes ya no existe. Por lo tanto ése no puede ser el motivo de su invasión.

—Kazuma, no te preocupes mucho por eso, no pasa nada. Hay muchos magos de la aldea que conocen el conjuro Teletransportación, así que no podrán acabar con nosotros tan fácilmente. Incluso si el pueblo entero es arrasado por las llamas, podemos repararlo con magia en lo que canta un gallo.

Megumin se imaginó que mi actitud pensativa se debía a que en el fondo yo lo sentía por los magos de su aldea, así que dijo eso de repente.

—No, por supuesto que estoy preocupado por tus padres, pero sobre todo me interesa el secreto de la Magia Carmesí que has mencionado. ¿No tienen tendencia en tu aldea a coleccionar... umm, diosas malignas que han sido derrotadas en el pasado y demás cosas peligrosas? Además, recuerdo que tenían guardado una especie de dispositivo del juicio final. Así que me estaba preguntando qué motivo puede haber para que la hija del Rey Demonio los esté atacando.

A estas alturas, cualquier cosa que esa panda de locos estuviera escondiendo no me sorprendería en absoluto.

Espero que no se demoren mucho en explicármelo.

—Entiendo. Parece que es necesario contarte la verdad.

Megumin me miró seriamente como si me hubiera leído el pensamiento.

—En realidad, una de las atracciones turísticas más famosas del Hogar de la Magia Carmesí es un mirador desde el que se puede ver el castillo del Rey Demonio.

¿Un mirador?

—Así es, hay un mirador en la cima de una colina cercana a la aldea al que le hemos mejorado su rango de visión con objetos mágicos muy poderosos. Aunque todavía no ha llegado al nivel de "Omnisciencia"...

Funifura continuó con la explicación de Megumin; su actitud era igual de seria.

—Nosotros los magos carmesíes podemos observar el castillo del Rey Demonio siempre que nos apetezca, y parece que su hija nos ha descubierto...

Dodonko se veía inquieta y también quiso añadir algunos detalles.

...Así que eso es lo que pasa. El hecho de que puedan espiarles debe de ser un asunto muy serio para el ejército de demonios. Después de todo, la sección de inteligencia es crucial en una guerra. Entonces la hija del Rey Demonio quiere destruir ese mirador indiscreto, ¿eh...?

—La característica principal por la que ese lugar vende tanto es que también tiene vistas al dormitorio de la Princesa Demonio, pero ahora que la víctima se ha enterado del asunto...

—Umm, las capacidades de guerra de información del ejército del Rey Demonio no se pueden subestimar.

—¿Qué acabas de decir?

Interpuse una pausa en medio de la explicación de Funifura y Dodonko.

—Ya lo has oído, el mirador sólo puede generar beneficios con el turismo, pero también provee de entretenimiento a los ninis del pueblo. Un bien de interés general...

—...Obviamente sería atacado por la hija del Rey Demonio. Oye, siempre he querido hacer esta pregunta: ¿por qué el Rey Demonio se encuentra en guerra con los humanos? Si soy extremadamente sincero, ¿no son ustedes los miembros del Clan de la Magia Carmesí y los seguidores de Axis la razón principal por la que seguimos luchando?

Las tres chicas de ojos carmesíes desviaron la mirada como si por dentro estuvieran de acuerdo conmigo.

—Eh, ¿significa eso que se sienten culpables?

—¿Q-Qué quieres decir, Kazuma? ¿Por qué siempre nos tienen que culpar a nosotros...? Lo único que se podría considerar molesto por nuestra parte es el festival de barbacoa de la Magia Carmesí que se celebra cada cuatro años...

A medida que la voz de Megumin se iba apagando, Aqua, que seguía dando de comer a Komekko, inclinó la cabeza por la confusión.

—¿Barbacoa?

Y Funifura le contestó.

—Todos los miembros del clan que dominan la teletransportación se reúnen cuatrienalmente y preparan una barbacoa cerca del castillo del Rey Demonio. Después del festín, nosotros los magos carmesíes lanzamos un auténtico caos de conjuros mágicos sobre la barrera que lo protege, y sólo regresamos a casa cuando su ejército sale para cargar contra nosotros.

—Siendo franco, no son más que una panda de gente molesta. ¿Es que no pueden dejar de hacer esas actividades tan desquicantes de una vez?! ...Es igual, ahora comprendo la situación. Gracias por haber traído a Komekko, nosotros nos encargaremos de darle un refugio a partir de ahora, ¿vale?

Funifura y compañía suspiraron de alivio.

—Como la pobre no tiene ningún otro lugar donde vivir, te damos las gracias de verdad por acogerla. Nosotras tenemos ahora otros asuntos que atender...

—Umm, como magas carmesíes que somos, ¿cómo vamos a rechazar comida gratis servida directamente en la puerta de nuestra casa?

Al escuchar esas aterradoras palabras que a mí me sonaban más bien a extorsión, Megumin se unió al ambiente de emoción y habló con valentía.

—¡Hija del Rey Demonio, más vale que te muestres pronto! ¡El primer ataque será para mí, y por supuesto lo haré con mi explosión! ¡Funifura, Dodonko, en marcha!

—¿De verdad crees que puedes ayudarnos? En cuanto salgamos de aquí vamos a buscar a los magos carmesíes mayores y formaremos una guerrilla para enfrentarnos a la hija del Rey Demonio, que ahora mismo ha ocupado nuestro pueblo. Si sólo tienes el conjuro de explosión, como mucho podrías servirnos de apoyo por si las cosas se torcieran.

Megumin se sintió traicionada por el término "apoyo" y levantó las cejas con bastante molestia.

—Sí, sí, nos reclutaron en cuanto aprendimos magia avanzada. Siéntete libre de observar nuestro espectáculo con envidia.

Y tras esta segunda puñalada por la espalda, los ojos de mi compañera se encendieron de color rojo.

—Ah, hablando de apoyarnos, Yunyun también debería estar en esta ciudad, ¿me equivoco? ¿Sabes dónde se encuentra ahora? A ella también la han invitado a participar en la guerrilla, aunque todavía no hemos podido encontrarla.

—Umm, recuerdo que ella nos describió en sus cartas el aspecto que tenían los amigos que hizo aquí. Quizás sería una buena idea salir a buscar a esas personas para ver si ellos saben dónde está. Lo que no entiendo es por qué no ha venido si le avisamos de antemano que llegaríamos hoy...

¿Amigos de Yunyun? Serán el demonio enmascarado y el delincuente con el que ha estado saliendo últimamente. Y en cuanto a por qué no aparece por ninguna parte, probablemente no quiere presentarles a sus llamados "amigos" a pesar de estar deseando demostrar siempre sus habilidades para socializar.

—...M-Mira, Megumin, queremos preguntarte una cosa.

Funifura le planteó una cuestión más como si fueran sus últimas palabras antes de marcharse...

—Yunyun también escribió en sus cartas que había hecho un amigo masculino en Axel... En realidad está exagerando y no tiene ningún amigo, ¿verdad?

—¿L-Lo dices en serio, Funifura? ¡Entonces es posible que Yunyun tenga otros amigos aparte de nosotras! Olvida a Megumin y por favor, no me digas que hasta Yunyun tiene más amigos que nosotras...

Entonces Megumin contestó sin tratar de ocultar la realidad.

—Contando a todos sus conocidos hombres, primero tenemos a Kazuma aquí presente, luego estaría... el imán de chicas llamado Vanir que vive unas calles más abajo, y por último, el famoso delincuente y aventurero degenerado con pelo rubio de nombre Dust...

Al mirar cómo Megumin iba contando con los dedos a medida que hablaba, Funifura y Dodonko se pusieron nerviosas.

—¡Ja... jaja! ¡M-Mira, como es una negada para socializar, seguro que ha tenido que esforzarse al máximo para conseguir esos pocos amigos! ¡A diferencia del Hogar de la Magia Carmesí, aquí hay mucha gente! ¡Entonces en el fondo tener uno o dos amigos raritos no es nada del otro mundo!

Funifura se negó con testarudez a aceptar la derrota mientras que Dodonko estaba tratando de convencerse a sí misma...

—¡E-Exacto! Por cierto, Megumin, ¿qué tienes con este hombre? En la aldea hablabas mucho de él, pero si lo piensas bien, en realidad no tiene ningún sentido. Es imposible que Megumin pueda estar en plan amoroso con nadie. Sé sincera con nosotras, lo de la vez que se bañaron juntos, la noche que durmieron en la misma cama y todos los eventos de ese tipo que nos contaste fueron accidentes, no algo voluntario, ¿verdad?

Esta pregunta huele a desastre.

Y no sólo eso, Aqua y Darkness acababan de irse del salón para llevar a Komekko a que se lavara los dientes después de haberse comido los sucesivos postres. Tan sólo quedábamos nosotros cuatro, en otras palabras...

—Ummm... ¿Cómo explico esto...? Er...

Megumin se puso roja y se giró para mirarme, murmuró algo y entonces agachó la cabeza.

Qué raro, normalmente esta chica no se comporta de forma tan tímida.

—Eeh... ¡oye, tienes que estar de broma, ¿no?! ¡¿Cómo es posible que estés reaccionando de manera tan femenina...?!

—N-No, jamás me perdonaré perder contra Megumin... ¿Cómo puedo ser menos mujer que esa atontada crónica que de todas tiene la menor probabilidad de experimentar lo que es el romance...?!

Las dos chicas del Clan de la Magia Carmesí empezaron a caminar marcha atrás, y cada vez se encontraban más cerca de la puerta. Parecía como si la esperanza de seguir viviendo hubiera desaparecido de sus caras, como si hubieran visto el final del mundo mismo. Megumin se rascó una mejilla con timidez... y entonces dijo algo impactante.

—Por favor, no le digan esto a mis padres.

—¡Aaaaaah! ¡Nosotras nunca...!

—¡...Perderemos contra ti!

Megumin saboreó la imagen de las dos chicas corriendo mientras se les saltaban las lágrimas, y entonces se le dibujó una sonrisa perversa de victoria.

...Después de haber echado a las dos magas molestas, aunque en realidad lo hicieron ellas solas, fuimos a comprar un montón de cosas que pudiera necesitar Komekko mientras estuviera viviendo en nuestra casa. Después regresamos sin detenernos en ningún otro sitio.

En cuanto llegamos a la mansión, Aqua corrió a ocupar el sofá como si pretendiera hacer una demostración de poder. En sus garras se encontraba Chomusuke, a la que habíamos descuidado en los últimos tiempos debido a nuestros viajes, y ahora mismo se encontraba luchando por recuperar su antigua y apreciada vida.

—Bueno, Komekko dormiré conmigo. Hace mucho tiempo que no nos vemos, así que debe de haberse sentido sola. Ya verás, deja que te compense con un poco de compañía en la cama que tanto echaba de menos.

—Onee-chan ha tenido que sentirse sola sin mí...

—¡K-Komekko!

Después de responder efusivamente a la invitación de compartir cama con Megumin, la pequeña se quedó mirando con intensidad al gato en los brazos de Aqua.

—Parece que puede estar rico...

—¡Komekko, aquí tenemos comida en abundancia, así que deja al Emperador Zell y a Chomusuke en paz, por favor!

Megumin se preocupó por la seguridad de las mascotas y la regañó, a lo que Komekko asintió mientras se limpiaba de saliva las comisuras de la boca.

—Tienes razón, deberíamos esperar hasta que engorden un poco más.

—¡No, no lo decía por eso, Komekko! ¡Esas son nuestras mascotas!

Aqua también se veía alarmada por los deseos desalmados de la hermanita de Megumin, y se llevó a Chomusuke del salón siguiendo su instinto.

—Como apenas puedes pasar tiempo con tu hermana, hoy prepararemos una fiesta de bienvenida. ¡Onii-san te comprará toda clase de delicias!

—¡Onii-san es tan guapo!

Mientras me animaba, sacó un pequeño cuaderno de notas.

—¿Qué estás escribiendo?

Megumin se asomó por encima de ella para ver qué estaba apuntando...

—“dd/mm/aaaa: he seducido con éxito al novio de Onee-chan. Parece que he conseguido atraer su atención de Onee-chan a mí”... ¡Komekko! ¡¿Qué quieres decir con “seducir” y “novio”, quién te ha enseñado esas palabras?!

—Buzucoily.

—¡Ese maldito marginado, ¿eh?! ¡Ese nini nunca hace nada de provecho!

¿Qué está pasando? ¿Por qué me siento mal por ese hombre que apenas conozco a pesar de que ya no soy un nini sino un aventurero?

—Dime, ¿qué es esto? ¿Qué, un diario?

—Mamá me dijo que usara esto para seguir la relación de Onee-chan con su novio.

Jamás me habría esperado que hubiese una espía entre nosotros, y menos que fuera la hermana pequeña de Megumin.

Parte III

Al día siguiente volví a dormir hasta el mediodía, así que bajé las escaleras para tomar el desayuno aunque ya fuera un poco tarde.

—¡Onee-chan, otro más, me va a quitar la comida!

—Komekko, aquí siempre tenemos comida de sobra, no hace falta que la acapares y la devores como si no hubiera un mañana.

En el comedor me encontré con Komekko saltando y corriendo sin sentido. Al parecer su objetivo era condensar la comida en su estómago para poder seguir metiéndose más, y Megumin iba tras ella con aire preocupado. Entonces...

—Oye Darkness, ¿por qué el arroz está tan salado...?

—Umm... pues porque he estado llorando mucho tiempo y se me han caído algunas lágrimas dentro...

...Aparte de nuestra pequeña invitada, también me encontré con otras dos chicas que estaban llorando por ver a Komekko en acción. Parecía que las costumbres originadas por el ambiente de pobreza extrema en que vivía la niña habían desatado un fuerte sentimiento de empatía en ellas.

—¡Pobrecita, casi nunca tiene la oportunidad de llenarse el estómago!

—Puede que eso sea verdad, pero aun así, si yo fuera su hermana mayor me sentiría avergonzada. Ven aquí, Komekko, todavía te queda un poco de flan de postre.

—¡Ñom!

Después de luchar contra sus propios deseos durante unos breves momentos, Aqua cedió el postre que ella misma se había servido a la adorable y glotona Komekko. Increíblemente, incluso la persona más escrupulosa de todas en cuanto a la "propiedad de la comida" se vio conmovida por la niña.

—Onee-san está llena, así que puedes tomarte mi flan, ¿vale?

—¿De verdad te parece bien? ¿Pero el flan no es un postre súperpreciado que solo comemos cuando hay un cumpleaños? ¿De verdad no lo quieres?



Mientras hablaba, Komekko no dejó de mirar por un solo instante el flan de Aqua. Y tras caer bajo el peso de la empatía, Megumin y Darkness también ofrecieron sus postres.

—Komekko, nosotros somos el equipo de aventureros más famoso de todo este reino; gracias a eso no tenemos ninguna preocupación por los asuntos de dinero. Mañana si quieres te haré un cubo entero lleno de flan, pero por hoy, da las gracias y cómete los que te estamos dando.

—¡Gracias a todas!

Komekko hizo una gran reverencia para expresar su gratitud después de recibir los flanes de las chicas. Para ella eran como un tesoro muy preciado. Entonces Aqua y compañía se quedaron cerca de ella para seguir adorándola.

Justo al poco tiempo, Megumin se dio cuenta de que yo estaba mirando desde la puerta.

—¿Eh, ya te has levantado? ¿Has venido a por el desayuno?

—Oh, qué más da eso ahora... Megumin, si alguna vez necesitas dinero sólo tienes que decírmelo. Siempre me dejas administrar la mayoría del dinero que entra en esta casa y tan solo pides algo de cambio para ir a comprar y otro poco para tus gastos personales de cada mes. ¿Qué te parecería si te aparto una cantidad específicamente para que te lo gastes en lo que quieras?

Así es, a esta chica nunca se le podría haber acusado de ser una tacaña. A veces se dejaba llevar un poco cuando veía una túnica de alto nivel o un equipamiento de calidad innecesariamente buena, pero por lo que puedo recordar, el objeto de mayor valor que poseía en ese momento era el bastón mágico que compró con el dinero de la recompensa por la misión de capturar repollos. Sentí una lástima infinita por ella, al igual que la vez que me prestó su monedero y vi todos los tickets de descuento y demás tarjetas regalo.

—Gracias por tu consideración, pero así estoy bien. Todos los meses mando una parte de mis ahorros a mis padres. Y hablando de mi padre, si enviara mucha cantidad de golpe a casa, seguro que él se lo gastaría todo sin pensar fabricando objetos mágicos inútiles.

—No sabía que tu papá era tan irresponsable.

Empecé a comer mi desayuno tardío mientras conversábamos.

—Onee-chan, Onee-chan, por fin ha llegado tu novio. ¿Podemos ir ya al gremio de aventureros?

—¡Komekko...! K-Komekko, uh... ¿Podrías parar de llamarlo "el novio de Onee-chan"?!

Aqua observaba a la pareja de hermanas conversando alegremente con una expresión de serenidad mientras se bebía el té de después de las comidas. De repente se le ocurrió algo y por supuesto nos lo hizo saber.

—¿Ah, sí, Komekko quiere visitar la sede del gremio? Pues como veo que tienes tanto interés, ¿por qué no dejas que esta onee-chan tan famosa allí te lleve para enseñártelo?

—Es verdad, si regresamos a Axel fue precisamente para comenzar de nuevo y seguir aceptando misiones. Llevarnos a Komekko para que vea cómo es el gremio mientras nosotros buscamos misiones adecuadas no me parece una mala idea en absoluto. Por cierto, ¿por qué quieres ir allí, Komekko? Ése no es un lugar donde se pueda jugar.

Entonces la hermana de Megumin dijo algo bastante confuso para responder a las dos chicas que se estaban comportando de una forma inusualmente mimosa.

—Quiero ir al gremio para ver lo fuerte que es Onee-chan.

Sin embargo, Megumin sí que pareció entender muy bien lo que estaba diciendo su hermanita. Probablemente a causa de ello, su cuerpo entero empezó a temblar.

—Es sus últimas cartas, Onee-chan me contó que a ella la respetan mucho en el gremio. La gente normalmente le hace cumplidos y se inclinan ante ella nada más verla.

Komekko dijo algo que ni loco habría pasado por alto. Entonces el silencio se adueñó del salón.

—Eh.

Mi protesta monosilábica no hizo más que intensificar los temblores de Megumin y que se levantara de su asiento.

—Komekko, ¿por qué no vamos las dos a jugar al jardín? Allí podrás conocer al Emperador Zell en su corral. Además, hace mucho tiempo que no juegas con Chomusuke, ¿verdad? ¡Venga, llévatela contigo y vayamos a darle de comer al Emperador Zell!

—¡Entendido! ¡Le daré de comer hasta que se ponga súper gordo!

Tras tomar la decisión de sacrificar al gato sin miramientos mientras éste se encontraba tomando el sol al lado de la ventana, Megumin mandó a Komekko afuera con una expresión bastante tensa. Al poco rato suspiró. Me di cuenta de que seguía sin tener intención de mirarme, así que traté de estimularla otra vez...

—...Oye.

—No es lo que parece.

Megumin dio una vuelta sobre sí misma, saltó y se sentó en posición de *seiza* para comenzar con su defensa, todo ello a la velocidad de la luz. Decidí escuchar primero lo que tenía que decir, puesto que de ningún otro modo podría haber visto lo que ocurriría a continuación.

Una vez que todos hubimos tomado asiento, ella se quedó mirando a la distancia como si en ese instante estuviera rememorando su pasado.

—Dejen que me explique: esta cuestión tiene una larga historia detrás... Así es, el comienzo de todo esto se remonta a cuando dejé la aldea de la Magia Carmesí por primera vez...

Y entonces procedió a contarnos el origen de su historia...

—...No ha hablado de nada que les resulte sorprendente, ¿verdad?

Después de escuchar la historia, la verdad es que no encontré nada en ella que mereciera la pena recordar. Lo único que hizo fue exagerar varias veces en las cartas que enviaba a su casa. Incluso le dio una vuelta más y cuando les explicaba algo a sus padres lo hacía de tal manera que no se preocuparan por su supervivencia en este mundo tan cruel.

Ahora que ya sé lo que pasa, puedo entender por qué sus padres hicieron tantos comentarios exagerados cuando fuimos de visita a su pueblo.

—Me habría gustado hacerlo de otra forma, pero si llegara el momento en que mis padres se sientan demasiado preocupados por mí, puede que vengan a llevarme de vuelta, y eso sería una muy mala noticia. Además, ¿Kazuma no se volvería loco sin mí?

Ya había contado toda la verdad, así que se levantó bruscamente, hizo girar su capa y realizó una pose presumida que para mí no significaba otra cosa que "¿y ahora qué tienes que decir?".

—No, uh... ¿Eh? ¿Si se llevaran a Megumin de vuelta a su aldea...?

¿De verdad me volvería tan loco como dice?

—Eh.

Ahora era Megumin la que nos estaba pidiendo una respuesta y yo el que se había quedado sumido en sus pensamientos.

—¡No sé Kazuma, pero yo sí que me volvería loca si Megumin se marchara! ¡Porque entonces tendría que rehacer el esquema de reparto de tareas y ponerme incluso más trabajo del que tengo ahora! ¡Además, tendría una amiga menos con la que jugar!

La respuesta desconsiderada de Aqua no hizo más que echar sal en las heridas de Megumin, que en ese momento cayó a cuatro patas con una grave depresión. Darkness le dio unos golpecitos en la espalda para consolarla.

—V-Vamos a olvidarnos de eso por ahora. Será mejor que primero le cuentes a Komekko la verdad. No vas a poder esconderla eternamente, así que cuanto antes lo confieses, más problemas te podrás ahorrar para el futuro.

Al vernos asentir a todos en acuerdo con lo que había dicho Darkness...

—¡P-Però ¿y mi orgullo como hermana mayor...?! No, Darkness tiene razón. Al principio lo único que quería era mentir sobre mis condiciones para que mis padres no se preocuparan innecesariamente... Lo hice porque cuando les escribía con sinceridad, mi madre se ponía tan sobreprotectora... Pero supongo que después de todo, ahora que vivo en una mansión y además en compañía, presumir sobre ser una heroína de las batallas no tiene mucho sentido. A estas alturas tampoco tendrían ningún motivo para llevarme de vuelta al pueblo. Será mejor que le cuente toda la verdad a Komekko.

Megumin sonrió de alivio después de haber despejado las ideas aparentemente.

—...Komekko... Tengo que hablar contigo de una cosa muy seria.

Megumin salió afuera y volvió con una Komekko llena de polvo y tierra; parecía que se lo había estado pasando muy bien en el jardín. Entonces la sentó en el sofá y se puso delante de ella con una expresión bastante seria. Al verla, la niña se quedó atónita.

—¿Es que el cubo de flan que Onee-chan me prometió... era en realidad una mentira?

—¡No tiene nada que ver con una cosa tan insignificante como esa! ¡Lo que quiero contarte es algo muchísimo más importante!

Pero pareció ignorarla y Komekko suspiró de alivio ahora que sabía que su cubo de flan era real.

—Komekko...

Megumin comenzó con decisión.

—¿Recuerdas que yo decía en mis cartas que estaba en el grupo de aventureros más fuerte de Axel?

—Umm, sí, y que Onee-chan es una súper mega hechicera que puede acabar con cualquier monstruo de un solo ataque y que todos los demás aventureros la respetan por ello...

—Pues verás, eso era...

Megumin asintió tras el recital de su hermana.

—También decías que la chica de pelo rubio nunca se echa para atrás cuando tiene que enfrentarse a un monstruo y que es una caballera de confianza que puede resistir cualquier ataque. Me parece que la chica de pelo azul es una preste que nunca pierde contra los muertos vivientes ni los demonios; incluso puede revivir a la gente muerta como si fuera una diosa.

Komekko siguió contando más cosas acerca de las cartas de Megumin, y ésta se levantó dando un respingo.

—El novio de Onee-chan es un hombre muy inteligente y afortunado. Ha matado a muchos enemigos poderosos. Y aunque dices que siempre está quejándose de todo, nunca abandonaría a sus amigas si ve que están en peligro. También es muy amable y le gusta compartir.

Llegado a ese punto, Megumin le tapó la boca a su hermana.

—¡Komekko, no hace falta que lo cuentes todo! Lo que quería decirte es que, la verdad que hay detrás de todas esas descripciones es...

Justo cuando se disponía a desmentir todas las falsedades de las cartas claramente sonrojada...

—Como podía esperar de Megumin, al menos ella ha sido capaz de reconocer que soy una diosa... porque lo soy. No pasa nada, Komekko, tu hermana no estaba mintiendo en absoluto.

Aqua dijo algo arrogante con una sonrisa.

—Er, umm... Aunque estoy un poco sorprendida por cómo me ve tu hermana mayor, en realidad nada de lo que dijo en las cartas era mentira. Jeje... una caballera... de confianza, ¿eh...?

Incluso Darkness se puso incontroladamente nerviosa.

—¿Q-Qué les ha pasado a las dos de repente?! ¡N-No le hagan una idea equivocada! ¡Komekko, lo que te escribí en esas cartas era todo...!

Pero antes de que pudiera terminar, me dirigí a Komekko de forma breve...

—...Completamente cierto.

Parte IV

Mientras íbamos de camino al gremio de aventureros, Megumin nos estuvo regañando sin parar por haber llevado a Komekko con nosotros.

—¿De verdad tenían que complicar las cosas más de lo que ya estaban? Incluso me había preparado para que me odiara una vez se lo hubiera confesado todo...

En cierto momento decidí contestar a los continuos murmullos de la chica.

—Eh, relájate. Personalmente, no creo que lo que contaste a tu hermana en esas cartas fuera del todo falso. Aunque ciertamente es un poco exagerado, la mayoría se ajusta a la realidad.

—Eso es, tan sólo exageraste un poquito. Además, hay muchas cosas que no se pueden explicar a la perfección en una carta, así que si algo no es correcto del todo, no puedes echarle la culpa.

Darkness también quiso decir algo después de mí; se encontraba muy contenta porque estaba llevando a Komekko de la mano.

—Chica rubia, ¿de verdad eres tan fuerte? ¿Aguantas tanto los ataques como para resistir la magia de explosión? ¿Eres tan poderosa como para que los demonios no puedan poseerte?

—Ummm, así es, todo eso que dices es cierto. Umm, er... Vaya, ¿de verdad Megumin incluyó hasta estos detalles...? No hace falta repetirlo, pero todo lo que ponía en esas cartas es verdad.

—¡Qué genial!

Darkness, que normalmente vivía privada de cumplidos y alabanzas, abusó de esta ocasión para ver cuánta admiración podía obtener de Komekko.



Debe de estar disfrutando mucho de los cumplidos de Komekko, porque como es el cebo-escudo del equipo, casi nunca tiene la ocasión de destacar.

—¿Y qué pasa conmigo? ¿Por qué no hablas un poco de mí también?

Aqua recibía una cantidad similar de agradecimientos, es decir, una cantidad baja, así que empezó a insistir sin descanso a la niña mientras caminaba por detrás de ella.

... Yo también debería pedirle que me describiera más tarde...

La voz de Megumin se hizo escuchar dentro del salón moderadamente amplio de la taberna.

—¡Escúchenme todos, tengo algo que decir!

La maga gritó nada más entrar en el edificio. Todos los presentes centraron su atención en ella. Antes de llegar, dejamos que Aqua y Darkness se encargaran de distraer a Komekko durante un rato para que nosotros pudiéramos explicar la situación a todo el gremio de aventureros.

—¡Compañeros, escuchen, tenemos una misión para todos los que están aquí!

Ahora habíamos captado la atención de todo el mundo, y fue entonces cuando yo comencé a explicar el plan. Les conté que la hermana pequeña de Megumin había llegado a la ciudad y cómo la última había exagerado sus logros frente a sus padres. También mencioné que a raíz de ello, sus padres pensaban que dentro del gremio era una aventurera idolatrada por todos.

—Por lo tanto, tan solo tienen que cooperar. Aún no hemos decidido qué recompensa vamos a dar, pero al menos durante el tiempo que esté por aquí la hermana de Megumin, pagaré todas las rondas.

Mi oferta de bebida gratis no pasó desapercibida y varias personas parecieron animarse con la idea. Sin embargo, la mayoría seguía reacia; al parecer no veían con buenos ojos mentir a una niña pequeña.

—Ya sé que lo que les estoy pidiendo suena bastante estúpido, pero... si aceptan, tendrán mi más sincera gratitud.

Hice la reverencia con el mayor ángulo que pude delante de la audiencia.

—¡K-Kazuma!

Megumin se quedó atónita y no supo qué decir. Entonces me dedicó una sonrisa.

—No hace falta que llegues tan lejos. Lo mejor será que le cuente a Komekko la verdad y ya está. Si comparo el mantener la dignidad como hermana mayor con evitar que Kazuma se preocupe, lo segundo es mucho más importante. Amigos, olviden lo que acaba de decir; perdónenme todos por haberlos metido en este lío.

Después de disculparse públicamente, también se inclinó ante la audiencia. Pero inesperadamente...

—No actúes como si fueras una desconocida, Megumin. No tenemos ningún problema en cooperar contigo, después de todo, las cervezas corren por cuenta de Kazuma.

De repente, uno de los compañeros del gremio con el que solía beber tomó la palabra.

—Por supuesto que sí, el grupo de Kazuma fue el que me salvó cuando llegué a esta ciudad por primera vez. Me compraron comida y me enseñaron algunas habilidades necesarias para ser un aventurero. Por favor, tómenlo como una forma de devolver el favor.

Ahora la persona que estaba hablando era ella, la aventurera novata que escogí al azar para comer y compartir algunos de mis conocimientos de aventuras mientras fingía ser un profesional muy experimentado.

—Estoy de acuerdo, el equipo de Kazuma nos ha quitado de en medio a varios comandantes poderosos del ejército del Rey Demonio, y eso no es ninguna exageración. ¿Hablar con respeto a Megumin? Pan comido, después de todo he ganado una suma considerable luchando contra monstruos fuertes junto a ella.

Éste era otro de los aventureros que conocíamos. Al ver la respuesta positiva de todos ellos, Megumin empezó a derramar lágrimas de auténtica felicidad.

—Uh... Muchísimas gracias a todos. Pero aun así no puedo pedirlos que mientan solo por el bien de mi ridícula dignidad. Por lo que, aunque respeto sus buenas intenciones...

Justo cuando Megumin dijo eso con la cabeza mirando al suelo... la puerta de la taberna se abrió de súbito.

—¡Y ésta es la sede del gremio de aventureros de Axel! ¡Claro, por tratarse de la ciudad de los novatos, todos los que están aquí son aventureros de nivel bajo, pero no carece en absoluto de damas y caballeros a los que no les importará comer y beber contigo para pasar un buen rato!

Ahora las miradas de todo el mundo estaban centradas en Aqua, que estaba dando a Komekko una serie de explicaciones un tanto extrañas. Entonces, la pequeña, al entrar en la taberna agarrada de la mano de Darkness...

—¡Pero Onee-chan dijo que esta ciudad estaba llena de aventureros muy fuertes!

...dijo algo demoledor a tanto volumen que bien podría haber provocado un terremoto.

—Dijo que aquí todos se enfrentaron al jefe de los demonios Beldia, a la Fortaleza Destructora Móvil y a la Hidra Kowlonzu sin despeinarse. ¡Todos son súper valientes y súper guapos!

Anunció eso con una expresión que era todo sonrisas. Inmediatamente después de esta descripción, todos los aventureros posaron sus miradas sobre Megumin al mismo tiempo; su cara estaba ahora tan rojo-carmesí como su túnica. Incluyó su sombrero hacia delante agarrándolo por el borde para evitar aquel contacto visual que provenía de todas direcciones. Komekko no encontró nada extraño en el comportamiento de su hermana, y en vez de ello incluso lanzó una mirada de admiración a un aventurero cercano.

—¡Alucinante!

—¿D-De verdad? Bueno, gracias. Los aventureros de otras ciudades habrían renunciado a luchar al instante. ¡Puede que nosotros seamos fuertes, pero tu hermana es la más poderosa de todos!

Cuando vio sonreír al aventurero en cuestión, Megumin levantó la cabeza sorprendida. Entonces, una chica al lado del primero empezó a hablar con orgullo.

—Umm, aunque la mayoría somos de nivel bajo, nuestra pasión por el trabajo de aventurero supera al de cualquier otra ciudad. ¡Pero por supuesto, ninguno de nosotros puede compararse con Megumin-san!

—¡Qué genial!

—¡¿Oye?!

Megumin intentó detener desesperadamente a la chica aventurera para que dejara de engordar aún más la mentira, pero para entonces, otros ya habían empezado a hablar bien de ella.

—Megumin-san no mentía, pequeña. Los aventureros de esta ciudad son todos muy valerosos; algunos de los que ves aquí presentes se lanzaron directamente a por ese bastardo de Beldia para acabar descuartizados a sus pies. Jeje, nos arriesgamos porque sabíamos que lo estábamos haciendo por el bien de la ciudad. Reconozco que en ese momento podría haber intentado luchar de forma un poco más elegante... aunque si hablamos de valentía, sigo estando muy por debajo de Megumin-san, que se atrevió a enfrentarse a Beldia en una batalla de uno contra uno.

Con la intención de obtener una mirada de admiración de Komekko, otro habitual de la taberna dijo algo a lo que Megumin no supo cómo reaccionar.

—La primera vez que oí que la Fortaleza Destrucciona Móvil, que había arrasado ya a varios países, se dirigía a Axel, empecé a temblar de miedo. Pero entonces entendí que mi deber era proteger la ciudad que me había visto nacer y crecer. Por supuesto, esa máquina también acabó saltando por los aires gracias a la magia de explosión de Megumin-san. Por cierto, esta cicatriz que ves en mi cabeza me la hice en esa batalla...

Komekko escuchó la historia que olía a chamusquina del aventurero con los ojos resplandecientes y sin perderse una sola palabra.

—Recuerdo la batalla contra la Hidra Kowlonzu como si hubiera sido ayer. Ésa sí que fue una difícil... Se suponía que el monstruo tenía un nivel sólo apto para los caballeros de la corona, pero como la capital se encontraba muy ocupada en ese momento defendiéndose del ejército del Rey Demonio, no pudieron llegar a tiempo. Así que al final tuvimos que encargarnos de ella nosotros mismos. Te preguntarás si tenía miedo. Ja, por fortuna yo no entiendo lo que significa el miedo. ¿Y la hidra? ¡Fue destruida por ninguna otra que Megumin-san!

Y otro aventurero más se unió a la fiesta. Todos asentían con aprobación excepto Megumin y Komekko.

—¡Onee-chan y todos los que hay aquí son increíbles!

El halago inocente de Komekko hizo que se dibujara una sonrisa en la cara de todos los aventureros. Megumin estaba paralizada por el horror y creí haberla escuchado mascullar algo parecido a "hermanita del demonio".

Parte V

—Vamos, pequeña. ¡Ven aquí y prueba un poco de la especialidad de Axel, los renacuajos fritos!

En una mesa en el centro de la taberna... un aventurero de cara rechoncha colocó un plato lleno de comida delante de Komekko.

—¡Idiota, obviamente a los niños pequeños les gustan mucho más las hamburguesas! ¡Toma, prueba esta hamburguesa de renacuajo!

Una aventurera sentada cerca le sirvió unas hamburguesas como si se tratara de una competición. Entonces, la más joven en el edificio puso una sonrisa tímida de las que te derretían el corazón y...

—¡Probaré las dos!

...dejó claro su veredicto.

—...Esto es terrible. Estoy muy preocupada por su futuro, se convertirá en un grave problema cuando empiece a explotar a los hombres para su beneficio.

Megumin utilizó un volumen de voz con el que sólo yo pudiera oírla y me trasladó sus preocupaciones mientras veía a su hermana rodeada de tanta hospitalidad.

—Tú eres su hermana mayor, así que ha debido copiarlo de ti. No es como si te faltara habilidad en destrozarse la autoestima de los hombres. Yo mismo puedo asegurarlo, y es que en las pocas ocasiones donde las cosas se pusieron un poco románticas, no dudaste en cargarte el ambiente y... ¡Ouououououou!

Justo cuando Megumin me estaba pellizcando por haber dicho algo innecesario, la recepcionista del gremio se acercó a Komekko con una sonrisa. A juzgar por el plato de helado que llevaba en una mano, parecía que ella también se había dejado influir por el encanto de la niña.

...Espera un momento, lleva otra cosa.

Komekko se estaba llenando la boca con comida como si fuera una ardilla, y la chica se encontraba justo detrás de ella...

—Disculpe.

Aún con una sonrisa, sacó un taco de papeles y le entregó uno a un aventurero próximo.

—¿Una misión para eliminar a Lucy la Espectro? Umm, ¿podría ser...?

Al oír eso, todos los que estaban cerca de la mesa central se miraron entre sí. El montón de hojas que llevaba la encargada del gremio eran copias de una misión de eliminación. Por otra parte, los aventureros empezaron a cuchichear y se estaban refiriendo a la misión como una "fruta podrida", ya que nadie se atrevería a acercarse a menos de tres metros de ella. Por ese motivo, la misión parecía estar cayendo en la indiferencia. Cuando una de las hojas llegó a nosotros, Aqua arrugó la frente y se inclinó hacia mí.

—Kazuma, Kazuma, tengo un mal presentimiento. Me parece que nos van a obligar a aceptar esa misión tan peliaguda.

—Qué coincidencia, Aqua, eso mismo es lo que estaba pensando yo.

Sentí un ambiente de peligro a mí alrededor mientras observaba a la encargada desde lejos, así que empecé a alejarme de allí lentamente. En el momento que me había preparado para salir corriendo en caso de que las cosas se pusieran feas, la chica se dirigió a Komekko; tenía dificultades para mantenerse en pie después de haberse metido la cantidad de comida de dos personas adultas entre pecho y espalda.

—Tú eres Komekko, ¿sí? Te he traído un helado para el postre, toma. ¿Podrías escuchar a esta chica sólo un momento a cambio?

—¡Claro!

Contestó al instante a pesar de todo lo que había comido. Entonces la chica colocó el plato de helado en la mesa.

—Verás, había una sacerdotisa llamada Lucy que, debido a una serie de circunstancias, se convirtió en un monstruo conocido como espectro... Hoy en día sigue vagando cerca de las ruinas de lo que antes era su iglesia, pero se encuentra un poco molesta. Komekko, ¿no te sientes mal por ese pobre espectro?

—Sí.

Komekko asintió como era de esperar después de tragar un poco del helado que le habían regalado. La recepcionista puso una cara de satisfacción como respuesta.

—¿Tú también piensas eso? ¡Pero no hay por qué preocuparse, nuestros fuertes aventureros sin duda cumplirán esta misión con el mínimo esfuerzo!

—¿Qué?!

El comentario desconsiderado de la chica provocó que todos los aventureros exclamaran de espanto.

—O-Oye, Luna, ¿de qué estás hablando...?

—Se encargarán de acabar con ese monstruo, ¿verdad?

Luna interrumpió al aventurero que le había hablado. Aparte de ella, Komekko también estaba mirando a la gente con expectación, por lo que al final nadie tuvo el valor de negarse...

—...Bueno, salgamos de aquí antes de que nos metan también en esto. Mira la sonrisa radiante de la encargada. Debe de sentirse increíblemente contenta al ver que esa misión que nadie quería por fin ha sido aceptada.

Dije eso en alto mientras señalaba con el pulgar a la chica sin mirarla. Los aventureros que por desgracia se encontraron cerca de Komekko en ese momento parecían horrorizados. Ni una sola persona se cuestionó mi sugerencia. Todos empezamos a ir hacia la puerta de la taberna tratando de pasar desapercibidos.

Lucy la Espectro. En las montañas cercanas a Axel se encontraban las ruinas de su iglesia. No pertenecía ni a la corriente de Axis ni a la de Eris, y aunque no sabíamos a qué dios seguía ese pequeño culto, los rumores decían que Lucy fue la última de su clase. En este mundo, el poder de un dios es proporcional a la fe que tienen sus seguidores, lo cual implica que si ese dios perdiera a todos sus creyentes del mundo mortal, desaparecería al quedarse sin poderes.

La devota seguidora Lucy no quería que el dios al que adoraba desapareciera, de modo que eligió seguir rezando por él incluso tras su muerte. Como siguió haciéndolo una vez convertida en espectro, algunos discípulos religiosos quedaron conmovidos por su devoción ardiente y la maldijeron para evitar que ascendiera al cielo. Además, como la propia Lucy había sido un caballero antes de dedicarse al sacerdocio, tenía una alta resistencia a la magia sagrada a pesar de ser una no muerta. Para conseguir que un espectro como ella pasara a mejor vida se necesitaba un arcipreste extremadamente poderoso, pero la mayoría de ellos son personas pacíficas y religiosas que dedican sus vidas al rezo y no a la eliminación de monstruos. Por culpa de esta incompatibilidad en el oficio de arcipreste, Lucy siguió vagando por los alrededores de las ruinas hasta el presente día.

—Pero nosotros solos no podremos eliminarla; necesitamos un arcipreste poderoso que nos ayude. Uno descarriado que ignore por completo los temas de la fe y la virtud por lo menos. ¿De verdad existe alguien así?

—Tenemos un montón de gente religiosa en esta ciudad cuya virtud está en duda, pero no con la característica necesaria de “poderosa”. La mayoría de los sacerdotes de Axel apestan a corrupción y en realidad apenas tienen habilidades.

—¿Qué hay de los seguidores de Axis? Deberían estar contentos de poder enviar a Lucy a la otra vida puesto que no es de su culto, ¿verdad?

De espaldas al debate que se estaba produciendo entre los aventureros, llegamos hasta la puerta sin ser descubiertos y, justo cuando nos disponíamos a abrirla de la forma más silenciosa posible...

—K-Kazuma, Kazuma...

La voz temblorosa de Megumin me obligó a darme la vuelta, aterrado...

...para encontrarme con que las miradas de todo el mundo estaban puestas en Aqua.

Parte VI

El día siguiente salimos pronto de casa y nos dirigimos hacia una montaña al norte de Axel.

—Eh, Aqua, puede que esto suene un poco extraño viniendo de una caballera, pero... ¿realmente tenemos que hacer desaparecer a Lucy? Si te soy sincera, no estoy muy convencida con esta misión...

Ayer, después de todo lo que pasó, no pudimos escaquearnos y tuvimos que aceptar la misión de eliminar a Lucy. Los demás aventureros se sintieron aliviados después de habernos colocado la misión sin vergüenza alguna, pero eso no les sirvió para deshacerse de un sinfín de otras misiones "envenenadas".

En una nota aparte, Komekko pareció haberse dado cuenta de que podía conseguir comida gratis de cualquiera y sin esfuerzo, así que salió pronto por la mañana para ir a la taberna.

—¿De qué estás hablando, Darkness? Ya has oído la razón por la que sigue en este mundo, ¿verdad? Ella es un caso distinto al de cierto espíritu pegado al mundo de los mortales que vivía solo en nuestra casa y a la que le gustaban las historias de aventuras. Si Lucy hubiera pasado a la otra vida automáticamente una vez su alma estuvo satisfecha, entonces no habría problema. Sin embargo, si no hacemos nada, se quedará para siempre en este mundo. Por eso tengo la responsabilidad de hacer que ascienda a los cielos.

¿Qué le ha pasado a esta mujer?

La extraña imagen de Aqua haciendo una promesa propia de una diosa hizo que todos nos quedáramos conmovidos. Ella no pareció darse cuenta y prosiguió.

—Me da igual cuál sea el dios al que adora, tener menos competidores siempre es algo bienvenido. Haré que su última seguidora desaparezca y eliminaré así a este dios por el bien de todos.

—Oye tú, mujer inútil en todos los sentidos, devuélvenos ese sentimiento de leve compasión que teníamos antes.

Íbamos conversando a medida que avanzábamos, y finalmente avistamos los restos de lo que parecía ser un pequeño monasterio.

—¿Tiene que ser eso, la iglesia de la diosa olvidada! ¿A quién le importa si se trata de la Diosa de la Venganza y la Manipulación?, la destruiré junto a Lucy!

—Pues en esta ocasión estoy más de acuerdo con Darkness... Y ahora que sé que ese dios en peligro es en realidad una diosa no ha hecho más que aumentar mis dudas. Después de todo no me veo a mí mismo odiando a un espectro que vive en la ansiedad...

Aqua ignoró mi protesta y empezó a jadear de pura alegría al mismo tiempo que aceleró el ritmo para llegar cuanto antes al monasterio. Megumin se paró de repente.

—...Aqua, ¿qué has dicho? ¿La Diosa de la Manipulación y la Venganza?

—Efectivamente. Eso es lo que la recepcionista me dijo cuando entró en los detalles de la misión. Lucy la Espectro adoraba la Diosa de la Manipulación y la Venganza, y sigue haciéndolo hoy en día.

Entonces Megumin me tiró de la camisa.

—Kazuma, ¿puedo decir una cosa?

—Qué. No me digas que quieres que sintamos lástima por Lucy solo porque el nombre de "manipulación y venganza" suena demasiado épico como para que se pierda.

Mi comentario, que iba en serio sólo a medias, hizo que Megumin diera un respingo.

—...N-No. Aunque es verdad que el nombre de la Diosa de la Manipulación y la Venganza suena épico, está relacionada conmigo de una forma mucho más importante.

—Oh, ya estás, que si este demonio una cosa, que si esta diosa la otra... ¿Por qué siempre se las arreglan para relacionarse con unas entidades tan malignas? Ya de por sí resulta bastante molesto tener a Aqua por aquí.

Aunque no dije nada más después de eso, seguí escuchando a Megumin. Empezó a contarme la historia.

—Kazuma, ¿recuerdas cuando estuviste en la aldea de la Magia Carmesí?

—Umm, pues claro. ¿Cómo podría olvidarme de un lugar tan pintoresco? Compartí cama contigo, y Silvia... me tiró los tejos.

—¡Preferiría que no recordaras el haber dormido conmigo! No te estoy preguntando por eso, sino si recuerdas los lugares de interés del pueblo.

—Sí, cosas como el Santuario de las Orejas de gato y la Espada en la Roca. ¿Qué pasa con ellos?

Megumin aún seguía teniendo dudas para hablarme. Pero entonces...

—Algunos de esos lugares eran “la tumba donde fue sellada la diosa maligna” y “los terrenos prohibidos de la diosa desconocida”, ¿verdad?

—Umm, algo sí que recuerdo. Si no me equivoco, ambos lugares dejaron de estar sellados. En la tumba se encontraba dormida la comandante demonio conocida como Wolbach, ¿y qué?

—El sello de esa diosa maligna se rompió por accidente cuando yo era joven, pero condenarme por ello después de tanto tiempo no tiene sentido. Dejemos eso a un lado por el momento. El problema está en el territorio de la diosa desconocida.

—¿Qué quieres decir con que ya no tiene sentido? Creo que haber dejado escapar a esa diosa maligna fue lo mismo que dar golpes a un avispero, por supuesto que deberías pagar por ello.

Megumin ignoró mi acusación y dijo lo siguiente en un tono bastante informal.

—...Si, se remonta al momento en que aprendí la magia de explosión. Utilicé mi conjuro para vencer al subordinado de un dios malvado que nos estaba invadiendo y al mismo tiempo proteger a Komekko y Yunyun.

—Oye, no intentes cambiar de tema, mírame a los ojos cuando me estés hablando.

Seguía sin intención de girarse hacia mí, y en vez de ello continuó hablando para sí misma.

—Dicho de forma sencilla, el lugar donde disparé mi explosión fue por casualidad en ese territorio. Como resultado, la Diosa de la Manipulación y la Venganza, que estaba allí atrapada, se escapó y no la hemos vuelto a ver desde entonces.

—¿Qué diantres estás diciendo? ¡Oye, ¿qué quieres decir con eso?!

Y contestó como si no pasara nada...

—El ser sagrado al que Lucy adora debe de tratarse de la diosa que estuvo sellada en la aldea de la Magia Carmesí hasta el momento en que la liberé. Ahora esa diosa lleva fuera dos años, así que probablemente ha estado consiguiendo nuevos seguidores aparte de Lucy. Por lo tanto no hace falta que nos dejemos la vida intentando liberar su alma, porque aun así la diosa no desaparecerá.

Me quedé sin habla tras escuchar las cosas que me había contado Megumin.

—¿Pero qué demonios les pasa a ustedes los magos carmesíes? Atrapar a una diosa malvada que a saber de dónde ha salido sólo porque les dio la gana y encerrarla en su propio hogar... ¡Incluso la convirtieron en una atracción turística! ¡¿No crees que sus vidas están un poco descontroladas?! ¡Podrían considerar un poco al menos la opinión de los demás antes de hacer esa clase de cosas!

Ahora que me había alterado, deseé poder darle una bofetada en toda la cara a quien fuera que hubiese creado al Clan de la Magia Carmesí.

...Aunque, al menos ahora sabemos que hacer desaparecer a Lucy no hará ningún daño a la diosa. Entonces la única dificultad que queda es superar su alta resistencia a la magia sagrada, pero contamos con Aqua, así que eso no debería suponer un problema. ¡Muy bien, hora de cumplir con nuestro deber...!

Parte VII

—¡Detente ahí, escoria de Axis! ¡No des un paso más!

—¡¿Qué has dicho, maldito fantasma?! ¡Me parece que incluso usar magia de purificación contigo sería un desperdicio! ¡Vas a ver cómo te mando al cielo de una paliza divina!

Nada más llegar a la iglesia nos pusimos con nuestro trabajo de eliminación de espectros.

—¡Oh Gran Regina, Diosa de la Manipulación y la Venganza, por favor imponga un castigo divino a esta mujer de pelo azul! ¡Despreciable seguidora de Axis, toma mi maldición!

—¡¿Te atreves a maldecir a una diosa pura e inmaculada?! ¡Vamos, no me hagas reír! ¡Darkness, dame tu espada! ¡Observa cómo destruyo esta mierda de iglesia en ruinas a la que este fantasma llama hogar!

Lucy, la fantasma que residía en este lugar, debió de ser una devota muy fervorosa para haber seguido rezando a su diosa incluso tras la muerte. El ser que en ese momento estaba discutiendo con Aqua era el espectro bastante translúcido de una mujer, de aproximadamente unos veinte años. Megumin y yo nos quedamos mirando a las dos peleando sin saber qué hacer, pero entonces Darkness intercedió.

—Calmadas las dos. Aqua, tú y yo somos seguidoras de un culto al igual que Lucy debió serlo, ¿verdad? Entonces vamos a tomárnoslo con calma y discutir esto como personas civilizadas. Las diosas que adoran no querrían que se peleen, ¿verdad que no?

Darkness trató de poner paz con una sonrisa triste. Entonces, la diosa y la espectro se separaron de un empujón.

—¡Oye, ¿a qué te refieres con “las diosas que ustedes dos adoran”?! ¡¿No dijiste que al fin reconocías mi divinidad?! ¡Este espectro se ha atrevido a mirarme por encima del hombro, yo que soy una diosa, ¿no crees que debería destruirla por ello lo antes posible?!

—¡Regina-sama, a la que yo he dedicado mi vida con la más apasionada de las fes, es la Diosa de la Manipulación y la Venganza! ¡Nosotros creemos en el ideal de ojo por ojo, así que una pagana como tú puede irse al carajo y dejar de meterse donde no le llaman!

Darkness recibió un contraataque inesperado por parte de ambas. Pero es que todavía no habían acabado.

—¡Joder, a esto me refiero cuando digo que los fieles de Eris son absurdos! ¡Eris tiene muchos seguidores, por supuesto que a ella no le hace falta luchar! Aunque comportarse como una arrogante hasta la médula solo por haber conseguido ser la religión nacional no puede ser beneficioso de ninguna manera. Darkness, ¿por qué no te pasas por la iglesia de Axis para rezar de vez en cuando?

—¡Tengo tanta envidia de Eris por la cantidad de personas que la siguen! ¡Las religiones minoritarias como las nuestras deben luchar entre sí todos los días para sobrevivir! ¿Y tú quieres la paz? ¡No me vengas con un problema del primer mundo!

Darkness volvió a donde estábamos nosotros sin pronunciar palabra tras haber sido abusada verbalmente por aquella extraña pareja.

—Mírate, Darkness, no tenías nada mejor que hacer que meterte en los asuntos de los demás... Aqua la va a purificar de todas formas.

—Yo también soy una persona religiosa, por lo que siempre he querido convencer a un fantasma de que ascienda al cielo por propia voluntad...

Mientras consolaba a la deprimida de Darkness sin demasiadas ganas, la pelea que se estaba produciendo más allá se intensificó hasta llegar al límite de la violencia.

—¡Arrepiéntete! ¡Arrepiéntete en el infierno por haber enfurecido a una diosa! ¡Ajajajaja! ¡Mira cómo lanzo a la diosa olvidada Regina junto a su última seguidora con un Golpe Divino a la ignorancia más absoluta!

—¡Grrr! Esa esencia de una némesis que he estado oliendo todo el rato... ¡Nunca pensé que alguien como tú pudiera ser una...! ¡Regina-sama, Regina-sama, todavía me quedan algunos favores que devolverte! ¡Regina-sama, que enviaste al infierno al hombre que malgastó todo el dinero que tanto me había costado ganar! ¡Regina-sama, que le robaste hasta la última moneda a la mujer que se casó con mi hermano sólo para engañarlo y quedarse con su riqueza! ¡Debo evitar que desaparezcas, al menos en el nombre de todos los desafortunados!

Lucy rezaba a su diosa con la cara empapada de lágrimas causando un fuerte contraste con Aqua, que tenía una sonrisa perversa mientras se estaba acercando a su enemiga y amenazándola con su puño. Entonces...

—No te preocupes, la diosa a la que sigues fue liberada de su prisión hace dos años. Ya debe de haber conseguido algún que otro devoto.

Megumin, que había permanecido en calma y observando durante todo el conflicto, de repente se dirigió a Lucy.

Tú sí que pareces una discípula.

—...¿De verdad? ¿Y cómo es posible que tú lo sepas?

La mujer fantasma miró a Megumin con ojos suplicantes como si estuviera buscando la salvación en la maga.

—Porque yo fui la persona que salvó a esa diosa. Venga, ahora ya puedes descansar en paz.

Al parecer no encontró ningún indicio de mentira en la afirmación que Megumin le hizo saber con un tono muy seguro. Lucy sonrió llena de serenidad como si sus oraciones hubiesen sido escuchadas.

—Muchas gracias, amable desconocida... Aunque me gustaría expresar correctamente mi gratitud... parece que mi único deseo de seguir rezando en este mundo ha quedado satisfecho... ya no puedo aguantar mucho más aquí. Perdóname por no poder devolverte el favor...

Lucy puso una sonrisa amarga al dar sus palabras de despedida, y tras dar unos pasos hacia atrás, Megumin hizo lo mismo.

—La esencia de nosotros, los magos carmesíes, es no rechazar nunca la gratitud. En realidad esto ha salido a la perfección para seguir el ideal de ojo por ojo de tu culto. Por lo que veo, habríamos hecho buenas migas con la Diosa de la Manipulación y la Venganza, así que no tienes que preocuparte de nada.

Ahora más relajada, el espectro Lucy le dedicó una sonrisa repleta de dulzura...

—¡Golpe Divino!



—¡Ouch!

La "auténtica sacerdotisa" extremadamente incapaz de comprender lo que sucedía a su alrededor le dio un puñetazo a Lucy sin venir a cuento.

—¿A qué rayos viene eso de repente?! ¿Por qué has tenido que cagarla después de que hubiéramos llegado a un entendimiento pacífico?! ¡Si no hubieses hecho nada, la pobre habría ascendido al cielo de forma natural!

Tras observar aquella escena que bien se podría haber descrito como algo indignante, Darkness y Megumin se quedaron rígidas.

—¡Precisamente por eso, porque estaba a punto de marcharse! ¡No puedo soportar que esa diosa olvidada y cuestionable me trate como alguien inferior y que encima su única seguidora se escape después de desafiarme!

Lucy comenzó a temblar de forma violenta. Se estaba tocando la mejilla donde había recibido el golpe y mirando a la diosa totalmente inmadura que tenía ante ella.

—¡Tú qué vas a ser una diosa! ¡Si tuvieras seguidores seguro que se convertirían en unos parias! ¡No te daría vergüenza saber que tendrías menos devotos en tu culto que tu subordinada Eris-sama?! ¡La corriente de una diosa que es inferior a la de la tuya se ha convertido en la religión oficial de un reino, y en cambio, el número de miembros del Culto de Axis no es ni...! ¡Pffft!

Entonces Lucy empezó a reír hasta quedarse sin aire mientras señalaba a Aqua. Las cejas de la diosa se elevaron de inmediato.

—¡Eh, espera un segundo! ¡No pienso aceptar que un culto prácticamente extinto con tan pocos miembros y que podría desaparecer en cualquier momento me dé lecciones!

Aqua perdió completamente los papeles y trató de agarrar a la fantasma, pero ésta ya se encontraba cerca de la desaparición total y no pudo hacerlo. Su cuerpo empezó a flotar en el aire, cada vez más alto.

—Grandiosa Regina-sama... Como seguidora de la Diosa de la Venganza, en mis últimos momentos he realizado una burla épica a la devota de una diosa que perdió contra su propia subalterna... Como ya he terminado de comportarme como una malhechora, ya debería encontrarme en camino para reunirme contigo. Te deseo un próspero futuro...

Y de esa forma...

...la que durante mucho tiempo fue la última creyente de la Diosa de la Manipulación y la Venganza...

—¡Guaaaaah! ¡Cómo ha podido huir dejando así las cosas!

...desapareció felizmente tras haber infligido con éxito un daño crítico en el ego de la Diosa del Agua.



¡Eliminando a este monstruo obscuro!

Cap
4

Parte I

—Oh, Komekko, tienes arroz en la cara.

Era la mañana siguiente al día en que Aqua derrotó a la espectro Lucy. Megumin estaba vigilando a Komekko sin perderla un segundo de vista mientras ella engullía el desayuno como un animal hambriento. En un momento dado, se dio cuenta de que se le había quedado pegado un grano de arroz en la cara y sonrió con algo de desesperación al quitárselo y metérselo en la boca.

—¡Onee-chan, me has robado la comida!

—¡K-Komekko! ¡No hagas un drama sólo porque haya cogido un simple grano de arroz de tu comida! Tienes que comer más despacio y con calma si no quieres que vuelva a ocurrir eso. Te aseguro que al desayuno no le van a salir patas ni se va a ir corriendo a ninguna parte.

Komekko se puso algo más seria después de escuchar el consejo bienintencionado de su hermana y dejó de nuevo los cubiertos encima de la mesa.

—Cuando Onee-chan robaba maíz de las granjas, decía que si no nos lo comíamos rápido se escaparía.

—¡Olvida eso, el arroz cocinado no puede correr!

Con su desayuno terminado, Aqua sonrió como reacción a la conversación que estaba escuchando.

—Tener una hermana parece muy divertido. Oye Kazuma, ahora yo también quiero tener una hermanita. En este mundo hay objetos que sirven para cambiar a las personas de género, ¿sabes? ¿Por qué no lo intentas?

—Aunque no sé a qué te refieres exactamente, entiendo por qué quieres tener una hermana pequeña. Estoy totalmente de acuerdo contigo; son geniales, especialmente esas tan adorables que te llaman “onii-chan”... Son las mejores.

El comentario de Aqua me hizo recordar los dolorosos recuerdos de Iris, pero justo entonces...

[¡Emergencia, emergencia! Esto es un mensaje para todos los aventureros, recojan sus armas y reúnanse en el gremio. ¡Repito, que todos los aventureros recojan sus armas y se reúnan en el gremio!]

Emitieron un mensaje por megafonía que no había oído desde hacía siglos. Miré instintivamente a Darkness, que en ese momento estaba bebiendo té marrón.

—Qué extraño resulta escuchar un aviso de urgencia en esta época, ¿verdad? No estamos en temporada de repollos, y tampoco ha aparecido ningún monstruo o enemigo especial por el que den una gran recompensa. ¿Qué está pasando?

El aviso se repitió mientras Darkness nos transmitía sus dudas, pero...

[Además, todos los miembros del Clan de la Magia Carmesí que se encuentren en la ciudad en estos momentos también deben participar. ¡Repito, todos los magos carmesíes que estén en la ciudad deben participar!]

En respuesta a este aviso más que inusual, Darkness y yo nos miramos el uno al otro.

Parte II

—...¿Qué está pasando aquí? Oye, ¿qué ha sido eso que acaban de decir?

Cuando llegamos a la puerta de la sede del gremio de aventureros nos encontramos con una legión de miembros del personal. Darkness lanzó esa pregunta al aire, y uno de ellos que se encontraba cerca le dijo simplemente que entrara sin darle ninguna explicación.

Parece que están esperando a que lleguen todos los aventureros antes de empezar a contar lo que pasa.

—Si fuera posible, me gustaría evitar cualquier cosa que pudiera resultar peligrosa; lo único que quiero es vivir en paz... Pero como han dicho que se trata de una emergencia, me temo que seguramente será otro enemigo malvado...

—¿Y para qué quieren que todos los magos carmesíes participemos en esta misión de emergencia? Komekko también es una de los nuestros. Aunque todavía no puede usar magia, he tenido que traerla de todas formas, y eso no me gusta...

Megumin no hacía más que mirar a su alrededor visiblemente nerviosa.

—¡Por fin ha llegado!

De pronto, un miembro del personal saludó a Megumin de forma respetuosa.

—...¿Eh? ¿Por qué, a qué viene eso de repente? ¿Pudiera ser que el gremio me ha dado un rango superior después de darse cuenta de la verdadera utilidad y poder de mi magia de explosión? Aunque es un poco tarde en mi opinión...

Entonces, otro hombre del gremio se dirigió al que había saludado a Megumin.

—No, no es ella. En realidad su asistencia es opcional. La persona importante que estábamos buscando es esa otra chica más joven de ahí.

—¡Oye, ¿qué quieres decir con "opcional"?! ¿Me estás desafiando?

Los hombres del personal, sin embargo, no prestaron atención a la furia de Megumin y en cambio hicieron una reverencia mirando hacia Komekko.

—Bienvenida. Hemos preparado algunos postres, ¡por aquí, por favor!

Komekko les hizo caso y comenzó a seguirlos despreocupadamente. Entonces su hermana mayor se adelantó para detenerlos.

—¡Eh, no se lleven a mi hermana por ahí sin mi permiso! ¿Se puede saber qué está pasando? ¿Desde cuándo el gremio de aventureros se ha convertido en un club de pedófilos? ¡Dependiendo de la respuesta, puede que llame a la policía ahora mismo!

—¡E-Eso no es verdad! ¡Tenemos nuestros motivos! ¡Ah, Luna-san, has llegado justo en el mejor momento!

Los tipos del personal buscaron ayuda desesperadamente en la encargada, a lo que ella les respondió con una sonrisa tranquilizadora.

—Pedir específicamente la presencia de magos carmesíes así de repente sólo para atraer a mi hermana con comida y secuestrarla nada más llegar... ¿Qué se supone que significa esto?

Frente a la pregunta de Megumin, la recepcionista hinchó el pecho con orgullo.

—El gremio de aventureros está siempre en busca de candidatos excelentes para que se unan. Entenderás que hayamos puesto nuestras miras en alguien del Clan de la Magia Carmesí, ya que ellos han nacido con el potencial para convertirse en grandes hechiceros. Dicho esto, ¿no te parece totalmente lógico que obsequiemos a Komekko-san un poco de hospitalidad?

—Disculpa, pero dejando a todos los demás aparte, yo soy una miembro del Clan de la Magia Carmesí.

Todos los trabajadores del gremio apartaron la mirada en ese instante.

—¡E-Es igual, por aquí, Komekko-san! ¡Te hemos preparado un increíble montón de dulces!

—¡No! He dicho que yo también soy una maga carmesí...

La chica ignoró las sucesivas protestas de Megumin y llevó a Komekko hasta el centro del salón de la taberna. Entonces, después de esperar a que hubieran llegado la mayoría de los aventureros de la ciudad, empezó a hablar en voz alta.

—¡Gracias a todos por venir, y disculpen por lo del aviso de emergencia!

Con una gran sonrisa, se dispuso a anunciar lo siguiente mientras Komekko se encontraba delante de ella rodeada por una auténtica montaña de dulces...

—Pues bien, sé que todo el mundo estuvo trabajando duro ayer. El porcentaje de misiones realizadas con éxito está siendo muy alto en los últimos tiempos, algo que casi no se ha visto nunca desde que se fundó el gremio de aventureros de Axel. ¡Incluso Aqua-san consiguió eliminar a Lucy la Espectro! ¡No podía esperar menos de los aventureros de Axel, son todos excelentes!

Nos está adulando como si no existiera el mañana; ¿qué estará tramando esta chica?

Los aventureros se mostraron contentos. Algunos se habían tapado la boca por la timidez, y otros se rascaban la cabeza fingiendo estar distraídos.

—Pero...

El tono de la encargada dio un giro solemne.

No estoy seguro de por qué, pero tengo un mal presentimiento por lo que viene a continuación.

—¡Hemos preparado un trabajo nuevo para aventureros excepcionales como son ustedes!

Umm, lo estoy sintiendo. Es el instinto que me suele avisar cuando se avecinan problemas.

—Comparado con el de ayer, el trabajo de hoy será ligeramente más arduo y complicado, lo digo de verdad. ¡Pero estoy segura de que no representa ningún problema para los aventureros que se encuentran aquí!

Entonces, un hombre con la cara rígida de tensión interrumpió las palabras temerarias de la chica.

—Espera un momento, Luna-san, no seas tan desconsiderada.

Al ver que no tenía intención de detenerse, el resto de aventureros también alzó la voz.

—¡Un segundo, ¿a qué te refieres con “más ardua y complicada” que la misión de ayer?! ¡¿Es por eso que nos han hecho venir aquí diciendo que era una emergencia?!

Otro tipo se aprovechó de esto para continuar con la protesta.

—¡Olvidalo, queremos un descanso!

—¡Ayer lo dimos todo, así que no nos quedan fuerzas!

—Y yo que pensaba ir a relajarme hoy en la taberna...

La encargada prosiguió ignorando a los aventureros; aún seguía sonriendo ligeramente.

—¡No habrá ningún problema, porque como todos saben, los aventureros de Axel son lo mejor de la nación!

Incluso se atrevió a decir algo tan falso y deshonesto.

—¿Verdad, Komekko-san?

Miró a Komekko y le pidió ayuda, pero en ese momento, la niña estaba ocupada llenándose de postres tan rápido como le era posible.

Ahora lo entiendo, está jugando con táctica.

—Los aventureros de Axel son tremendamente fuertes. Onee-san lo dijo, son del tipo de héroes que jamás se echaría atrás frente a ningún oponente por muy poderoso que sea.

Con todos los beneficios que cosechó ayer, ahora debe de estar intentando utilizar la ventaja que aporta tener a Komekko para quitarse de en medio todas las misiones que nadie quiere mientras esté por aquí.

Llegados a ese punto, parecía que yo no era el único que había adivinado las intenciones secretas del personal del gremio. Las caras de todos los aventureros presentes habían perdido por completo su color, y entonces, uno de ellos empezó a llorar dramáticamente llevado por la resignación.

—...¡Maldita sea! ¡A-Aceptaré la misión, ¿vale?! ¡Vamos, hay que motivarse! ¡La más complicada, que me la den!

Ya que se habían metido de lleno en la trampa, algunos por lo menos empezaron a aceptar su destino.

—¡Y-Ya verán, ahora presenciaron lo poderosos que somos los magos de Axel!

Para ser sincero, ese día no parecían estar tan cansados como aseguraron.

Al ver la reacción de la mayoría, Megumin se quedó lívida y levantó un brazo para intentar detenerlos.

—Gente, escuchen, no tienen por qué hacer algo tan absurdo...

Sin embargo el tono débil de su voz no podía estimular sus oídos. Su brazo también se estaba moviendo en vano.

—Umm... Umm... Aunque no estoy del todo de acuerdo con esa táctica, es verdad que los aventureros siempre han sido demasiado vagos y no han intentado hacerse más fuertes. Dejando a un lado esas misiones "envenenadas", incluso llegó un momento en que ni siquiera aceptaban las de dificultad normal... Si tenemos en cuenta todo esto...

Darkness me expuso su opinión de lo ocurrido.

—Puede que la razón detrás de su inactividad sea que derrotaron a unos cuantos monstruos especiales gracias a ti, y como la gran mayoría de ellos se hicieron ricos con las recompensas tan generosas que les dieron, ahora tienen tanto dinero que no saben qué hacer con él. En consecuencia, la pereza ha aumentado de forma generalizada, especialmente entre los que participaron contigo en las misiones de caza; se han ninificado por tu culpa en cierta manera. Siendo franca, me parece que esta medida que han tomado era necesaria por el bien de Axel.

Esta mujer y sus discursos, juro que... Aunque para ser justos, ignorar a los monstruos de las inmediaciones de la ciudad podría convertirse en un grave problema.

—Qué más da, vamos a aceptar algunas misiones al azar y ya está. Por lo menos así Komekko podrá ver nuestro poder. ¿Verdad, Megumin?

Le sonreí, pero no estaba lo suficientemente emocionado como para hacerlo con ganas.

—Es verdad, Aqua fue la única que tuvo ocasión de demostrar sus habilidades ayer. Si quiero mantener mi dignidad, será mejor que le enseñe lo que soy capaz de hacer.

Justo cuando habíamos decidido aceptar una misión cualquiera y rezar para que no fuera demasiado difícil...

—No tienen que molestarse en escoger una, ya que a modo de comisión para Satou Kazuma y compañía, hemos preparado un trabajo específico para ustedes pensado sólo para grupos de alto nivel.

La recepcionista se metió en nuestra conversación con una sonrisa de oreja a oreja. Eso sólo me hizo sentirme aún más preocupado. Ya habíamos cumplido la misión de conseguir que Lucy ascendiera al cielo que previamente habían rechazado todos, y no teníamos intención alguna de volver a aceptar otra con un nivel de dificultad similar.

Cogí del brazo a la chica con la que habíamos estado hablando tanto últimamente y la llevé a un rincón lejos de Komekko para que no pudiera oírnos.

—Vamos a ver, señorita, ¿caso tienes idea de cuál es nuestro verdadero nivel? Por favor, ten un poco de piedad con nosotros. No dejas de hablar bien de nuestro grupo, ¿qué esperas que hagamos? Aunque eres una belleza con un cuerpo por el que renunciaría a todos mis ideales, de ninguna manera pienso dejarme llevar como si fuera un perro atado con una correa.

Al parecer la chica ya estaba acostumbrada a que la llamaran belleza, por lo que me respondió sonriendo y sin variar su actitud positiva...

—Ah, jaja, así que soy una belleza, ¿eh...? Qué adulador eres, Satou-san. Qué te parece esto: si terminas con éxito esta misión especial... podemos tener hoy una cita cuando salga del trabajo.

—Ah, me temo que debo rechazarla. Muchos aventureros me han contado rumores sobre la desesperación que tienes por ser un "pastel de Navidad"; lo sabe prácticamente todo el gremio.

Cuando le puse esa excusa, su sonrisa desapareció bruscamente.

—Perdona, pero ¿quién ha estado divulgando por ahí esa información?

—Además, hoy no vamos a poder vernos. Mi grupo ha decidido ir a cazar sapos que anden por ahí perdidos.

Me agarró del brazo fuertemente antes de que pudiera darme la vuelta para marcharme.

—No tan rápido, Satou-san. Vas a dejar el resto de misiones a un lado por ahora, ya que ésta que te he ofrecido requiere exclusivamente tu participación. Puedo decir sin miedo a equivocarme que en todo Axel no hay nadie aparte de ti, Satou-san, que pueda cumplir la misión que te he propuesto.

No pude evitar pararme en el sitio al ver su expresión de total seriedad que hasta ahora había sido inédita, aunque admito que el hecho de que mi codo hubiera tocado cierta parte de su cuerpo cuando me agarró tiene bastante parte de culpa.

De algún modo, sus palabras habían conseguido atraer mi atención. En concreto la parte donde dijo “vas a dejar el resto de misiones, ya que ésta sólo te requiere a tí”.

—Sin duda tienes muy buena imagen de mí como aventurero. Puede que suene un poco extraño viniendo de mí, pero siendo sincero, soy todo un lío en el combate cuerpo a cuerpo.

—Eso ya lo sabía, no te preocupes.

¿Eh, no lo ha negado?

Mientras los aventureros corrían de lado a lado por el salón de la taberna...

La chica comenzó a hablar mirándome fijamente.

—La misión que sólo Satou-san puede cumplir con éxito es...

Parte III

En las profundidades de un pequeño bosque al oeste de Axel crecía un árbol de tamaño excepcionalmente grande. Este árbol tenía muy mala fama entre los aventureros y el personal del gremio. La zona de alrededor era un terreno prohibido, pero aun así los turistas de otras ciudades venían constantemente a visitarlo.

¿Por qué la gente quería ir a este sitio en particular? Porque bajo este árbol gigantesco vivía un monstruo. Su nombre: Princesa de la Tranquilidad.

Probablemente sea una versión avanzada de la chica de la tranquilidad que destruí hace ya un tiempo...

—...Mira, Kazuma, ¿por qué no abandonamos esta misión? Nuestro enemigo es una princesa de la tranquilidad, ¿acaso sabes cómo ha conseguido permanecer ahí durante tanto tiempo sin que nadie la haya destruido todavía?

De camino hacia el bosque, que era el hogar de la princesa de la tranquilidad, Aqua estuvo todo el tiempo montando un escándalo detrás de nosotros.

—Kazuma, Kazuma, en realidad ya no tengo tantas ganas de matar a esa princesa de la tranquilidad...

Incluso Megumin estaba protestando.

—Chicas, no deberían echarle toda la culpa a Kazuma. La princesa de la tranquilidad es de hecho un ser muy benigno para algunas personas. Por ejemplo, aquellos que están atormentados por una enfermedad terminal pueden acudir a ella y fallecer en paz... ¿De verdad eso cuenta como algo malo? Aunque, también por culpa de su existencia, el número de suicidios se ha disparado en este bosque. Sí, utilizarla cuenta como suicidio. Como sierva de nuestra diosa, no estoy de acuerdo con que se produzcan este tipo de muertes, ya que es un pecado. Incluso si el sujeto tiene buenas intenciones, de ningún modo puedo tolerar el suicidio asistido.

A juzgar por la excusa que Darkness había pensado para mí, ella tampoco se encontraba muy cómoda con la situación. Dejé la mochila en el suelo y me di la vuelta para mirarlas.

—¿Pero cómo es que todavía siguen teniendo dudas? ¿De verdad piensan que quiero destruir a la princesa de la tranquilidad para conseguir fama y riquezas?

—Por supuesto, ¿acaso no eres tú el hombre que sería capaz de tratar brutalmente a unas hadas adorables e inocentes sólo para conseguir experiencia y dinero? La última vez asesinaste a un hada de las nieves que atrapé y a la que además puse nombre. ¡Todavía no te he perdonado por ello!

Esta desgraciada ya está sacando los problemas del pasado.

Di un largo suspiro.

—Yo no le hice nada, ¿vale? Se debió derretir cuando la dejaste cerca del brasero.

En los tiempos en que estuvimos exterminando a unos monstruos llamados Hadas de las Nieves, Aqua quiso atrapar a una y quedársela como mascota. El hada que se llevó consigo a casa desapareció al día siguiente, por lo que pensó que yo era el culpable sin tener pruebas. No hubo manera de convencerla de lo contrario.

—Cuando fuimos a la aldea de la Magia Carmesí, ¿no les conté lo que me pasó con la chica de la tranquilidad que nos encontramos? No son caritativas para nada, de hecho tienen bastante maldad.

En aquel momento todas me reprocharon haberla matado y dijeron que era una persona terrible; tuve que estar explicándoles lo que sucedió realmente durante muchísimo tiempo.

Y yo que pensaba que en esta ocasión lo entenderían...

—Todavía sigo teniendo dudas por todo lo que pasó. Si de verdad la chica era tan malvada como dices, entonces ¿cómo pudo pasar inadvertida frente a mis ojos que todo lo ven?

—¿Estás segura de que tus ojos no son de cristal?

Le devolví los ataques al instante, y Aqua hinchó las mejillas con rabia. Entonces me agaché y saqué de mi mochila un objeto que ya conocíamos todos.

—Aah... Kazuma, eso es...

Era el detector mágico de mentiras que habían utilizado en nuestra presencia numerosas ocasiones.

Si dejo las cosas como están, seguro que Aqua y sus amiguitas tratarán de impedir que destruya a la princesa de la tranquilidad. Por lo tanto es hora de que este aparato haga su trabajo.

Si lo usaba mientras conversábamos con el monstruo, dejaría al descubierto sus mentiras y al mismo tiempo corroboraría mi testimonio de lo que sucedió la otra vez.

—Bueno chicas, presten atención; les aseguro que estoy diciendo la verdad.

Aqua puso una mirada de sospecha al escuchar mi declaración rebosante de confianza.

Tuvimos que recorrer una buena parte del camino a través de matorrales densos y finalmente llegamos al árbol gigante. Nos resultó curioso que sólo nos hubiéramos encontrado con unos pocos monstruos. Algunos rumores decían que los aventureros ya se habían ofrecido voluntarios en el pasado para limpiar la zona y proteger a la chica de la tranquilidad de cualquier amenaza.

En serio, ¿cuánto tiempo hemos estado caminando por este bosque?

Empecé a preocuparme de que nos hubiéramos equivocado de camino y por tanto de árbol, pero justo entonces...

—Oye Kazuma, ¿no es aquello de allí? Veo algo de luz en esa dirección.

Miré hacia donde Aqua me estaba señalando y a través de la oscuridad del bosque vi un claro iluminado por el sol. Nos dirigimos hacia allí inmediatamente y nos encontramos con un árbol aún más grande y un arroyuelo. Los árboles eran bastante escasos a su alrededor, por lo que el agua del arroyo reflejaba la luz del sol provocando el efecto que habíamos visto antes.

De repente alguien nos habló.

—Hola, aventureros. ¿Habéis venido a buscar un final apacible o simplemente os habéis perdido?

La voz sonaba calmada, suave como la seda y muy clara, como el murmullo de las gotas de lluvia cayendo en el agua. Cuando me dí la vuelta para mirar al origen de esa voz...

—¿O quizás habéis venido a... verme?

Una mujer elegante cuya parte inferior era casi como un árbol nos estaba sonriendo con el rostro ruborizado; hablaba como si nos conociera de toda la vida.

Parte IV

Mierda, esto no me lo habría esperado nunca.

—Oye, ¿entonces tú eres la Princesa de la Tranquilidad?

La chica-monstruo inclinó la cabeza ante la pregunta de Aqua.

—¿Con "princesa de la tranquilidad" te refieres a mí? Todos los humanos tienen nombre, y tú me has dado uno a mí también; ¿es así como funciona?

Después de responder con más preguntas, la chica empezó a repetir su propio nombre alegremente.

—Gracias. Y por favor, agrádescelo también de mi parte a los que inventaron un nombre para mí, ¿te parece bien? Después de todo, con mi forma no puedo moverme de aquí.

Supe enseguida que esto podría causarnos problemas cuando vi a la princesa de la tranquilidad charlar con nosotros tan amable y divertidamente. Dejando a un lado a Aqua y a Megumin, con tan sólo esas palabras consiguió incluso ablandar el corazón de Darkness.

La chica de la tranquilidad que derroté de camino a la aldea de la Magia Carmesí fue del tipo que se comportaba fingiendo ser débil e indefensa para estimular el instinto protector de los viajeros. Sin embargo, ésta empezó a comunicarse con nosotros desde el primer momento para formar un lazo activamente con sus víctimas.

—Ooh, tus raíces están bien asentadas en la tierra, no como la chica de la tranquilidad que vimos una vez y que parecía tener forma de un humano completo.

Tras decir eso, Aqua se aproximó descuidadamente a la princesa para agacharse delante de ella y ver sus raíces desde cerca, por lo que de pronto...

—¡No!

La chica que antes había parecido tan amistosa dio un grito inesperado. Aqua pegó un salto, y Darkness dio un paso hacia delante para protegernos a Megumin y a mí.

—No toques mis raíces. A ellas no les afectan mis emociones y tratarán de hacer daño a los humanos.

La princesa de la tranquilidad agachó la cabeza con tristeza.

—...¿Qué es lo que te pasa? Si te ocurre algo malo puedes contármelo sin problemas, ¿vale?

Mientras que Aqua se interesaba más por ella con aire preocupado, yo empecé a cuestionarme seriamente lo que acababa de revelarnos el monstruo.

No me puedo creer que haya reconocido ser letal para las personas. ¿Qué está pasando aquí? ¿De verdad es la versión mejorada de la chica de la tranquilidad? Hay algo en ella que aún no deja de hacerme sospechar...

Decidí compartir mis inquietudes con Darkness y ella me miró como si quisiera decir "¿de qué estás hablando, es que no has visto lo que acaba de pasar?".

—La chica de la tranquilidad de la otra vez era malvada, ¿verdad? Pero su especie Princesa es más humana, o al menos eso es lo que dicen. Incluso los aventureros que partieron de Axel para destruirla acabaron estando de acuerdo con este veredicto por unanimidad. Y en cuanto a si debería ser eliminada o no, este tema siempre ha dado mucho que debatir entre los miembros del gremio. Discuten sobre si realmente no puede hacer daño a nadie aunque tratara de atraer a la gente con engaños o si se debería considerarla un enemigo y cosas como esa.

—Claro, y por eso me enviaron a mí. Hablando del personal del gremio, la recepcionista mencionó que esto sólo era una misión de reconocimiento. Como profesional experimentado que ya ha visto todos los trucos y los embustes de la chica de la tranquilidad, siempre soy cauteloso, y precisamente por eso me asignaron este trabajo con la esperanza de que pudiera averiguar las verdaderas intenciones del monstruo.

—Yo no estoy tan segura de que confíe realmente en ti, pero al menos ella reconoce el hecho de que acabaste con la chica-monstruo del camino a la aldea de la Magia Carmesí sin pensártelo un segundo.

Aunque a decir verdad, la existencia de la chica de la tranquilidad no representaba realmente un problema. Como mucho era responsable de haber dado una buena despedida a aquellos que quisieron poner fin a su vida. Los que la utilizan sobre todo son aventureros retirados que han perdido tanto a sus amigos como a sus enemigos, personas que ya no tienen con quien hablar. Así que al final, el único que queda para acompañarlos en la muerte apacible que anhelan es un monstruo. Qué final más irónico, ¿verdad?

—¿Fallecer solo en un lugar aislado y triste, o pasar tus últimos momentos de vida en brazos de una mujer hermosa que realmente comprende tus penas? Sin duda el debate por determinar cuál es la mejor opción tiene que ser complicado.

La cuestión es si morir en soledad o convertirte en comida de monstruos a cambio de una cálida y reconfortante despedida por parte de una belleza. Menuda decisión; si lo pongo así ya no puedo decir que es algo malo con tanta seguridad... Pero de todas formas eso sería asumir que la princesa de la tranquilidad no tiene un lado perverso oculto.

Me quedé mirando al monstruo fijamente.

—Me gustaría preguntarte una cosa: ¿cuál fue el precio que tuvieron que pagar tus últimos visitantes? ¿Cómo fueron exactamente sus últimos minutos de vida?

Y me contestó con absoluta serenidad.

—Las caras de todos parecían tranquilas y aliviadas una vez fallecidos.

Su tono sonó bastante indiferente, aunque forzó una sonrisa y las lágrimas se le acumulaban en los ojos.

—Pareces distinto a todos los aventureros que he conocido hasta ahora.

La sonrisa de la princesa de la tranquilidad se parecía a la de una princesa de cuento.

—La única razón de mi existencia es asesinar y alimentarme de humanos como tú.

En vez de poner excusas, nos contó directamente la función que tenía en la vida.

—Y tú parece tener una voluntad de hierro... Aunque eso me preocupa y hace que me sienta culpable, debo pedirte esto...

Su cuerpo comenzó a temblar un poco.

—Por el bien de mis queridos humanos... ¿podrías destruirme?

Suplicó con una sonrisa llena de tristeza y de temor, como quien acepta que ha llegado su final.

Mierda, ¿qué ha sido eso? ¿Puede que de verdad sea un monstruo de buen corazón? La última vez, cuando Aqua fue a purificar al mago llamado Keel, él también le imploró para que lo matara por el bien de su amada. Y ahora la princesa de la tranquilidad desea ser destruida porque lamenta estar haciendo daño a los humanos. Espera un segundo, recuerda a la chica de la tranquilidad. No sé cómo lo hizo, pero al principio no tuvo ninguna dificultad para engañarnos. Es más, fue un milagro que consiguiera destruirla sin caer en su trampa. Si la hubiéramos dejado con vida, alguien habría podido dejarse engañar y ese monstruo seguiría alimentándose de personas.

—No seas así, deberías tener aprecio por tu vida siempre y cuando no padezcas una enfermedad que te provoque un sufrimiento insoportable, ¿entiendes? No hay nada en este mundo que no sirva para nada. ¡Los únicos que merecen ser eliminados son los zombis y los ateos! ¡Hay monstruos adorables y otros deliciosos, y también están los que son como tú! ¡Si incluso los ninis tienen derecho a ser felices, una criatura tan bondadosa y amable como tú no tiene motivos para dejar de vivir!

De repente Aqua empezó a dar un discurso sosteniendo la mano de la princesa de la tranquilidad.

—Estoy de acuerdo, Aqua no se equivoca. Por otro lado, ustedes las chicas de la tranquilidad son en la mayoría de los casos la única forma posible para los aventureros retirados de tener una muerte pacífica. Comparado con morir de forma solitaria y amargados por la traición de ser olvidados, acabar con sus vidas sin sentir dolor y en compañía es efectivamente mucho mejor. Además, al ser la especie evolucionada de la chica que vimos la otra vez, no tratas de engañarlos, sino que van a ti por propia voluntad. No tienes ninguna responsabilidad de la que preocuparte.

Incluso Megumin se acercó a la chica-monstruo para cogerla de las manos y abrazarla con fuerza.

—¿D-De verdad... puedo seguir viviendo en este mundo...?

La princesa levantó la cabeza para mirar a las dos con ansiedad. Tan sólo Darkness fue capaz de mantenerse alejada, a veces mirando a la chica y otras a mí con una expresión de duda existencial. La escena era básicamente idéntica a lo que pasó cerca del pueblo de los magos carmesíes.

Qué insensatas. Y encima usar el detector ahora sólo me traerá más regañinas por su parte.

—Kazuma, sobre, uh, la princesa de la tranquilidad, yo diría que...

Seguramente Darkness iba a decir que la dejásemos vivir cuando de repente vio lo que llevaba en la mano.

—S-Serás...

Sí, era el detector mágico de mentiras. Al verme caminar con firmeza hacia el monstruo, Darkness me lanzó una mirada con la que parecía estar intentando transmitirme su desprecio.

Como aventurero que soy, lo único que estoy haciendo ahora es comprobar minuciosamente las verdaderas intenciones de mi objetivo. ¿A qué viene tanto odio?

—Oye, no me mires así, que esto no es gusto de nadie; yo también tengo sentimientos.

Aqua y Megumin escucharon nuestra conversación y también se dieron la vuelta para mirarme.

—Oye, oye Kazuma, ¿qué llevas ahí? ¿No será esa cosa tintineante que has sacado antes? Ya sé qué pretendes.

—¿K-Kazuma? ¿Todavía no estás convencido? No hace falta usar cosas como ésa, nosotras ya...

Las dos me pusieron una cara de odio al igual que Darkness había hecho. Ignoré las miradas con las que estaban diciendo "por favor, no me digas que va a venir aquí" y me aproximé a la chica mientras ésta mostraba inocentemente una expresión de confusión.

—¿Qué es eso?

Respondí a la princesa de la tranquilidad, que ahora sí estaba realmente nerviosa.

—Ah, ¿esto? Es un objeto mágico que detecta mentiras, suena cuando alguien dice una.

La chica y yo nos quedamos mirando el uno al otro en medio del silencio sepulcral del bosque. Al poco rato, Aqua y compañía pusieron una expresión de "este tipo tiene valor".

Continué acercándome poco a poco al monstruo.

—No temas, siempre y cuando no suene, confiaré en ti al cien por ciento. Así también será más fácil para el gremio de aventureros decidir qué medidas tomar con respecto a ti.

Efectivamente, todas mis compañeras eran testigos, por lo tanto...

—Tiene sentido, soy un monstruo al fin y al cabo, así que nadie debería confiar en mí.

Como he dicho, por favor no me mires con esos ojos. A mí tampoco me gusta tener que hacer esto, así que no me lo pongas más difícil, por favor.

—Mira, Kazuma, ahora mismo siento que eres tú el que está siendo totalmente paranoico y comportándose de forma desproporcionada, como el hombre que sospecha que su esposa le está engañando pero en realidad lo que hacía era tan sólo presumir alegremente de su embarazo, y él mientras tanto saturándose de otras mujeres día sí y día también.

—Creo que te has pasado, Aqua. Sin embargo sí que estoy de acuerdo en que es un hombre con recursos pero al mismo tiempo despreciablemente listo y un paranoico crónico...

La voz de Megumin se fue apagando poco a poco como si se hubiera dado cuenta de que lo que estaba diciendo no era muy distinto de los argumentos de Aqua.

—Gracias a las dos. No pasa nada; como monstruo que soy, ya estoy acostumbrada a que duden de mí. Por favor, no hace falta tomárselo tan a pecho. Y señor, no ponga esa cara tan deprimida tampoco. No hay por qué castigarse de esa manera...

La princesa de la tranquilidad fue la única que me consoló, y este hecho por sí solo hizo que se me cayeran las lágrimas. Me sentí hundido y defraudado.

Maldita sea, ¿por qué la encargada del gremio tuvo que meterme este trabajo por el culo? ¿De verdad parece tan despiadado a ojos de los demás? Pues irónicamente me siento muy dolido ahora mismo...

Al ver que permanecía inmóvil con el detector en la mano por culpa de aquel sentimiento de devastación, Darkness me habló con un tono amable.

—No has hecho nada malo; estoy de acuerdo contigo. Deja que yo use el detector mágico, no puedo obligarte a hacer todo el trabajo sucio.

No, mi instinto me dice que aun así no deberíamos confiar en la princesa de la tranquilidad. No hace falta que seas tan buena conmigo de repente.

Durante todo el tiempo, los ojos de la chica-monstruo habían estado pegados al timbre mágico. Cuando preguntó la primera vez cuál era la función de ese objeto, tuve la sensación de que ella ya conocía perfectamente cómo funcionaba y el alcance de sus capacidades. Pero Darkness no compartía la misma opinión, así que me quitó el timbre de las manos.

—Apreciada princesa de la tranquilidad, me gustaría hacerte una pregunta. ¿Qué piensas de los humanos?

—...Los humanos son absolutamente importantes para mí; incluso iría tan lejos como para decir que son una necesidad.

Aqua y Megumin miraron seguidamente al detector, el cual no hizo ningún ruido. Entonces Darkness soltó un gran suspiro de alivio.

—Te pido disculpas por haber dudado de ti. Perdóname, por favor. Pero entiende que así hemos podido olvidarnos oficialmente de nuestras sospechas... ¿Ves, Kazuma? Sé más positivo. Casi nunca tenemos la oportunidad de acabar una misión de forma pacífica.

Ignoré a la caballera, que estaba sonriendo generosamente como si hubiera visto un arcoíris tras la tormenta.

—¿Qué pasó con los aventureros y otros visitantes que murieron aquí? Me refiero a lo que les ocurrió después de que los hubieras acompañado en el último tramo de sus vidas. ¿Absorbiste sus cuerpos para obtener nutrientes?

Mis preguntas hicieron que el ambiente se congelara.

—¡P-Peró cómo...!

También ignoré a Aqua, que parecía haber recibido un golpe bajo, y continué interrogando a la igualmente impactada princesa de la tranquilidad.

—Cómo has dicho, se supone que nosotros los humanos somos muy importantes para ti, sin embargo, ¿no será porque nuestros cadáveres te dan los nutrientes necesarios para vivir?

Aquella pregunta dio la impresión de haber causado un daño crítico en el monstruo, ya que se puso a llorar.

Mierda, ahora mi conciencia sí que está dañada. Pero a juzgar por su reacción, debe de conocer perfectamente el poder del detector mágico de mentiras y por eso antes ha pensado deliberadamente en una respuesta ambigua para que no se activara. Vamos, de momento todo va bien, tú puedes.

Según mi sentido agudo de alerta nini, lo más probable es que la chica tuviera un lado oscuro... aunque todavía no había conseguido confirmarlo del todo.

—Voy a preguntarte lo mismo de antes pero de otra forma. ¿Qué piensas de los cadáveres de los aventureros? ¿Los absorbiste a todos? Sí o no.

El monstruo, desolado, respondió con una voz de suma tristeza.

—Sí, se convirtieron en mi comida, y ahora forman parte de mí... En cierta manera siguen viviendo en mi interior. Nunca los olvidaré... ¿Ya estás satisfecho?

La princesa de la tranquilidad me lanzó una mirada fulminante. Oprimido por aquel extraño ambiente, me sentí cada vez más y más rabioso.

—Kazuma, veo que eres una persona malvada después de todo. ¡¿Qué le ha pasado a tu humanidad?! ¡Dime dónde te la dejaste para que pueda ir a recuperarla por ti! Pasó lo mismo cuando regresaste a casa después de que te hubieran borrado la memoria; ¡¿acaso has olvidado cómo comportarte de forma civilizada?!

—Kazuma, no estoy segura de sí debería criticarte por tu forma de hablar o por las preguntas en sí... Antes ha evitado que Aqua le tocara las raíces, así que definitivamente tuvo que absorber a aquellas personas de forma no intencionada.

Ah, así que no quieren aceptarlo, ¿eh? Pues yo en cambio sí que me he hecho una idea bastante clara de la situación gracias a su respuesta. Por supuesto que está matando a propósito y no siente culpa por ello. Entiende a la perfección el funcionamiento del detector mágico y por tanto sólo dice mentiras a medias que no pueden activarlo mientras que al mismo tiempo exagera su bondad.

—...Miren, tengo una cosa que pedirles. ¿Me dejarían estar un momento a solas con ella?

Lo que pedí fue que me dejaran hablar cara a cara con la princesa de la tranquilidad sin intervenciones molestas.

—Eres un nini malvado y sin corazón, ¡¿por qué querrías estar a solas con la pura e inocente princesa de la tranquilidad?!

—¿Acaso estás intentando repetir lo que le hiciste a la otra chica en el camino a la aldea de la Magia Carmesí? ¿Asesinarla a sangre fría mientras no estamos y luego informarnos victoriosamente de que está muerta?

—¿De verdad soy tan poco creíble? Pues ahora se van a enterar: no voy a cortarla mientras no están. ¿Ven? El detector me da la razón.

No tuvieron más remedio que aceptar por ahora la confirmación que implicaba el silencio del timbre, de modo que Megumin y Aqua se marcharon.

—Kazuma, sé que nuestro deber como aventureros es eliminar a los monstruos... un trabajo totalmente necesario. ¡Pero por favor, no hace falta que llegues a estos extremos y te pongas a cavar tu propia tumba!

Darkness seguía sin entender lo que estaba pasando y además lo había malinterpretado de una manera extraña. Pero lo bueno es que finalmente nos dejaron solos. Entonces empecé a preguntar a la princesa de la tranquilidad mientras veía cómo se alejaban.

—Vale, di la verdad ahora. Sé cuál es tu verdadera intención, así que no hace falta que te hagas la tonta. No mientas.

En respuesta, el monstruo dijo...

—...Tú, ¿no estás cansado de vivir en la paranoia?

Ella era un monstruo, una criatura que no tenía nada que ver en absoluto con los humanos, y aun así empezó a hablar de mi vida.

Parte V

—¿Por fin has empezado a mostrarte tal y como eres? ¿Una plantita dando lecciones a un humano?

—Qué hombre más terco. No hace falta preguntarse por qué eres virgen.

...

—Oye, no me parece bien que una planta me llame virgen. ¿Dónde ha aprendido un monstruo un vocabulario como ése? ¿Qué aventurero te ha enseñado esas cosas?

—Tengo muchos años y, quieras o no, el vivir tanto tiempo te hace sabia... ¿Y qué hay de tí? ¿A cuál de esas tres te quieres tirar?

¿Qué diantres está diciendo esta cosa?

—¿Ves?, por eso odio a los monstruos; no tienen nada de modales. Además, nosotros somos amigos, te equivocas al pensar de esa forma tan indecente. No me des motivos para arrancarte entera de raíz.

La princesa de la tranquilidad sonrió plácidamente ante mi amenaza...

—Tus amigas se volverían locas si hicieras eso. ¿Es que no te importa hacerles daño ahora que tienen un nivel de afinidad contigo tan alto? Además, deja de poner excusas; los machos humanos tienen ganas de aparearse todo el año, ¿verdad que sí?

—¿Qué machos, qué raza humana ni qué ganas de aparearse?! ¡Para ya de usar ese vocabulario de una vez! Nosotros los humanos utilizamos un método de aproximación al sujeto en cuestión elegante y paciente. Somos unas criaturas complejas, estamos a años luz por delante de los monstruos.

La chica inclinó la cabeza.

—Bueno, cuando me viste por primera vez, ¿no estabas mirándomelas?

Al decir eso, se apretó con las manos las dos frutas maduras y de aspecto jugoso que tenía a la altura del pecho y apenas cubiertas por una fina tela.

—Eso es algo instintivo para los hombres humanos. Al igual que ustedes las plantas hacen fotosíntesis y esparcen sus semillas por doquier durante la primavera, no es más que un proceso automático e involuntario.

—Dejando a un lado la fotosíntesis, la manera en que nos reproducimos tiene mucha más elegancia que el simplemente ir esparciendo semillas por ahí. No me compares con esas plantas inferiores e incivilizadas que puedes encontrar por cualquier parte y que se reproducen sin control. Nosotras, los monstruos de la tranquilidad, nos reproducimos convenciendo a los humanos para que transporten nuestros brotes a algún lugar lejano. Yo antes me encontraba plantada en otro sitio, pero le pedí a un hombre que me llevara a un lugar donde tanto monstruos como aventureros fueran débiles. Por lo tanto me estableció aquí.

Es más dura de lo que había imaginado.

—Además de eso, a diferencia de los humanos y los goblins, que están en época de celo durante todo el año, nosotras germinamos una vez cada siglo. Ustedes tienen una multiplicación insostenible y desproporcionada, nosotras buscamos la armonía y el equilibrio con la naturaleza.

—¡No nos rebajes al mismo nivel que los goblins! Aunque ahora que lo dices, sin duda la vida de una planta es muy dura.

Además, ¿cuándo se encuentra uno a un monstruo tan beneficioso para el medio ambiente como ella?

—...Bueno, ya has visto mi verdadero ser, perfecto. ¿Y qué vas a hacer ahora?

Se produjo un contraste espantoso respecto al momento anterior, y ahora la chica, más alerta, me miró con unos ojos traviosos.

—¿No es obvio? Yo soy un aventurero y tú eres un monstruo. Somos enemigos acérrimos e incompatibles en todos los aspectos.

Y esto es lo que me contestó...

—¿Pero se puede saber qué es lo que he hecho mal? ¡Todos los que vinieron aquí lo hicieron por propia voluntad! ¡En todo caso ellos me utilizaron a mí para que los enviara a conocer a su dios y no morir solos! Es totalmente justo que me alimente de sus cuerpos muertos a cambio. Los aventureros fallecieron sin dolor, sin sentirse solos; ¡fue como una bendición para ellos! Yo, a cambio, también estoy teniendo una vida maravillosa gracias a que siempre hay nutrientes de calidad a mi disposición. ¿Por qué te molesta tanto este ciclo positivo de beneficio mutuo? ¡Qué humanista más hipócrita!

Esta maldita planta es realmente insistente. No hay nada peor que un monstruo que sufre el efecto Dunning-Kruger.

—¿Crees que un escorpión deja de serlo por perder su aguijón? Eres un ser maligno, y he venido a eliminarte. Según el gremio de aventureros, como has convertido este bosque en un paraíso para suicidas, su reputación se ha visto afectada. Para evitar que más gente venga aquí buscando tu maldición, incluso han pensado en poner un cartel de advertencia muy vistoso a la entrada del bosque.

—Espera un segundo, no hagas conclusiones todavía. Dejando todo eso a un lado, sabes que no puedes hacerme nada, ¿verdad?

La princesa de la tranquilidad sonrió con maldad.

¿Qué quiere decir con que no puedo hacerle nada?

—Llevo enraizada aquí desde hace casi cien años. ¿De verdad crees que nadie hasta ahora ha descubierto mi verdadero ser en todo este tiempo? ¿Acaso sabes qué acabó siendo de ellos?

Aquella amenaza encubierta hizo que me arrepintiera de haber mandado a otra parte a las otras.

Me olvidé de lo fuerte que puede llegar a ser como monstruo. Además, la otra chica de la tranquilidad vivía cerca de la aldea de la Magia Carmesí, en medio de un territorio de monstruos destacablemente poderosos. Nació en un entorno donde la supervivencia es para los que mejor saben adaptarse, por lo que ésta también debe de tener un buen nivel en absoluto.

Justo cuando pretendía coger la espada de mi cintura...

—Eh, eh, tranquilo. No me malinterpretes, no estoy planeando asesinarte en secreto. Es más, se suponía que debía ser un incentivo para ti.

El monstruo señaló a la parte de tierra que tenía debajo.

—¿Qué quieres decirme con eso?

—Excava. Allí encontrarás cosas de valor.

Esa proposición me dejó trastocado.

Las chicas de la tranquilidad consumen los cadáveres de los aventureros para conseguir nutrientes. Pero, ¿dónde acaban todo su equipo y su dinero?

La respuesta era bajo su cuerpo. Es decir...

—¿No eres demasiado humana? Incluso estás intentando sobornarme.

—Pero será un buen trato para ambos. Tú te quedas con el dinero y yo sigo viviendo. Aquí ganamos los dos. Como he dicho antes, nuestro propósito es vivir en armonía con la naturaleza.

Así que ha estado acumulando dinero desde hace mucho tiempo para salir de una situación como ésta... Qué lista. ¿Pero qué está pasando, un monstruo que ahorra dinero para poder sobornar en caso de que algún humano quiera matarla? Aunque...

—Te has encontrado con el hombre equivocado. Mi nombre es Satou, Kazuma Satou, el aventurero de Axel que ha exterminado a varios comandantes del ejército de demonios. Por favor, no me pongas a su nivel, ¿quieres? Mi excelencia en el ámbito de las aventuras me ha hecho ganar más dinero del que necesito.

Bajé mi mochila al suelo después de decir eso. Fue entonces cuando la princesa de la tranquilidad se vio intimidada por fin.

—Oye, oye, espera, cálmate. Ahora entiendo que eres un hombre fuerte y jamás te dejarías llevar por la codicia o la lujuria. No, realmente te he subestimado. Eres sin duda el aventurero más inteligente que he conocido nunca; un hombre auténtico con una determinación admirable.

Me detuve ante tal cumplido.

—Intentando ablandarme con halagos después de que tu tentativa de soborno haya fracasado, ¿eh? Qué vergüenza, para alguien como yo que ya ha demostrado sus habilidades en multitud de ocasiones, no me dejo engañar por esos cumplidos tan ridículos. Después de todo, hace escasamente unos días, hice que las doncellas de la capital redactaran una lista distinta todos los días con al menos diez cosas buenas acerca de mí.

—¿Pero a ti qué te pasa?! Incluso si fueras un monstruo seguiría pensando que estás loco.

Justo cuando la confusa princesa de la tranquilidad había procesado por completo mi mensaje...

—...Oye, ¿qué es eso? Espera un segundo, ¿qué haces?

Su cara se puso de color verde cuando vio lo que saqué de mi mochila. Aunque pensándolo bien, decir que la cara de una planta se volvió verde ha sido cuanto menos absurdo. Pensé que lo mejor sería ignorar mi descripción mental y concentrarme en lo que tenía que hacer.

—¿No lo ves?, es herbicida.

—Lo pillo, vamos a parar un momento y sigamos hablando. Si no te parece bien que siga viviendo aquí, no lo dudes y llévame a cualquier lugar de esas montañas lejanas... Además me gustaría que tuvieras en cuenta que desde el primer momento nunca he animado a los humanos a que acorten su vida utilizándome; es más, incluso he ayudado a algunos aventureros ancianos con sus asuntos de baño ofreciéndoles mis hojas para que se limpiaran. Para ser sincera, he tenido que escuchar todas sus historias, que encima casi siempre eran las mismas, cientos y cientos de veces. ¡A mí también me pasan cosas malas en la vida! ¿No crees que merezco al menos un poco de perdón?

Esta vez estuvo muy cerca de llegar a la última base, así que me detuve.

—¿Y entonces cómo quieres que te trasplante? ¿Acaso este árbol gigante no es parte de ti?

—En realidad mi cuerpo abarca el bosque entero. Mis raíces están por todas partes, así que sólo tienes que desenterrarlas todas...

—¡Pero eso no es posible! ¿Es que no sabes lo grande que es este bosque?!

Destapé una a una las botellas de herbicida que había traído y las coloqué todas en el suelo.

—Vale, si eso es lo que quieres, lo haré. Te lo suplico, no me mates por favor... Puedes llevarte todos mis tesoros, y además, si me dejas vivir, te recordaré para siempre. Te prometo que recuerdo a cada aventurero al que he ayudado con su eutanasia. Incluso aquellos que acortaron su vida enormemente aún siguen vivos en mi memoria. Estoy dispuesta a apreciar los recuerdos hasta de las personas que no fueron capaces de perder su virginidad; ¿qué te parece? Te lo ruego, déjame vivir...

Esta planta es un incordio, pero tiene talento para la persuasión. Bueno, ya es suficiente, será mejor acabar con esto rápido.

Dejé de escucharla, recogí una de las botellas y apunté a su tronco.

—Eh, ¿es una broma? ¿No habías dicho antes que no me harías daño? El detector mágico de mentiras no hizo ningún ruido, ¿verdad? A menos que hayas cambiado de opinión, no puedes... ¡Esto es muy sospechoso! ¡En realidad sólo me estás amenazando, ¿es eso?!

—Nunca dije que no te haría daño. ¿Recuerdas la forma tan inteligente con la que escogiste tus palabras para superar el interrogatorio? Lo que dije fue que no te cortarían mientras ellas no estuvieran, y no lo he hecho, ¿verdad? No estaba mintiendo.

Al oír esto, el monstruo entró en pánico seriamente.

—¡Tienes que estar de broma, no me jodas! ¡L-Lo entiendo, pero aún podemos seguir hablando! ¡Haré todo lo que me pidas! ...¡Mira, por ejemplo puedo dejarte jugar todo lo que quieras con estas cosas que has estado mirando constantemente!

La princesa de la tranquilidad se levantó sus exuberantes pechos frutales e hizo una risita juguetona.

—Oh, por favor, créeme, no pude evitarlo, ¿acaso tenía otra opción? Encontrar una utilidad para los restos de los muertos es una forma de reciclar, un proceso beneficioso para el medio ambiente. De todas formas se iban a convertir en polvo, así que ¿por qué no dejar que los absorba?

Empezó a hablar muy rápido y seguido, pero se quedó en silencio durante un momento.

—...Dime, ¿no te excitan aunque sólo sea un poquito?

—En absoluto.



Es cierto que unos buenos melones moviéndose me atraen la mirada, pero no son suficientes para excitarme. Y aunque todavía tengo mucho que mejorar en cuestión de moralidad, por lo menos no me la paran los monstruos planta. Lo único que necesito son las súcubos.

—Mira, ¿por qué no hablamos los dos con sinceridad? No hay nadie por aquí, ¿ves? Dime que estás interesado en mí aunque sólo sea un poco, por favor.

¿De verdad es así el jefe de la misión más difícil de todas las que nadie quería? Es mucho más que un monstruo mentiroso y persistente. Satou Kazuma, no desfallezcas. Piensa que tu enemigo es una planta comparable al nabo sexy que Vanir te enseñó el otro día.

—Absorber nutrientes del suelo es lo que nos hace a nosotras las plantas, al igual que la necesidad de tocar unas tetas es un atributo que define a los hombres. ¿Por qué debemos criminalizar nuestros instintos primarios? ¡Los monstruos son seres vivos, tú también eres un ser vivo! ¡Vamos, sigue tus instintos, deja que la naturaleza guíe tu vida!

Seguir los instintos, seguir mi naturaleza... Como podía esperar de los monstruos planta, teniendo una actitud tan enigmática en cuanto al orden natural de las cosas.

Me detuve súbitamente cuando me di cuenta de que mi mano se estaba moviendo involuntariamente hacia su pecho.

—¿Qué demonios estoy haciendo?! ¡Eres muy peligrosa, casi me haces cruzar incluso la línea de la humanidad!

Al ver que había conseguido resistir, la princesa de la tranquilidad entendió que su atractivo físico tenía un efecto limitado.

—¡Yaaaaaagh~!

Entonces dejó salir un fuerte chillido que seguramente se escuchó por todo el bosque.

Parte VI

—¿Qué, qué? ¡¿Qué ha pasado?! ¡Oye, Kazuma, ¿qué has hecho?!

—Kazuma, ¿qué es eso que estás rociando? ¡No será herbicida!

Aqua y compañía irrumpieron corriendo en el claro cuando escucharon los gritos del monstruo planta.

—¡Han venido en el mejor momento! ¡Ayúdenme con esto, esta desgraciada sí que era una mentirosa!

Mi expresión de victoria sólo me sirvió para ganarme unas miradas de desaprobación.

—¿Qué has hecho mientras no estábamos? Has utilizado esa cosa mágica que hace "ding ding", ¿verdad? ¡Explícate de una vez!

—Como dice Aqua, explica lo que ha pasado.

Les conté resumidamente la conversación que habíamos tenido. Entonces, la princesa de la tranquilidad empezó a gimotear con los ojos vidriosos.

—¡De pronto este tipo intentó hacerme cosas innombrables...!

—¡Ya basta! ¡No quiero escuchar nada más de ti!

Levanté la botella de herbicida por encima de su cabeza para amenazar a aquel monstruo que le gustaba hablar de más. Darkness me dio unos golpes en el hombro para pedirme explicaciones.

—Kazuma, esto es un poco difícil de digerir. ¿Por qué no nos explicas lo que ha pasado aquí exactamente?

—Ella en el fondo es malvada; cuando nos hemos quedado solos no ha hecho más que decir cosas sin sentido. Mira, ahora verás... Dilo alto y claro delante del detector, ¿de acuerdo? ¿Ha dado tu actitud un giro de ciento ochenta grados cuando Aqua y las demás no estaban presentes? ¡Si de verdad no eras una persona completamente distinta, entonces vamos, díselo a esta cosa!

La princesa de la tranquilidad se vio presionada por mi interrogatorio con el detector mágico de mentiras en la mano, de modo que no quiso responder y puso una expresión de derrota.

—¡Oye, con esa actitud vas a conseguir que la impresión que tienen de mí empeore aún más! ¡Deja de resistirte y cuéntales la verdad!

Creo que la he subestimado. Olvidé que es una experta en seducir y hacer que los hombres se degraden para quedarse a su lado.

La chica-monstruo no respondió, y en cambio jugó su última y mejor carta.

—Este caballero ha estado durante todo el tiempo enormemente interesado en la zona de mi pecho...

—¿De qué estás hablando ahora...?

El alarmante testimonio del monstruo hizo que las tres miraran inmediatamente al objeto que llevaba en la mano. El timbre no sonó y el ambiente se congeló hasta el cero absoluto.

—¡Buen intento! Reconozco que no me lo había esperado para nada. Aunque yo también tengo experiencia utilizando este objeto mágico para mi interés. Chicas, miren esto: esta princesa de la tranquilidad, aquí mismo, empezó a comportarse de forma claramente pervertida justo después de que se fueron, y estuvo constantemente soltando comentarios obscenos. ¡Fue algo muy difícil de soportar!

El timbre mágico permaneció una vez más en silencio. Aqua y las demás se quedaron absolutamente perplejas.

—¡A-Admito que mi lenguaje fue algo inapropiado, sin embargo, permitan por favor que me explique!

El detector seguía sin emitir ruido, de modo que las chicas empezaron a comportarse como diciendo "¿de qué habrán estado hablando estos dos?" y mantuvieron la distancia. Se estaban preguntando en cuál de nosotros debían confiar.

La chica sintió que toda la estrategia que había estado llevando a cabo hasta ahora se encontraba en grave peligro y realizó su ataque definitivo.

—¡T-Tú, ¿no estabas dispuesto a tocarme los pechos hace tan sólo un momento?!

No hubo respuesta por parte del timbre.

—¡Pero fue porque tú me tentaste! ¡Me dijiste que podía apretarlas todo lo que me diera la gana a cambio de perdonarte la vida!

—¡No lo dije de una forma tan obscena, no pongas palabras en mi boca que yo no he dicho!

Nada, ningún sonido del detector. Las miradas de mis tres compañeras aumentaron su decepción.

—¡Maldición, menuda pérdida de tiempo! ¡Hablar contigo no ha servido de nada, debería haber entrado en acción desde el principio! ¡Así es como mereces que te traten! ¡Prueba mi herbicida!

Cogí de nuevo la botella que había dejado a mi lado y la rocié sobre la parte visible de las raíces del monstruo.

—¡P-Para! ¡Qué ataque más despreciable contra un ser que no puede moverse! ¡Es muy patético por tu parte recurrir a la fuerza bruta tras perder una batalla verbal!

—¡Eres muy molesta, un simple monstruo no tiene derecho a hablar de razonamientos! Eh, ¿todavía sigues intentando resistirte? ¡Déjalo ya o te lo meto por la fuerza!

La princesa de la tranquilidad me agarró del brazo mientras protestaba con furia para evitar que le echara más herbicida.

—¡Para ahora mismo, no seas ridículo! ¡Deja de echarme esa cosa asquerosa por encima! ¡Me estoy envenenando! ¡Sálvenme, e-este fluido está entrando por mis partes bajas y me está envenenando...!

—¿Cómo es posible que todo lo que digas suene tan obsceno? ¡Lo único que estoy haciendo es rociar herbicida cerca de tu base!

Seguí vertiendo el producto mientras discutíamos al mismo tiempo. El químico tuvo un efecto más rápido de lo que me esperaba, y me di cuenta porque...

—...Esto es una señal espantosa; siento ganas de vomitar pero no puedo. Y no es como si tuviera órganos internos para hacer eso de todas formas... Da igual, me estoy sintiendo terriblemente enferma...

Una vez que hubo absorbido el herbicida, la chica se mareó rápidamente y empezó a perder color. En realidad parecía como si se hubiera emborrachado; su cara se puso verde y su cuerpo temblaba incontroladamente.

—Genial, ésta es nuestra oportunidad. ¡Chicas, ayúdenme a echar más herbicida!

Me di la vuelta contento para encontrarme con que todas tenían una mirada horrorizada.

—N-No me miren así. Tenía razón, ¿verdad? Aunque ella no mentía, tampoco estaba diciendo la verdad. Ni siquiera yo soy tan patético como para dejarme atraer por los encantos de un monstruo.

Ding

La mirada de las chicas se hizo ya insoportable.

—Ojojojo...

Aunque se encontraba afectada, la princesa de la tranquilidad se rio con aire triunfante.

—¡Ya lo has visto, pequeño aventurero, ahora se dirigirán a ti con el vergonzoso título de “monstruo-con” durante toda tu vida! ¡Irás al infierno por haberme echado esa cosa tan asquerosa por encima, mocoso virgen!

Empezó a soltar insultos sin parar. De este modo quedó al descubierto la verdadera personalidad de la princesa.

—¡Habló la que se ha emborrachado de herbicida! ¡Pues si voy a ir al infierno, tú te vienes conmigo!

Me acerqué de nuevo a ella con la sangre hirviendo de rabia; tenía otra botella en la mano. El monstruo se deshizo de su último rastro de dignidad y comenzó a lanzar insultos como una maníaca.

—¡Otra vez recurriendo a los ataques físicos cuando sabes que vas perdiendo! ¡¿Acaso sabes lo que es la vergüenza?! ¡¿Es que has explotado por verte tan humillado?! Hace un rato incluso asegurabas ser un aventurero profesional. ¡Pues qué vergüenza entonces, un profesional que sigue siendo virgen! No lo has hecho nunca a pesar de tener a tres mujeres contigo, ¿eres impotente sexualmente o qué? Pero si hasta las has llamado amigas; bueno, pues ¿sabes qué?, puede que tú seas el único que lo piensa de esa forma. Probablemente están cómodas contigo aunque consideran que tienen una relación demasiado estrecha contigo como para seguir llamándose sólo “amigas”...

Le rocié el producto herbicida todo lo rápido que me fue posible antes de que pudiera decir nada más.

—¡Qué asco! ¡Me da... tanto asco...! ¡Maldito seas, virgen patético! ¡Mis raíces están repartidas por todo el bosque, así que eliminarlas por completo te llevará décadas! ¿De verdad esperas acabar conmigo en lo que te queda de vida? ¡Como quieras, aunque te advierto que no te será rentable, porque te daré más problemas de lo que valen los tesoros que guardo! ¡Adelante, puedes ir a cavar todo lo que te dé la gana!

Incluso al borde de la muerte, la princesa de la tranquilidad insistió en dejarme cicatrices en el corazón.

Parte VII

—Kazuma-san, has hecho un gran esfuerzo. ¡Gracias por eliminar a la princesa de la tranquilidad!

—¡Realmente fue un trabajo agotador, tuve que hacer uso de toda mi fuerza de voluntad!

Informamos a la encargada sobre el resultado de la misión tan pronto como llegamos a Axel.

—Ese monstruo daba mucho miedo, no pienso volver a pasar cerca de ese bosque...

Aqua ahora estaba a mi lado, pero durante todo el camino estuvo lloriqueando aterrada. Cuando mostró su verdadera forma de ser, la chica se volvió loca y causó varios daños colaterales.

—Dime, Kazuma... ¿de verdad soy tan insignificante? ¿La gente no se acuerda de mí ni siquiera un poco? Cuando dijo eso, hubo muchas cosas que empezaron a tener sentido... Tanto Aqua como Megumin tuvieron ayer su ocasión de destacar, y hoy, tú has derrotado a la princesa de la tranquilidad en solitario. ¿Estaba ella en lo cierto cuando dijo que soy una inútil? Según lo que dijo, puede que en realidad no sea más que un caracol escondido debajo de una concha de *adamantita*. ¿Tú crees que eso es cierto?

Darkness estaba más deprimida que nunca. Parecía que el abuso, no, la masacre verbal hizo estragos en ella; ni siquiera podía caminar derecha.

—Soy Megumin, la genio número uno del Clan de la Magia Carmesí y la mejor archimaga de todo Axel. No ha pasado nada, sigo sin tener rival. Que nadie se atreva a decir que estoy al final de mi clan. Las palabras de un monstruo no significan nada, ni siquiera la parte de: "dices que eres un lobo solitario capaz de superar lo que sea cuando lo que pasa en realidad es que no puedes hacer amigos". Todo ha salido bien, tengo amigos aquí mismo, a mis queridos amigos y compañeros de equipo. No pasa absolutamente nada, nada de nada, nada...— Megumin también había estado dejando entrever sus inquietudes sin parar. Al parecer, lo que le dijeron le afectó más de lo que pensaba.

—¡Estaba segura de que Satou-san podía hacer este trabajo! ¡Y estamos hablando de te has enfrentado a nada más y nada menos que a la princesa de la tranquilidad, el monstruo al que muchos aventureros renunciaron eliminar por sus habilidades de persuasión! Como la mayoría de las personas defienden que la princesa es inofensiva, la recompensa es pequeña... ¡Sin embargo, tener a un monstruo así tan cerca de la ciudad seguía teniendo un impacto negativo en la imagen del gremio! Además, a pesar de saber que esta misión sólo te iba a aportar reconocimiento y no dinero, has seguido adelante y la has cumplido diligentemente. ¡En el gremio te estamos realmente agradecidos por ello!

Nuestro equipo tenía la autoestima triturada, pero al menos la encargada nos regaló una sonrisa radiante. Komekko estaba a su lado y también nos dirigió una mirada de respeto. ...En ese momento recordé algo.

—Sólo he acabado con ella parcialmente, así que por favor, acaben de eliminar las raíces que están repartidas por debajo de todo el bosque; no dejen ninguna. Y bueno, ahora que lo dices, ¿por qué confiabas tanto en que yo sería capaz de matar a la princesa de la tranquilidad?

La chica se detuvo un instante al escuchar mi pregunta.

A ver, ese monstruo no podía ir a ninguna parte, por lo que técnicamente cualquiera habría podido acabar con ella. Lo único malo es que al hacerlo te destrozará la conciencia.

—¿No será porque me ves como un hombre tan despiadado y brutal que no tendrá ningún inconveniente moral en asesinar a cualquier cosa, aunque sea la princesa de la tranquilidad?

La recepcionista prefirió no contestar directamente y en cambio me entregó la bolsa con la recompensa.

—¡Muy bien, Satou Kazuma-san, esta vez lo has hecho genial! ¡Adiós, Komekko! ¡Puedes venir mañana también a jugar!

—¡No tan rápido, aún no hemos terminado! Que sepas que no pienso traer a Komekko de nuevo. ¡De hecho, a partir de mañana yo tampoco pienso volver! Ya me he cansado de todo este "negocio". ¡Ahora que he terminado la misión más difícil de las que nadie quería, no tienen derecho a quejarse! ¡Pueden irse todos a la...!

La chica, ignorando todo lo que había soltado de una vez...

—Prepararé un pastel enorme para mañana.

—Aquí estaré.

...dejó a un lado cualquier intento de ser elegante y descaradamente atrajo el interés de Komekko con comida.

Parte VIII

Regresamos a casa después de zanjar el asunto que teníamos pendiente en el gremio. Lo único que queríamos en ese momento era descansar y recuperarnos de nuestro inmenso trauma psicológico sufrido en la misión.

Por cierto, Aqua y Darkness salieron al jardín para echar un vistazo al corral con la esperanza de que jugar con el Emperador Zell pudiera consolarlas.

—Ven aquí un momento, Komekko. Tengo que hablar contigo de una cosa.

Megumin parecía ser la que más rápido se había recuperado, y mientras yo me encontraba tirado en el sofá con la mente en blanco, ella me apartó y dio unos golpecitos en el asiento para que Komekko se acercara.

—No sé muy bien lo que ha pasado, pero Onee-chan parece enfadada, así que no quiero.

—¡Komekko!

La niña vio que algo no iba bien gracias a su poderoso sexto sentido, de modo que Megumin tuvo que continuar desde cierta distancia...

—Escúchame bien. ¿Cuántas veces te he dicho que no debes pedir comida a los desconocidos? Lo hiciste ayer y antes de ayer. ¿Cómo es que una maga carmesí se deja engañar tan fácilmente con comida...?

Megumin, que cuando la conocimos dijo no haber probado bocado en varios días y nos suplicó que le diéramos comida, empezó a regañar a Komekko por un tema parecido.

—Cuando vivía en el pueblo, Onee-chan me dijo que insistiera a cualquier persona que viera para que me diese comida.

—Oye.

No tuve más remedio que inmiscuirme. Entonces Megumin evitó mi mirada.

—Eso era una cosa y esto es otra. En una comunidad pequeña como la aldea de la Magia Carmesí, lo más probable es que te encuentres con alguien conocido. Pero en una ciudad como ésta es todo lo contrario, nunca deberías aceptar como si nada la comida que te ofrezcan los desconocidos. Después de todo no sabemos lo que podrían exigirte luego a cambio.

—No quiero.

Komekko respondió al instante.

—¡Komekko! Esto no es algo a lo que te puedas negar. ¿Qué harás cuando todos se den cuenta de que obedecerás a cualquiera que te ofrezca comida gratis? Si te estoy diciendo esto es porque sé que no te importaría seguir ciegamente a un desconocido.

—Por supuesto que los seguiré y les dejaré que me den de comer.

Al ver que a su hermana le resbalaban sus palabras, Megumin dio varios golpes a la mesa con frustración.

—¡Deja de ser tan tonta y escúchame!

—Onee-chan se enfada muy fácilmente.

Megumin se levantó en ese momento y Komekko salió corriendo por su vida.

—¡Quieta, Komekko, correr no te servirá de nada! ¡Hoy te voy a enseñar una lección que no olvidarás nunca!

Pero la pequeña ya había llegado a la cocina. Con un chasquido, la puerta quedó bloqueada desde dentro.

—¡Komekko, saca tu trasero de ahí ahora mismo o no habrá cena para ti!

—Saldré cuando no quede nada de comida aquí.

Así que ésa es su estrategia; no eligió encerrarse en la cocina porque sí.

—¡Deja de decir tonterías! Si no abres la puerta, ninguno tendremos cena. Deberíamos empezar a prepararla ya, así que abre... ¡Komekko, te estoy oyendo comer! ¡Deja de comportarte como una niña caprichosa y sal! ¡Si no te prometo que echo la puerta abajo!

—No creo que haga falta derribar la puerta de la cocina por una simple riña entre hermanas.

Como ninguno íbamos a poder cenar si Komekko no salía de su encierro en la cocina, intenté ayudar a Megumin para persuadirla.

—Pero Kazuma, si no le enseñamos a hacer las cosas bien ahora, en el futuro se comportará de la misma forma y nos arrepentiremos. No nos podemos permitir que llegue el momento en que sea demasiado tarde.

Es verdad, la sacerdotisa del Culto de Axis Cecily también habló sobre cómo Megumin, cuando era una niña, la siguió obedientemente a la iglesia con tan sólo mencionar la palabra comida. Así fue cómo se conocieron.

—No se puede convencer a alguien cuando tú misma eres una persona que “fue corregida” demasiado tarde.

—¡Oye, si lo que quieres es pelea, estoy totalmente dispuesta!

—¡Dale duro, Onii-san!

—¡Komekko! ¡Incitar a una pelea cuando estás escondida es de ratas! ¡Vamos, sal de ahí de una vez!

¿Esta relación entre hermanas se considera buena o mala? ...Bah, sólo los hermanos que se llevan muy bien pelearían entre sí de esa forma, ¿verdad?

—¡He encontrado un trozo enorme de chocolate en la despensa!

Pudimos escuchar la voz animada de Komekko dentro de la cocina mientras lo revolvía todo. Entonces, la expresión de Megumin cambió en un instante.

—¿Komekko?! No te puedes comer eso, lo había preparado específicamente para... ¡Komekko, ahora entiendo tu posición! ¡Te prometo que ya no estoy enfadada, así que sal, por favor! ¡Hagamos las paces!

Escuché la entrañable conversación entre las dos hermanas.

—Saldré en cuanto me termine esto.

—¡Komekko~!

Y una vez más experimenté lo genial que eran las hermanas pequeñas.



¡Volviendo a los orígenes con estos aventureros!

Cap
5

Parte I

Al día siguiente.

—¡Komekko! ¡Komekko, ¿dónde estás?!

Los gritos de Megumin me despertaron muy temprano en la mañana. La escuché dando vueltas por ahí.

—¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué das esos gritos?

Desde que esta niña vino aquí, me he estado despertando más temprano sin darme cuenta. Parece que todavía tiene que encontrar el paradero de sus padres, así que por el momento será mejor que no me comporte como un degenerado para no corromperla.

—Buenos días, Kazuma. Estoy buscando a Komekko. Ya me estoy cansando de esta chica; seguramente ni siquiera se habrá molestado en esperar al desayuno y salió pitando después de coger cualquier cosa de la cocina.

—¿Cómo podría decirte esto? Tu hermana está completamente descontrolada.

No me extraña que sea así después de haber crecido con una hermana que domina la cocina de cangrejo de río.

—Yo no recuerdo haberle enseñado a comportarse de esa manera. ¿En qué quiere convertirse el día de mañana?

Aunque me morí de ganas por responderle “evidentemente en ti”, conseguí mantener los labios sellados, pero a duras penas.

—Por otro lado, como nunca antes había salido del pueblo de la Magia Carmesí, para ella Axel debe de tratarse de un lugar lleno de cosas que estimulan su curiosidad. Si ha ido a jugar al centro de la ciudad no debería tardar mucho.

—Tiene sentido. Yo misma me vi superada por una ciudad tan grande como ésta cuando llegué por primera vez, así puedo entenderla...

Megumin suspiró; aún seguía preocupada.

Por lo menos esta ciudad es muy segura. Aquí, nadie tendría por qué preocuparse aunque una niña pequeña salga sola a la calle.

Seguimos con nuestra rutina y lo primero que hicimos fue tomar el desayuno.

—Dime, Megumin, ¿sabes a dónde ha ido Komekko? Anoche perdí contra ella, y justo ahora estaba a punto de tomarme mi venganza.

Aqua entró en la cocina con un tablero de ajedrez bajo el brazo; era como una niña buscando compañeros para jugar.

—¿Has perdido incluso contra una niña pequeña? ¿No te da vergüenza siendo una adulta?

Aqua se había estado llevando terriblemente bien los últimos días con la hermanita Komekko. Parecían ser muy compatibles, probablemente porque sus edades mentales eran similares.

—No seas tonto, Kazuma, ¿acaso no has oído hablar nunca de las ventajas? Como es una niña, pensé que no debería ser demasiado dura con ella, y es que además reconozco que últimamente mi orgullo no me ha llevado por el buen camino. Empecé la partida con un aventurero menos, que es la pieza más débil.

—Eso apenas supone una ventaja.

Sorprendentemente, y quizás debido a su debilidad por los niños, Darkness también había estado jugando y pasándose bien con Komekko los días que llevaba viviendo con nosotros. Intervino en la conversación con impaciencia.

—Un momento, la verdad es que ya lleva bastante tiempo fuera. Puede que haya encontrado a otros niños y se haya quedado a jugar con ellos, o que incluso esté otra vez en el gremio pidiendo comida a los aventureros.

—Es posible, aunque no le gusta mucho jugar con otros niños de su edad, así que probablemente habrá ido directamente al gremio. Después de todo, ¿no dijeron que le iban a preparar una tarta de frutas allí?

Escapándose de casa con esa edad para ir al gremio de aventureros lleno de hombres rudos y mucho mayores que ella... Sin duda, el futuro de esa pequeña chica ya se ve que será resplandeciente. Una persona normal se esperaría que fuera siempre agarrada de la mano de su hermana mayor en una ciudad desconocida, pero Komekko ha demostrado una independencia absoluta de su "onee-chan". Esta chica tiene potencial para superar a Megumin y convertirse en el nuevo terror de este reino.

—Pero si no hubiera sido por la presencia de Komekko en el gremio, los aventureros no habrían encontrado la motivación necesaria para aceptar las misiones más tediosas. Tienen derecho, o incluso diría que el deber, a invitarla a comer; creo que es perfectamente razonable.

Como dijo Darkness, antes de que llegara la hermana de Megumin, el porcentaje de misiones cumplidas con éxito en Axel no era muy esperanzador precisamente... Sin embargo ahora, los resultados hablaban por sí solos.

Aunque tengo el presentimiento de que si Komekko regresa a su hogar, lo más seguro es que la situación volverá a como era antes.

—De acuerdo, pues vayamos nosotros también al gremio después de comer.

Megumin no pudo tranquilizarse en ningún momento y propuso esto para poder ver cuanto antes a Komekko. A diferencia de ella, Megumin todavía no había conseguido esa independencia de su hermana.

Cuando llegamos a la sede del gremio nos encontramos con una imagen desconcertante.

—Toma, prueba esto también, lo he hecho yo misma.

Podíamos entender por qué Komekko se encontraba allí, pero no el motivo por el que las chicas del negocio de súcubos le estaban dando de comer con tanta emoción.

—Aquí tienes, jovencita, prueba esto también.

—¡Gracias!

Komekko estaba comiendo y disfrutando de los dulces que le daban las súcubos, aunque el hecho de que ellas se encontraran en la taberna era ya de por sí inexplicable.

Señalé a una que ya conocía para que se acercara y nos contara lo que estaba pasando.



—Tú trabajas en ese establecimiento al que suelo ir mucho, ¿verdad? ¡Pero esto es el gremio de aventureros! ¿Qué están haciendo aquí?!

—¡Vaya! ¿A qué se deben estos gritos, no es usted uno de nuestros clientes más fieles? Hace mucho tiempo que aprendimos la lección, y sabemos que estar aquí puede resultar peligroso...

Mientras hablaba, la súcubo lanzó una mirada maternal a Komekko, que en ese momento estaba comiendo.

—No entendíamos muy bien por qué, pero cuando la vimos sola no pudimos dejarla así. Luego nos dimos cuenta de que lo más probable es que se deba a su potencial demoníaco inusualmente alto. Sin duda se convertirá en alguien muy importante en el futuro... De modo que, si nos empezamos a ganar pronto su favor...

Después de escuchar aquellas extrañas palabras dichas de una manera tan absolutamente despreocupada, no pude evitar quedarme mirando a Komekko. Las miradas notablemente serviciales que le dirigían las súcubos resultaban también curiosas.

¿A qué se debe esta sensación de fracaso? Me gustaría tener el talento de un demonio malvado antes que suerte o grandes beneficios en los negocios.

Mientras tanto, Aqua estaba vigilando a las súcubos desde detrás de una columna.

Tengo que aclarar que Aqua montó un buen lío hace tiempo cuando descubrió el establecimiento de servicios de súcubos. Me hirvió la sangre cuando averigüé que había intentado arruinar su negocio, y desde entonces renunció a la idea de seguir atacándolas. Sin embargo todavía me ponía de los nervios verla con esa actitud tan recelosa. Es posible que temiera incluso convertirse en la archienemiga de los aventureros masculinos por cometer un genocidio de súcubos.

Es igual, como se atreva a causarles problemas ahora...

—Verá, umm, como Aqua-sama ha decidido obsequiarnos con su presencia, creo que deberíamos marcharnos.

—Apreciado cliente, ¡eche por favor un ojo a Aqua-sama y a Vanir-sama de nuestra parte! Bueno, Komekko, supongo que nos vemos luego.

Sintiéndose intimidadas por la mirada fija de Aqua, las súcubos se dieron la vuelta para despedirse de Komekko y salir de la taberna sin dejar de estar pendientes de la diosa en ningún momento.

—...Dime, Kazuma, ¿cuál es exactamente tu relación con esas mujeres? Esta es la primera vez que veo a unas chicas con ese nivel de atractivo en tu círculo de amigos...

—Deja que se lo explique yo. Son empleadas de una cafetería que llevan unas chicas muy parecidas a ellas. Aunque los platos que ofrecen no son nada del otro mundo, es uno de los establecimientos más frecuentados de la ciudad, algo que me deja totalmente estupefacta. Aun así, ¿qué razones pueden tener para verse tan atraídas por mi hermana?

Megumin nos expresó su confusión. Luego, cuando vimos a unos aventureros hacer una reverencia a Megumin, nos dimos cuenta de que todavía seguían ayudándola con sus pequeñas mentiras.

—Saludos, Megumin-san.

—Megumin-san, hemos acabado prácticamente con todas las misiones que había disponibles. En apenas estos dos últimos días, las misiones más complicadas se han ido resolviendo en una sucesión rapidísima.

Los aventureros hicieron un informe sobre los últimos resultados; ya se habían acostumbrado a llamar a Megumin con el honorífico -san.

—¿De verdad? Entonces ya no tengo que preocuparme de que me obliguen a realizar misiones difíciles. Todos se han dejado la piel estos días, y yo también he estado un poco estresada.

Megumin-san les mostró una sonrisa de alivio. Entonces Komekko hizo lo mismo y se dirigió a su hermana.

—¡Onee-chan, los aventureros de esta ciudad son muy fuertes!

—Es verdad, es verdad... Después de todo viven en la misma ciudad que yo.

La gente de alrededor se dio la vuelta con timidez al escuchar esa conversación. A juzgar por su actitud, parecían estar disfrutando bastante de esta situación.

—¡La chica de pelo azul también es muy poderosa!

—Así es, ¿qué otra cosa podías esperar de alguien que es amiga mía? Hace poco purificó a una espectro que llevaba rondando por este mundo mucho tiempo. Y, aunque Aqua normalmente se comporta de una forma estúpida como la que estás viendo, te animo a que la mires con una luz más positiva.

Al escuchar la conversación entre las dos hermanas, la diosa se volvió completamente presumida y ya no quedó ni un sólo rastro de vergüenza en su cara.

—¡Y también tu chico es muy poderoso!

—Umm, es nada menos que el líder de nuestro grupo. No hay forma de que no sea alguien “poderoso”... Aunque todavía me sigo preguntando si realmente sus resultados se pueden considerar una victoria con la clase de tácticas que suele utilizar...

Calla, ¿es que acaso pretendes desprestigiar mi victoria incontestable contra la princesa de la tranquilidad?

—...¿Eh? U-Umm, ¿y qué hay de mis grandes momentos...?

—Tú no tienes ninguno, ¿verdad?

Darkness se sintió ofendida y se enfurruñó sin decir nada más...

—¿Ves, Komekko? Mis amigos son increíbles, ¿a que sí? Y todos los aventureros de esta ciudad son muy fuertes, ¿verdad? Cuando vuelvas al pueblo... asegúrate de presumir de todos nosotros y de la gente a la que has conocido.

Mientras hablaba, Megumin mostró una sonrisa tímida en dirección a los aventureros.

—Oye, Kazuma, la princesa de la tranquilidad tenía razón, ¿no? Eso que dijo sobre que yo no era más útil que un caracol con una concha de adamantita...

—Por favor, deja de estresarte tanto por haber perdido contra una planta. Eso es agua pasada, supéralo.

Mientras consolaba a Darkness, que se sentía deprimida y abandonada...

—Todos son poderosos excepto Onee-chan.

Komekko soltó una bomba.

—...K-Komekko, ¿qué has dicho? ¿Estás diciendo que yo, tu incomparable hermana mayor, no es poderosa?

Megumin preguntó visiblemente nerviosa. El gremio se quedó al instante en un silencio sobrecogedor.

—Umm, Onee-chan es la única que no es poderosa de verdad.

—¡K-Komekko! ¡¿Qué te está pasando, es que ya has entrado en la edad de la rebeldía?! ¡Últimamente has estado aprendiendo unas palabras muy raras y no has hecho más que desobedecerme; estás haciendo que tu hermana mayor se sienta triste, ¿sabes?!
—

Komekko ignoró a Megumin mientras ésta se encontraba al borde de las lágrimas y se dirigió hacia donde estaba la recepcionista del gremio.

—Tengo una cosa que pedirte, chica de pechos grandes.

—Komekko, preferiría que no me llamaras así, por favor.

Tras dar a la encargada un apodo tan inesperado como ése, continuó y le pidió lo que quería.

—Por favor, danos una misión que pueda convertir a mi hermana no tan poderosa en una maga de verdad.

Si estaba siendo considerada con su hermana o en realidad pretendía otra cosa, eso sólo lo sabía ella, pero de todas formas no dejaba de ser una petición bastante sospechosa.

—¡Komekko, vámonos a casa! Mis auténticas habilidades sólo pueden salir a la luz en los momentos cruciales, por eso la mayor parte del tiempo parece que no hago mucho. Vamos, esta noche cuando hayamos vuelto a casa haré un espectáculo de fuegos artificiales.

Megumin soltó esas cosas rápidamente mientras intentaba llevarse a Komekko de la mano. Ella siguió mirando a la coordinadora con ojos suplicantes a pesar de que su hermana mayor la estaba arrastrando hasta la puerta.

—Umm~ Si te soy sincera, no nos quedan muchas misiones importantes. Las únicas que todavía no se han cumplido son mayormente de eliminar sapos gigantes... Al fin y al cabo, esta ciudad no es precisamente conocida por su industria ganadera. La carne de sapo también es deliciosa, así que nunca ha habido poca demanda de ella. Es una misión que nunca falla, y también la más popular.

—Con eso servirá.

Komekko respondió al instante dejando a su hermana en un compromiso.

—¿De verdad? Pero los sapos gigantes son unos monstruos muy débiles; sólo se cazan por su carne...

—He dicho que ésa servirá.

Megumin tiró con fuerza y la puso delante suya para impedir que aceptara una misión de forma irresponsable.

—¿Por qué ahora estás buscando misiones?! ¿No te das cuenta que incluso has aceptado una misión de eliminar sapos? ¡No puede haber una más fácil que ésta! Quieres hacerla por la carne del monstruo, ¿verdad? Ugh... Está bien, no te preocupes, ¡Onee-chan dejará que seas testigo de su auténtico poder! Vamos, todavía tiene que haber alguna misión importante y peligrosa, ¿me equivoco? Hay que jugar a lo grande; o vas con todo o te quedas en casa. ¡Para que lo sepan, hoy me siento increíblemente motivada, así que saquen los cañones, me da igual que sea un comandante del ejército del Rey Demonio o un dragón!

Megumin exclamó animada. Ahora fue la encargada la que se veía preocupada.

—Te da igual que sea un comandante demonio o un dragón, ¿eh? Pues si de verdad tienes tantas ganas, sí que nos queda una misión más de las complicadas...

La chica tuvo un conflicto interno por si debía decir el objetivo de la misión en alto o no.

—¡Eh, no ofendas a Megumin-san!

—Eso, ha dicho claramente que quiere hacerla, ¿es que no es suficiente?

—Sí, sí, ellos no son un grupo de los que dudan al tomar una misión, ¿a qué viene esa pregunta de confirmación a estas alturas?

De repente, todos los aventureros de la taberna se pusieron a hablar a la vez, y al oírlos, Megumin se sonrojó ligeramente.

—Como ha dicho la gente, ya he dejado claro que por mí no hay problema, así que adelante. Destruiré a cualquier monstruo que el gremio de Axel pueda echarme. ¿O estás insinuando que ese monstruo es aún más poderoso que un comandante demonio?

Otros aventureros empezaron a abuchear a la encargada en ese momento. En respuesta a la pregunta de Megumin, ella negó con la cabeza. Era algo razonable; los monstruos que hay cerca de una ciudad de principiantes nunca deberían ser más fuertes que un semi-jefe como los comandantes del ejército de demonios.

—¡Onee-chan tiene que demostrar su poder!

Los ojos de la niña relucieron de ilusión por el momento de gloria inminente de su hermana. La encargada sucumbió a su ataque y le entregó a Komekko la ficha con la descripción de la misión acompañada de una sonrisa amarga.

—Entendido. En ese caso, debo reservar esta última misión especial a Megumin-san.

Ella devolvió la hoja, y entonces Megumin llenó el salón de la taberna con su potente voz.

—¡Mi nombre es Megumin, la mejor archimaga de Axel, la maestra de la magia de explosión! ¡En cualquier duelo, todos mis enemigos sucumbirán ante el poder de mis explosiones, ya sean comandantes del Rey Demonio o dragones!

—¡Ooojojajojo!

—¡Vamos, Megumin-san, tú puedes!

—¡Ojó! ¡Entonces todos deberíamos ir a echar una mano!

Entre los gritos de ánimo de los aventureros y con los ojos brillando de color rojo, Megumin levantó su capa enérgicamente y realizó una pose legendaria...

—Esta última misión... no consiste en eliminar solamente a un monstruo, sino a una pareja de ellos que está formada por un grifo y una mantícora que llevan luchando entre sí por este territorio desde hace un tiempo...

Al escuchar la explicación de la encargada, el gremio entero se sumió en el más absoluto silencio. Megumin, también, se quedó congelada en mitad de su pose.

Parte II

El grifo y la mantícora. Las dos bestias de un nivel absurdamente alto que vinieron a vivir cerca de la ciudad de Axel hacía dos años. La existencia de la segunda no tenía un origen natural, sino que fue generada mediante la magia. Nadie sabía si un mago la había liberado en este mundo intentando gastar una broma cruel o si se había escapado de su prisión en unas antiguas ruinas por sus propios medios, pero fuera cual fuera la razón de su existencia, la mantícora cuyos orígenes eran un misterio, un día decidió establecer su hogar en una montaña cercana a Axel.

Casi al mismo tiempo, como si se tratara de un reloj, empezaron a llegar advertencias sobre avistamientos de un grifo cerca del mismo punto. Cuando se encontraron por primera vez con él, sus alas parecían estar gravemente dañadas y su cuerpo entero en una condición desastrosa. Después de ver lo herido que se encontraba, el gremio de aventureros declaró la prohibición de entrar en esa región. A través de impedir que nadie se acercara al grifo esperaban que siguiera lisiado indefinidamente al no poder recibir atención médica de ninguna clase. Pero fueron aún más lejos y dejaron la zona en cuarentena para evitar que nada pudiera salir de ella, de modo que si tenían suerte, la mantícora que vivía en las proximidades no tendría problemas para luchar contra él hasta la muerte...

Sin embargo, el grifo hizo que las medidas del gremio fueran al final una mala decisión. La batalla acabó en un empate y la mantícora igualmente encerrada en aquella área, lo que ponía en grave peligro a cualquiera que pasara por las afueras de Axel. El problema que antes sólo estaba siendo causado por una bestia, terminó siendo dos veces peor. Desde entonces el gremio estuvo solicitando formalmente la eliminación de ambos monstruos, pero para evitar que los aventureros mal informados pudieran empeorar aún más la situación de alguna forma, pusieron una recompensa excesivamente baja. Esto resultó en que jamás nadie quitó la hoja del tablón, y ahora ya casi nadie la miraba.

En este momento nos encontrábamos de camino al territorio de los dos monstruos junto al resto de aventureros. Yo iba siguiendo al grupo atrás del todo y sin mucha motivación. Entonces Aqua me habló.

—Una mantícora y un grifo. Ahora que han estado hablando de ello, recuerdo haber visto antes una misión como ésa.

¿Y ahora qué está diciendo esta chica?

—¿No te acuerdas? Cuando todavía estábamos agobiados por las deudas, incluso consideramos aceptar esta misión.

Sí, en aquel entonces todavía éramos unos novatos.

Estábamos desesperados por nuestra situación económica y un día Aqua vino con esa misión que todo el mundo evitaba como si fuera la peste.

—¿Era la misma? Soy una mujer poco rencorosa y olvidadiza, así que no me gusta pensar mucho en los asuntos del pasado.

—Ésa sería una buena frase para alguien más simpático que tú.

De todas las misiones especiales, ésta era la única que ni siquiera los miembros más experimentados del gremio tenían esperanzas de cumplir con éxito. Sin embargo tuvo que pasar más de un año desde la última vez que consideramos realizarla, así que de algún modo estábamos vengando a los nosotros del pasado. Ahora nuestras circunstancias eran diferentes; ya no nos encontrábamos siendo arrastrados a merced del destino. Llegó el momento de demostrar que por fin había escapado de la inmundicia de mis tiempos de novato y ahora era un aventurero de élite experimentado.

—De todas formas han pasado muchas cosas desde entonces. En los tiempos en que éramos unos debiluchos desconocidos nunca habríamos podido soñar con participar en una misión de este nivel.

—Sí, antes íbamos todo el rato de misión en misión sólo para pagar las deudas. Ni siquiera creía en mí misma, pero comparados con la vida despreocupada y saturada de riquezas que tenemos ahora, los tiempos en que las deudas nos acosaban y teníamos que dejarnos la piel en misiones cada día para sobrevivir me parecen mucho más satisfactorios...

Megumin intervino en la conversación con un tono nostálgico.

—Eso es lo que se llama retrospectión tintada de rosa. La mayoría de las personas tienden a decir que el pasado fue mejor.

Mientras que Megumin se dejaba llevar por la nostalgia, yo, como hombre que había sufrido enormes penurias por culpa de la pobreza, prefería mantenerme lo más alejado posible de ese tipo de vida.

—No digas eso, Kazuma, en parte puedo entender los sentimientos de Megumin. En aquel entonces éramos unos completos novatos, y toda clase de monstruos, incluyendo los sapos gigantes, eran capaces de hacer que lo pasáramos mal. Pero si lo piensas ahora que ha pasado un tiempo, esos recuerdos resultan realmente...

Darkness empezó a ruborizarse descaradamente al recordar nuestro pasado de aventureros. Parecía que estaba rememorando algo importante.

Entonces, un hombre que caminaba al lado de Darkness le dijo algo.

—Nah, en realidad ustedes no han cambiado mucho. Aunque es cierto que han derrotado a varios comandantes y a otros monstruos duros de roer, Aqua-san, por ejemplo, se puso a llorar hace unos días cuando un neroide al que había estado persiguiendo hasta llegar a un callejón sin salida le atacó.

—¡Oye, ¿pero no te he dicho que no vayas contando por ahí historias como ésa?! ¿Para qué crees que gasté mi preciado dinero en comprarte un helado?! ¡Era un soborno para que mantuvieras la boca cerrada! ¡Pues ahora que has roto nuestro trato, será mejor que me devuelvas mi helado!

Aqua se puso echa una furia con el aventurero que había desvelado su falta de elegancia.

—Te ayudé a deshacerte del neroide, así que pensé que me estabas regalando un helado por eso.

En respuesta a las continuas humillaciones por parte del aventurero, Aqua se enfadó aún más y le dijo que si a partir de ahora resultaba herido y necesitaba su magia curativa, tendría que pagar también por ella.

Antes todos éramos bastante tímidos e insociables, pero ahora los cotilleos como éste con el resto de aventureros eran algo habitual.

Los días en este mundo eran muy largos y difíciles. Y aunque no estoy de acuerdo con Megumin y Darkness, sí es verdad que los días caóticos, llenos de deudas y constantemente ocupados con misiones no eran tan malos. ..No, incluso es posible que haya llegado a la conclusión de que este extraño mundo no es tan terrible como parece.

Me di la vuelta y bajé la vista para mirar a la ciudad de Axel desde las montañas. Aquel enorme y maravilloso paisaje que se me presentaba ante mis ojos me inspiró emocionalmente.

Vaya, después de todo lo que hemos pasado, ¿quién iba a decir que acabaría enamorándome de este mundo?

Mientras reflexionaba con una sonrisa burlándome de mí mismo por cómo había sido antes...

Me di cuenta de que una sombra estaba pasando por encima de mí. Levanté mi cabeza rápidamente para mirar...

Allí estaba, la cabeza de una bestia con colmillos como cuchillas y unas alas colosales. Una criatura gigante con la cabeza de un buitre y el cuerpo de un león. Entonces, aquel feroz monstruo mitológico, el grifo, cargó contra nosotros.

Parte III

—¡El grifo ya apareció~!

Incluso los aventureros más valientes, que habían venido con mucho ánimo y querían ayudar a Megumin a cumplir la misión más difícil de todas, se quedaron petrificados con echar tan sólo un vistazo a la enormidad del grifo.

—¡Kazuma! ¡Es más grande de lo que nos habíamos imaginado! Con un pico así de enorme, ¿no será un pariente del Emperador Zell?

—¿Podrías dejar de decir estupideces?! ¡M-Megumin, ve y usa tu magia! ¡La mantícora todavía no ha salido, así que olvidémonos de ella y ocupémonos primero del grifo! ¡Esta cosa tiene que ser nuestra máxima prioridad!

—¡E-E-E-Entendido! ¡Yo me encargo!

Y por supuesto, nosotros fuimos los únicos de todo el grupo que no se quedaron paralizados. Megumin comenzó a realizar su conjuro, y cuando la oyeron, los aventureros volvieron en sí y prepararon sus armas.

—¡Muy bien, yo seré el cebo! ¡Éste será mi gran momento; debo convencer a Komekko de que la chica con armadura también es muy fuerte! ¡Puede que nos estemos enfrentando a un grifo, pero no hay nadie más con él! ¡Nosotros somos muchos, y si concentramos la determinación de cada uno, sin duda venceremos!

Darkness se lanzó en solitario hacia el frente sin miedo a encontrarse directamente con el grifo. Como si su valentía les hubiera dado fuerzas, los aventureros que se encontraban en la parte delantera del grupo comenzaron a correr tras ella. Los magos también se prepararon para lanzar cada uno su propio hechizo según su especialidad. Pero justo en el momento que Darkness estaba alcanzando al monstruo, otra sombra se abalanzó entre el grupo de ataque contra el grifo y nosotros los que estábamos en la parte más retrasada.

—Vaya, ésa no es forma de hacer las cosas. Es cierto que ese grifo resulta bastante molesto, pero si no fuera por él, ustedes los humanos ya habrían invadido esta montaña.

Una criatura con cabeza humana, cuerpo de león también, la cola de un escorpión y las alas de un murciélago. Ésta era una criatura demoníaca tan desagradable como el monstruo de Frankenstein: la mantícora.

Darkness y el resto de aventureros guerreros quedaron atrapados entre las dos horribles bestias, aislados. El corte repentino en nuestra formación provocó que los magos entraran en pánico. Justo cuando Darkness desenvainó su espada frente a la mantícora y dijo "yo me ocupo de esto", el monstruo apenas se molestó en echarla un vistazo y entonces... ¡batió las alas y se alzó rápidamente en el aire con un objetivo fijado...!

—¡V-Viene hacia aquí! ¡Oye, Megumin, ese maldito bastardo viene a por tí! ¡Deja tu conjuro para más tarde; si no salimos de aquí ahora mismo nos dejará para el arrastre!

—¡E-E-E-Espera un momento, Kazuma! ¡Deja de sacudirme! Las mantícoras tienen mucha inteligencia. Seguro que se ha visto en peligro por la amenaza de mi conjuro y por eso nos ha señalado como su principal prioridad. ¡A-Ah, ahí v-viene!

Esto no podía estar pasando. Ahora aunque pidiésemos auxilio, los aventureros se encontraban demasiado ocupados atacando al grifo mientras Darkness lo distraía, de modo que no vendrían en nuestra ayuda.

¡Pero yo no soy del tipo que se asusta!

Saqué el arco que llevaba a la espalda y apunté con firmeza.

—¡Cómete esto! ¡Tiro Certero!

Puse rápidamente una flecha y la disparé al cuerpo de la mantícora. ¡Entonces, se dirigió con total precisión y...!

—...¿Qué demonios ha sido eso?

La flecha que había lanzado se desintegró en el aire como si nada. El culpable de esto fue la cola del monstruo.

—¡Megumin~! ¡Ha evitado mi flecha, ¿y ahora qué hacemos?!

—¡Lo que pasa es que sencillamente no ha sido suficiente fuerte! ¡Las mantícoras son monstruos de alto nivel y no deberían estar cerca de un lugar como éste! ¡Para ellas, los ataques de los aventureros novatos no son más que una molestia!

Megumin me gritó mientras reanudaba el encantamiento del conjuro Explosión.

¡No pienso dejar que esta vez interrumpas su conjuro...! ¡Ah, mierda!

—¡Ajá! ¡Sin duda das la impresión de ser todo un caballero, pequeño! ¡Oye, ¿te gustaría ver lo que puedo hacer con este látigo que tengo por cola?!

—¿Eh?!

La mantícora dijo algo alarmante en todos los sentidos, y entonces desplegó su cola de escorpión gigante para hacerla descender hacia mí a toda velocidad. Lo único que pensé en ese momento fue proteger a Megumin, por lo que me puse delante de ella y pronuncié el nombre de un conjuro.

—¡Crear Tierra!

No importa lo fuerte que sea un enemigo, hacerle daño en los ojos sin duda conseguirá contenerlo durante un tiempo. Por tanto, una vez que el monstruo quedó cegado, tan sólo necesitábamos unos instantes para que Megumin terminara de decir la frase de activación...

—¡Déjame a mí, Kazuma! ¡Los monstruos grandes como esta mantícora o los grifos necesitan poder mágico para volar! ¡Lo que estoy diciendo es que, sin él, se caerán al suelo en ese mismo instante!

Aqua apareció de la nada saltando y dijo eso de repente.

—¡Oye, espera, nunca sale nada bueno de las cosas que haces! ¡Deja que utilice mi combinación de ataque cegadora como siempre y no te metas...!

Pero antes de que pudiera terminar...

—¡Eliminación de Conjuro Sagrada!

Aqua generó un rayo de luz sagrada que atravesó el aire y golpeó de lleno a la mantícora. Supongo que efectivamente usaba magia para mantenerse volando como Aqua había dicho.

¡Con su capacidad de vuelo perdida, la mantícora no tuvo más remedio que obedecer la ley de la gravedad cuando apenas hacía unos momentos se encontraba flotando sobre mí, y...!

—¿Guaaaaaaaaaahhhh?!

—¡Ouououououou!

La bestia amenazaba con estrellarse contra el suelo y aplastarme en su caída. Probablemente no resulté demasiado herido gracias al conjuro de aumento de resistencia que Aqua nos había lanzado antes, pero...

—¡No está mal, chico! ¡Realmente eres mucho más de lo que aparentas, si se me permite decirlo!

—¡Que no está mal y una mierda! ¡Pasó lo mismo con Silvia; ¿por qué todos los monstruos híbridos tienen que ser así?!

¡La mantícora estaba tumbada encima de mí con la cabeza en el lado contrario que la mía y tenía mis brazos sujetos con sus piernas...!

—¡Vamos, ¿por qué no intentas probar un buen latigazo de mi cola...?! ¡Gah, ¿y-y ahora qué es esto?!

¡Activé el Toque Drenador y empecé a succionar la energía vital y el maná de la mantícora!

—¡Que alguien me ayude, por favor...! ¡Estoy a punto de perder una serie de cosas muy importantes!

Para ser específico, mi "otra" virginidad, pero por encima de todo, ¡mi vida!

—¿?...?!

Después de que los ladrones del grupo asaltaran al monstruo por detrás pasando desapercibidos, se levantó rápidamente y se alejó. Sin embargo, una vez que se retiró, la mantícora no prestó atención a los ladrones, sino que en cambio se quedó mirándome presa del terror. Mi Toque Drenador fue probablemente el ataque que le resultó más sorprendente de todos.

Al ver esto, los magos se distanciaron de nosotros y concentraron toda su atención en lanzar hechizos y ataques mágicos al grifo. No tenía tiempo para averiguar lo que estaba sucediendo en el otro lado del campo de batalla, pero el hecho de que los magos hubieran dejado de prestarnos atención nos dejaba en una situación complicada. Parecía que mi Toque Drenador había sido muy efectivo contra la mantícora, ya que ahora me miraba con cautela. Aproveché esta oportunidad y saqué mi espada.

Sin embargo, no tenía intención de enfrentarme a él directamente. Mi profesión era la más débil de todas, de modo que mi objetivo no era entrar en un combate cuerpo a cuerpo sino conseguir tiempo.

—¡Vamos, maldito! Llevas un rato comportándote de una forma extraña. ¡Si te soy sincero, tengo fobia a los monstruos de tu calaña, así que ahora vas a ver cómo supero mis miedos y te abro las tripas de arriba abajo!

Grité unas frases provocadoras para enfurecerlo y al mismo tiempo dispersar su concentración en la batalla.

Después de todo cuento con otros aventureros cerca que me están ayudando, por lo que si les consigo el tiempo suficiente deberían...

—¡Gah! ¡Otra mantícora! ¡Ésta es una hembra, una mantícora hembra!

—¿Habrá venido siguiendo a la otra?! ¡Pues las mantícoras femeninas son más fuertes! ¡Tenemos que acabar con ella antes de que sea demasiado tarde!

Los aventureros que venían corriendo hacia mí para socorrerme cambiaron de dirección y fueron a por la nueva mantícora cuando vieron que pretendía atacar a los magos de la retaguardia.

...

—Chico, tienes agallas. ¿Un duelo, eso es lo que quieres?! ¿Un duelo entre tú y yo?! Menudo hombretón; permíteme que te abra las puertas de tu jardín trasero!

—¡Perdóname! ¡¡Por favor, perdóname!!

¿Pero qué hago?, parece que le estoy pidiendo a gritos que venga a por mí!

—¡Kazuma, ya estoy lista! ¡Voy a terminar con esto enseguida!

Megumin terminó la invocación del conjuro y anunció que estaba preparada desde atrás. ¡Pero la mantícora se encontraba demasiado cerca como para lanzarle una explosión; necesitábamos un poco más de espacio antes de hacerla volar por los aires...!

—¿V-Verdad que sí?! ¡Yo también he oído esos rumores sobre que el nivel de los grifos es mucho más alto!

Traté de provocar de nuevo al monstruo. Megumin, conteniendo todo su maná en la punta de su bastón, me ayudó también con los insultos.

—¿Ooh? ¿Os atrevéis a decir que soy más débil que el grifo a pesar de tantos años de lucha ininterrumpida contra él?

Mi deber es conseguir tiempo. Ahora mismo, tal y como están las cosas, vencer a uno de los monstruos cualquiera será suficiente para dar la vuelta al tablero...

—¡Lalatina!

—¡Eh, ¿va todo bien por ahí?!

—¡Lalatina está sufriendo los fuertes ataques del grifo! No, espera, diría que parece contenta... ¡Es como si estuviera tranquila y la situación no fuera peligrosa en absoluto...!

...o al menos eso es lo que debería pasar en teoría. ¿De verdad mejorarían nuestras posibilidades de ganar? Da igual, cuento con ustedes, aventureros de Axel. ¿No se supone que eran súper fuertes y todo eso?!

Milagrosamente, mis oraciones fueron escuchadas y oí una voz a lo lejos mientras me encontraba en un punto muerto con la primera mantícora.

—¡Sí, parece que está funcionando! ¡Eh, Kazuma~! ¡Iremos en tu ayuda tan pronto como nos deshagamos de la otra mantícora!

Por supuesto, la que tenía delante de mí también pudo oír eso. En ese momento perdió la calma y pareció entrar en pánico.

—Oye, si quieres salvar a tu mujer puedes ir sin problemas. La archimaga que ahora mismo está conteniendo su magia detrás de mí es la mejor de todo Axel. Puedes seguir luchando aquí y enfrentarte a ella o ir a salvar a tu mujer. Tú eliges.

En respuesta, mostró una expresión de sorpresa...

—¡Parece que las cosas hoy no me están saliendo muy bien! Está bien, te dejaré en paz. Lo que estoy diciendo es que elijo salvar a mi mujer...

Dijo eso y se dio la vuelta rápidamente para correr en dirección a su compañera. Los aventureros que se estaban enfrentando a ella no veían forma de hacerle daño por culpa de los ataques endiabladamente rápidos de la bestia, y fueron derribados desde el aire.

—¡Tienen a Lalatina!

Nada más oír eso me volví hacia el origen de la voz y vi al grifo con la cabeza y el cuerpo levantados. Llevaba a Darkness en la boca y se estaba preparando para echar a volar. Ella, mientras tanto, golpeaba incansablemente al monstruo tan sólo con sus puños, ya que al parecer se le había caído la espada cuando fue capturada. Aunque por supuesto, esta resistencia que estaba ofreciendo tenía un efecto bastante limitado en ese pico de gran dureza que la oprimía.

—¡Kazuma-san, haz algo rápido, por favor! ¡Ese monstruo está a punto de secuestrar a Darkness! ¡Esto me recuerda a cómo el Emperador Zell ha estado atrapando lombrices en el jardín esta mañana; Darkness, tal como está ahora, sospechosamente se parece a un gusano al que el Emperador Zell se va a comer de un momento a otro!

—¡Deja de hacer esas predicciones negativas en un momento tan delicado! ¿Por qué siempre tienes que hacer cosas innecesarias?!

Mientras hablábamos, las dos mantícoras escaparon de nuestro cerco y se dirigieron a toda prisa hacia el grifo. El resto de aventureros, los que quedaban en pie, continuaron con su persecución de la pareja de monstruos.

Lo más seguro es que estén intentando usar al grifo para deshacerse de los aventureros y asegurar su ruta de escape, pero esa estrategia me parece demasiado elaborada incluso para un monstruo con cabeza humana.

—¡Darkness, aguanta! ¡Y tú, Megumin, prepárate para liberar tu conjuro en breve!

Cogí de nuevo el arco que portaba a la espalda y apunté a uno de los ojos del grifo.

—¡Acertar a un blanco tan grande no debería ser problema! ¡Tú no tendrás trucos escondidos bajo la manga, ¿verdad?!

Activé mi habilidad de francotirador y disparé la flecha en dirección al ojo monstruoso del grifo. Debí de estar distraído por la feroz resistencia de Darkness, puesto que no pudo reaccionar a tiempo frente a la flecha que iba dirigida a él.

—¡iiiiiiiiik!

La bestia soltó un chillido muy agudo cuando la flecha se clavó en su ojo. Darkness se percató de ello y la introdujo aún más sin piedad a base de golpes. Probablemente debido al dolor insoportable, el grifo escupió a Darkness propulsándola por los aires y de esa forma ella pudo cobrarse su venganza con un “¡te lo mereces!” dibujado en su cara.

—¡Megumin, ya! ¡Que el poder de la mejor archimaga de Axel haga explotar a esos tres en pedazos!

Ni siquiera me dio tiempo a terminar; Megumin tenía su bastón apuntando al grifo.

—Cuando volvamos a la ciudad, este glorioso momento debe ser contado palabra por palabra a mi hermana pequeña. ¡Yo soy Megumin, la archimaga número uno de Axel, la maestra de la magia de explosión! ...¡Ahora, prueba el ataque definitivo que he estado conteniendo todo este tiempo! ¡EXPLOSIÓN~!

Y tras esto, Megumin liberó el conjuro Explosión. ¡Una bola de fuego de proporciones inimaginables salió disparada desde uno de los picos de la cadena montañosa que rodeaba Axel, engullendo al grifo junto a las dos mantícoras...!

Parte IV

—Estoy diciendo que renuncio. Mira, Kazuma, ya no quiero hacer más misiones.

Tras una ardua batalla, cumplimos la eliminación del grifo y de la mantícora, y otra más de regalo.

—Oye, Kazuma, quiero hacerte una pregunta. ¿De verdad crees que hemos mejorado? Me parece que no hemos madurado ni siquiera un poco como aventureros desde que formamos el equipo. ¿Tú que piensas?

—A mí no me preguntes; eso me gustaría saber también.

Estaba llevando a Megumin a mis espaldas y caminando hombro con hombro junto a una Darkness herida por la batalla y otros aventureros. Juntos recorrimos el camino de regreso a Axel.

Me quedé mirando la puesta de sol mientras caminábamos por una calle, y entonces Megumin me habló desde arriba.

—Quiero disculparme contigo por una cosa... nunca más se me volverá a pasar por la cabeza la idea de regresar a los viejos tiempos.

¿Qué te había dicho?

—...¡Gracias a todos por su trabajo! ¡Además, tengo que darles mis felicitaciones por otra cosa! ¡Con esta última batalla, todas las misiones de nivel alto que había en esta ciudad han sido cumplidas con éxito! ¡En nombre de todos los miembros del Gremio de Aventureros, les doy nuestra más sincera gratitud!

La chica del personal nos dio la bienvenida cuando regresamos a la sede del gremio en un estado de decrepitud. Al ver esta escena, todos los aventureros que vinieron con nosotros para prestarnos su ayuda sonrieron satisfechos como si ya hubieran saboreado los frutos de su duro trabajo. Y en el centro de la fila de miembros del personal, la recepcionista, que parecía haberse convertido en el icono de nuestro gremio, hizo que ella saliera a la vista de todos.

—¡Increíble! ¡Todos son tan alucinantes!

Los ojos de Komekko resplandecían.

—Sí, somos increíbles, ¿verdad? ¡Es porque somos aventureros de Axel! Aunque tu hermana mayor es la mejor de todos. ¡Después de todo, Megumin fue la que mató al grifo y a la mantícora de un solo ataque!

Un hombre con la cara curtida por el tiempo y espíritu de guerrero se rio abiertamente. Se olvidó de añadir el “-san” al referirse al nombre de Megumin porque la elogió con el corazón. Al escuchar aquellas palabras sinceras del aventurero, Komekko puso la sonrisa más feliz que habíamos visto hasta la fecha.

—¡Onee-chan es la mejor!



Epílogo

Parte I

Esa misma noche. Tras pasar un número nada despreciable de horas realizando nuestra gran hazaña, dividimos la recompensa por la misión del grifo entre todos y pasamos el resto del día festejando en la taberna. Komekko se quedó dormida en el camino de vuelta a casa porque había comido en exceso, así que Darkness se ofreció a llevarla a hombros la distancia que quedaba. Ahora mismo se encontraba durmiendo en la cama de Megumin.

Aparte de la intensa batalla tuvimos que recorrer muchísimos kilómetros, y aunque resultó agotador, al final pudimos disfrutar de esa sensación de enorme éxito tan poco habitual. Bajo mis sábanas, estaba a punto de cerrar los ojos y entregarme al sueño producido por aquella buena noche de ejercicio físico y consumo de alcohol cuando...

—Kazuma, ¿estás despierto? Si lo estás, ¿te importa si te molesto un segundo?

La voz de Megumin vino desde detrás de la puerta.

—Todavía sigo despierto, aunque estaba a punto de dormirme.

—No... ¡he necesitado una fuerza de voluntad enorme para venir aquí, así que no te quedes dormido tan rápido!

Megumin abrió la puerta y entró protestando al mismo tiempo. En vez de levantarme y sentarme en la cama, preferí quedarme tumbado y sacar sólo la cabeza.

—¿Por qué has venido aquí a estas horas? Es muy tarde. Hace mucho tiempo que no ves a tu hermana, ¿estás segura de que no quieres aprovechar estos momentos y acompañarla? No tengo ni idea de cuándo van a venir tus padres a recogerla, pero no se quedará aquí para siempre, ¿verdad?

Aunque personalmente no veo ningún problema en dejarla que se quede a vivir. No es que quiera intentar algo raro con una loli ni nada parecido, pero los recuerdos del tiempo que pasé con Iris en la capital todavía permanecen frescos en mi memoria. Ciertamente, Iris me dijo que le escribiera cuando hubiera recordado lo que ocurrió. Incluso si vuelvo mañana al gremio sólo me encontraré con misiones de eliminación de sapos, así que será mejor que le escriba sobre lo que ha pasado hoy.

Mientras planeaba mentalmente lo que haría mañana, Megumin empezó a reírse sin hacer ruido.

—No, um... Verás, Yunyun vino a visitarme no hace mucho.

Es verdad que la última vez que vimos a esa chica fue hace sólo unos días; ¿a dónde habrá ido? Funifura y Dodonko dijeron que no podían encontrarla por ninguna parte, ¿será que realmente ha decidido desaparecer voluntariamente?

—¿Y? ¿Qué le pasaba a Yunyun? ¿Vino a jugar con Komekko?

—No. Vino a entregarnos un mensaje de la aldea de la Magia Carmesí; dijo que el batallón del Rey Demonio que estaba invadiendo la aldea fue eliminado sin problemas.

Qué batalla más rápida. Supongo que no se puede esperar menos del clan de magos más poderoso que existe, la Magia Carmesí. La invasión comenzó hace escasamente unos días y ya la han solventado... Con ese poder, ¿no podrían guardar su potencial para algo más útil?

—¿Y no son buenas noticias? Aunque, eso también implica que...

—Así es, me contó que mi madre va a venir mañana a recoger a Komekko.

Megumin mostró una sonrisa triste.

—Pues más razón para que esta noche duermas con ella. ¿Estás segura de que no prefieres estar en tu habitación ahora?

—No pasa nada, no hay problema. Ella es una niña fuerte. En realidad temo que cuanto más tiempo pase con ella, más sufriré cuando no esté.

Ahora que me doy cuenta, esta chica tiene sin duda un poquito de "hermanitis".

Entonces bajó la cabeza.

—Kazuma, gracias por todo lo que me has ayudado en los últimos días. No puedo estar más agradecida.

Y de repente me dio las gracias.

—No hace falta que seas tan formal. Umm, aunque por poco casi pierdo algo muy preciado por culpa de mi pereza y mi degeneración, me alegra saber que todo ha vuelto a ser igual que al principio.

Puse una sonrisa irónica mientras hablaba, y Megumin reaccionó con una risita.

—Tienes razón, la batalla de hoy se parecía mucho a las que luchamos tiempo atrás, con los líderes del ejército malvado... Dime, esto cuenta como prueba de que hemos madurado, ¿verdad?

Darkness me había hecho la misma pregunta cuando estábamos volviendo a Axel tras la batalla; sin embargo, yo no estaba de acuerdo con esa forma de decirlo. Sinceramente, desde la última vez que subí de nivel, mis estadísticas habían aumentado a un ritmo aún más lento que antes, lo que significa que era posible que estuvieran cerca de llegar al máximo. Ésa era una realidad que no estaba dispuesto a aceptar de buena gana. Aquí no existía la opción de hacer trampa, por lo que si algún día me quedaba atascado con las mismas estadísticas aunque mi nivel siguiera subiendo, no sería como para tomárselo en broma.

—Por cierto, ¿todavía te acuerdas? Me refiero al día en que nos conocimos.

De pronto preguntó algo que no tenía mucho que ver, con un tono sentimental.

—Por supuesto que sí: éramos unos completos desconocidos, así que cuando dijiste tu nombre me pareció extraño y confuso. Después te caíste de repente al suelo. Además, lo siguiente que salió de tu boca fue algo sobre que no habías comido en tres malditos días. ¿Quién podría olvidarse de algo tan insólito como eso?

—Oye, ¿cuántas veces tengo que decírtelo? Si tienes algún problema con mi nombre, dímelo a la cara y no te andes con rodeos.

Al ver cómo se acercaba a mí con sus fulgurantes ojos de color carmesí, también sentí una oleada de nostalgia cuando me vinieron a la mente los recuerdos de estas bromas que solíamos hacernos. Puede que mi rostro hiciera un trabajo pésimo a la hora de ocultar esas emociones, o que Megumin no estuviera enfadada conmigo de verdad... pero se rió. Y entonces yo hice lo mismo...

—Kazuma, en realidad ya te conocía de antes.

De repente, Megumin dijo algo muy importante.

—Puede que Aqua y tú no lo sepan, pero yo, de hecho, ya los conocía a los dos antes de que me uniera al grupo.

—Aah...

¿Está insinuando que Aqua y yo destacábamos tanto?

—...Deja que te lo explique; fue debido a todo el jaleo que provocaban en aquellos tiempos. Se metían en problemas al doblar cada esquina, gritando y llorando todo el tiempo. Ya fuera trabajando en el viñedo del gremio o en la frutería, siempre se las arreglaban para que les gritaran por haber hecho algo malo. Y así es como me fijé en ustedes.

—Un momento. ¿Entonces estás diciendo que básicamente no dábamos buena impresión?

Megumin empezó a reírse con fuerza.

—Pero a pesar de todo ello, parecía que los dos siempre se la estaban pasando bien. Ésa fue la verdadera razón por la que elegí a su equipo; en ese momento sólo pensaba en la diversión que también podría conseguir si salía de aventuras con ustedes.

Como lo dijo de aquella forma, no pude seguir enfadado con ella.

—Aunque, si alguien me hubiera dicho en aquel entonces que Kazuma me acabaría gustando, habría sido imposible que le hubiese creído.

—¿Eh? ¿De verdad fue tan mala tu primera impresión sobre mí? Me resulta bastante doloroso que me describas de esa forma.

De nuevo se rio a carcajadas.

—Kazuma, Kazuma...

—¿Qué más quieres? Me está empezando a entrar mucho sueño, ¿te importaría dejar de molestarme? Noto que el alcohol está pasando factura en mi capacidad de mantenerme despierto.

En respuesta mi pequeño berrinche...

—Ya ha llegado el momento de que avancemos nuestra relación a un nivel que esté entre amigos y novios.

...me lanzó una bola imposible de batear sin previo aviso.

Parte II

—...Disculpa por las molestias, Kazuma-san, y gracias por cuidar de mis hijas.

—No, no, no, no ha sido nada. Soy yo quien debería dar las gracias a su hija por ayudarme tanto.

Llegó la mañana del día siguiente. Después de todo lo que me dijo y de su declaración de intenciones de avanzar en nuestra relación, no obtuve un final feliz. En cambio, simplemente me dio las buenas noches y volvió a su habitación. Y lo peor de todo es que cuando nos encontramos esta mañana me saludó como si nada hubiera pasado.

Entiendo que no quiera jugársela y hacer cosas inapropiadas estando Komekko en casa, pero ¿a quién estaba tratando de tomar el pelo marchándose de la habitación justo después de decir algo como eso? Por su culpa no he podido dormir apenas en toda la noche. Sin duda esta familia está llena de demonios; tanto su hermana como ella son unos seres diabólicos.

—Cuando dices que deberías dar las gracias a mi hija por ayudarte, ¿a qué te refieres exactamente con el término "ayudar"? Bueno, pensándolo mejor no me importa lo que signifique. Después de todo, mi hija ya tiene edad de buscar una pareja con la que tener una relación amorosa...

La madre de Megumin, Yuiyui, empezó a decir unas cosas muy raras. Por alguna razón, al escuchar "edad de buscar pareja", Darkness tuvo un escalofrío. En ese momento se encontraba en la puerta despidiéndose de Komekko.

Supongo que, como dama de la nobleza, debe de estar especialmente sensible con la gente que piense que ya se encuentra en la edad en la que se le va a ir el tren. Como no encuentre pronto a alguien con quien casarse...

—Con ayudarme sólo me refiero a mientras luchamos y salimos de aventuras; no pretendía decir nada extraño con eso.

—Lo sé, lo sé, mi hija ya me lo ha contado todo. Te entiendo perfectamente. Escucha, Kazuma-san, no hay ningún problema siempre y cuando asumas la responsabilidad.

Al escuchar eso de boca de Yuiyui, giré la cabeza bruscamente hacia Megumin y le lancé una mirada amenazadora. Sin embargo, ella negó desesperadamente con la cabeza.

Lo que significa... que la hija de la que está hablando es...

Komekko sacó su cuaderno de notas bajo la mirada compartida de su hermana y de mí.

Es ese cuaderno en el que anota todo lo que tiene que ver con nosotros...

—La chica de pelo azul es increíble, atacó a un fantasma utilizando sólo sus manos. La chica de la armadura también es alucinante; un pájaro gigante se la comió y no le pasó nada. También lo es el novio de Onee-chan, mató a una mujer con herbicida. Y Onee-chan es súper mega genial, pero todavía no estoy segura de por qué.

Eh. ¿Qué se supone que significa esa última parte? Aunque Megumin ya le ha explicado a esta niña el alcance de sus poderes cientos de veces, todavía parece que no lo ha entendido en absoluto.

Llegado ese punto, a Megumin le invadió la tristeza y se tiró al suelo apoyándose con las manos y las rodillas. Entonces su madre cogió la libreta y continuó leyendo.

—“Onee-chan no está conmigo esta noche. Creo que ha ido a la habitación de su novio, y entonces cuando fui a verlos le escuché decir algo sobre ser algo más que amigos pero menos que novios”.

—¡Komekko! ¡¿Así que estuviste despierta todo el tiempo?! ¡¿Cómo te atreves a espiarme?! ¡¿Cómo pudiste! ¡¿Desde cuándo estuviste escuchando?!

Megumin se levantó de la moqueta con un brinco y le gritó a su hermana pequeña con la cara completamente roja. Entonces la madre respondió en su lugar con una sonrisa dulce.

—No hay por qué ocultarlo; como madre, estaré satisfecha siempre y cuando tú seas feliz.

De nuevo se tiró al suelo y empezó a rodar sujetándose la cabeza con las manos. Yuiyui dejó de prestarle atención a partir de ese momento.

—Bueno, Kazuma-san, tenemos que despedirnos... Hablando de otro tema, aunque había oído rumores acerca de ello, nunca me imaginé que tu mansión sería tan lujosa. Ahora que he visto todo esto, puedo confiarte a mi hija sin ningún motivo por el que preocuparme.

Tras decir eso, Yuiyui comenzó a invocar un conjuro que probablemente sería el de teletransportación.

—Adiós, Onii-san, la próxima vez que venga de visita me gustaría volver a comer sapo.

—¡Yuiyui, madre mía, ¿en serio no tienes otro tema mejor para tratar durante esta preciada reunión con tu querida hija?!

Megumin hizo aquella pregunta retórica con desesperación.



—Apresúrate y dame un nieto.

Era difícil creerse que le estuvieran diciendo algo así a una adolescente.

—¡Oye, mamá...!

Pero antes de que ella pudiera contraatacar, Yuiyui cogió a Komekko en brazos y...

—Les deseo a todos una buena vida. En realidad ya he pensado en un nombre para tu futuro hijo.

...Y como una ráfaga de viento...

—¡Teletransportación!

Desaparecieron sin dejar rastro.

—...¡Buenos días! La verdad es que ya tenía muchas ganas de jugar con mi pequeña... ¿eh? ¿Dónde se ha metido Komekko?

Después de ver la despedida de la madre de Megumin, debido a que ésta había sido tan embarazosa, nuestro estado de ánimo se quedó estancado, es decir, que no estábamos para bromas. Y justo ahora, Aqua, la única capaz de verlo todo excepto el ambiente, tuvo que levantarse de la cama.

—¿Cuánto tiempo más pretendías seguir durmiendo? Komekko ya se ha ido a su casa.

—¡¿Eh?! ¡¿Por qué?! Pero si hoy habíamos quedado en ir a cazar neroides juntas...

¿Pero no estabas lloriqueando porque te atacó uno hace tiempo? Los neroides son muy débiles, pero lo de que incluso los niños pueden acabar con ellos es sólo un dicho. Sin embargo, me parece que ella se lo ha tomado al pie de la letra.

Tras desprendernos de la estupefacción producida por el comentario de Aqua, Megumin quiso hablar...

—Siento muchísimo los problemas que les he causado a todos con esto de que mi hermana pequeña haya tenido que quedarse aquí unos días... De verdad, siento las molestias. Se han visto obligados a tratar con mi hermana y con mi madre...

—Ahora que lo pienso, ¿no causaste tú todo esto por culpa de haber querido aparentar ser una heroína delante de tus padres?

Megumin desvió tímidamente la mirada frente a mi insulto.

—Estoy muy contenta con la manera en que ha salido todo, así que lo dejaré pasar por esta vez. De todas formas podemos invitarla siempre que queramos. Lo siento, Aqua, ya podrás ir a cazar neroides con ella en otra ocasión.

Pero Darkness, que había visto la escena de antes sin decir nada, intervino en ese instante.

—Oye, Kazuma... Sobre lo que ha dicho la madre de Megumin hace un momento...

Después de que ella hubiese estado un rato moviendo los dedos con nerviosismo y luchando consigo misma para decidir si debía hablar o no, consiguió encontrar el valor suficiente y finalmente nos propuso tratar el tema.

Aún no nos habíamos movido de la puerta desde que Komekko se fue, pero inesperadamente, alguien llamó a los pocos minutos. Pensamos que Komekko pudo haberse dejado algo, así que abrimos la puerta rápidamente. Sin embargo nos encontramos con una chica joven de ojos azules y cabello rubio.

Por su aspecto, diría que es un poco más joven que Komekko... ¿no? Su cara me resulta algo familiar.

Nos miró con cautela y entonces pareció fijarse en Darkness, que se encontraba detrás de mí.

—¡Mamá~~!

De repente gritó aquella cosa impensable y entró corriendo para abrazarse fuertemente a ella...



Bonus 1: ofreciendo un show a la princesa

¿Pero cómo hemos llegado a esto?

—Comencemos pues, Dustiness-dono. Aunque usted sea mi adversaria... No, ¡si no voy a contenerme es precisamente porque usted es mi adversaria!

—Estoy de acuerdo, Sinfonía-dono. Sinfonía de la Espada, Dustiness del Escudo. Ambas pertenecemos a las dos familias nobles que han protegido este reino durante generaciones. ¡Decidamos aquí y ahora cuál es superior!

En ese momento nos encontrábamos en los terrenos de entrenamiento del palacio real, en la capital. Los guardaespaldas de Iris y sus educadores, así como la princesa y yo, estábamos observando a Claire y Darkness, que se disponían a enfrentarse en un duelo espada en mano. La persona en cuestión, Iris, no podía dejar de mirar la escena llena de ánimo.

Había una razón para ello, por supuesto. Todo comenzó cuando estábamos disfrutando de nuestro té de por la tarde. Tras escuchar las gestas de la princesa, la elogí desde lo más profundo de mi corazón, pero...

—...Iris se comportó de una manera ejemplar ante el peligro. ¡No, mejor, diría que fue asombrosa! ¡Creo que mi hermana pequeña es la chica más fuerte del mundo!

—Onii-sama, parece que sólo hablas de esa forma cuando te estás refiriendo a mí, pero no olvides que esta nación está repleta de personas con talento. En particular, Claire y Lalatina son las súbditas de las que más orgullosa me siento.

Claire y Darkness se sonrojaron al escuchar los halagos de la princesa.

He oído hablar sobre la habilidad de Claire, pero estoy más familiarizado con las tendencias inútiles de la otra.

Puede que Darkness advirtiera mi mirada llena de dudas frente a lo que estaba diciendo Iris y por eso la suya empezó a vagar por la habitación sin un objetivo concreto. Entonces inició una conversación sobre un tema inesperado en un esfuerzo de cerrarme la boca.

—Le agradezco mucho sus cumplidos, pero me temo que no puedo ganar contra Kazuma.

Su agradable comentario sobre mí fue, en cierto sentido, muy parecido a un soborno.

—Ahora que lo dice, Kazuma-dono efectivamente es una persona que me costaría mucho derrotar a mí también. Aunque dicho esto, yo dudaría a la hora de llamar "combate" a la manera que tiene luchar.

Claire, que en una ocasión experimentó lo que es ser despojada de su ropa interior con mi habilidad, le dio la razón a Darkness y la imitó riéndose de una manera forzada.

—Onii-sama, ¿también luchaste contra Lalatina?

—Umm, así es. Bueno, después de todo soy el hombre que derrotó al héroe de la espada mágica, por lo que ni siquiera hace falta plantearse la posibilidad de que esas dos puedan ganarme, ¿verdad? No tienen nada de lo que avergonzarse.

Puede que eso hubiera sonado un poco presumido por mi parte, pero Darkness y Claire no dijeron nada.

—Sin duda estás rodeado de misterios, Onii-sama. Tu nivel no es especialmente alto y la mayoría de tus estadísticas están por los suelos, pero por alguna razón siempre te las arreglas para salir victorioso al final. No conozco a nadie que sobreviva tanto a base de milagros como tú.

—Tienes razón. Eso que has dicho es totalmente cierto. Escucha, hay muchas cosas en este mundo que no deberían juzgarse únicamente por un número. Lo verdaderamente importante es esto.

Al terminar de hablar, me di unos golpes en el pecho.

—¿Pectorales?!

—No, el corazón.

La corregí inmediatamente. De vez en cuando se le ocurrían unas ideas bastante absurdas.

—Oh. Por cierto, Onii-sama, ¿con cuál de las dos te costó más pelear, contra Lalatina o Claire?

Iris me preguntó con cierto interés. Si tenía curiosidad por esta clase de cosas, realmente debía ser una princesa guerrera.

—Umm, si tuviera que elegir a una, probablemente sería Darkness. En resumidas cuentas, es un hueso duro de roer y además tiene un montón de resistencia. Hablando metafóricamente, diría que ella se parece mucho a un bárbaro.

—¿Podría sugerir un cambio de términos, por favor? ¿O preferirías experimentar mi "barbaridad" de primera mano?

Ignoré a Darkness, que había apretado los puños con actitud agresiva.

—Y en cuanto a Claire, admitió la derrota en cuanto le quité su ropa interior, así que por eso no puedo decir cosas muy positivas sobre ella. De todas formas, ¿no habían luchado las dos antes?

Darkness y Claire se miraron entre sí. Al verlas, Iris explicó la cuestión.

—Lalatina vive en Axel, por lo tanto nunca se ha dado la ocasión... Sin embargo, hay una pequeña parte dentro de mí que está deseando ver cómo lucharían entre ellas.

Escuchar el deseo de la princesa provocó que las dos leales súbditas se levantaran de sus asientos...

—...¡Kieeeeeeh~!

Claire gritó como un pájaro en celo o algo parecido y golpeó la armadura de Darkness. Gracias a la marca que había dejado en ella, Darkness pareció hacerse una buena idea de la fuerza de los ataques de Claire. En ese momento abandonó su estrategia defensiva y lanzó un ataque con su espada larga de caballero trazado un arco muy amplio en el aire. Lo más seguro es que fuera una simple coincidencia, pero la espada rozó la punta de la nariz de Claire y su cara se puso pálida.

—¡Dustiness-dono, ¿entiende que esto es un entrenamiento y no un combate a muerte?!

—¿Y qué más da? ¡No hay por qué preocuparse, después de todo tenemos a Aqua! Ella puede usar Resurrección en caso de que nos ocurra algo malo, ¡así que no se contenga! ¡Venga a por mí como si quisiera asesinarme! ¡Prosigamos sin más dilación! ¡Estoy deseando recibir un golpe mucho más fuerte y preciso que ése! ¡Muéstreme la verdadera fuerza de la Casa de la Espada!

—¿Pero qué le está pasando, Dustiness-dono?! ¡¿Qué ha sido de su racionalidad y su templanza inquebrantables?!

Las dos continuaron luchando con ferocidad incluso durante su intercambio de palabras.

—Onii-sama, según lo que estás viendo, ¿cuál crees que es mejor?

—¿Me preguntas por mi opinión? Pues como Darkness es la que más conozco, probablemente me decantaría por ella. Aunque si se observa detenidamente, Claire no parece que esté nada mal tampoco. Pero de todas formas creo que no puede compararse a Darkness.

—Lo siento mucho, Sinfonía-dono, pero parece que él tiene más confianza en mí victoria. Aunque lo lamento profundamente, ha llegado la hora de dejar de jugar con usted. ¡Acabemos con esto!

Haciendo caso omiso a la estupefacción de Claire, la caballera que vivía conmigo tiró su espada a un lado y se preparó para luchar en serio, de la forma que sólo ella sabía...

—Parece que tienes a Lalatina en muy alta estima, Onii-sama. ¿De verdad crees que la diferencia entre ellas es tan grande?

Iris me preguntó mientras observábamos el clímax de la batalla desesperada entre las dos caballeras sin perdernos detalle.

—En primer lugar, Claire es demasiado delgada, no sé si sabes a lo que me refiero. Para mi gusto personal, prefiero y por mucho la figura de Darkness. Segundo, el pelo largo tiene una puntuación más alta en mi criterio. A ver... el pelo corto tampoco es que me parezca mal, ¿sabes? Pero en resumidas cuentas, Darkness tiene un cuerpo mejor y el pecho más grande, por lo que sería justo que sea ella quien gane.

—¡Onii-sama, ¿de qué demonios estás hablando?! ¡Me refería a cuál de las dos considerabas más fuerte en el combate, no cuál te gusta más!



Bonus 2: la habilidad más poderosa...

Era el día que regresamos a la capital tras nuestro viaje a Elroad...

—Y entonces dije: “¡frente a mi magia de explosión, un dragón no es nada más que un simple lagarto...!”.

En ese momento, Iris hizo contacto visual conmigo como queriendo decir “te dejo esta chica a ti”.

—¡Oh, vaya!

Nos habían preparado un banquete por haber escoltado a la princesa Iris durante su viaje y traído sana y salva de vuelta al palacio. El tema de conversación más destacado en ese momento era por supuesto la actuación de Iris-sama en la misión diplomática. Varios miembros de la nobleza y otras personas relacionadas con el palacio se reunieron para asistir al banquete y así poder oír historias sobre la princesa.

—En ese momento me dije a mí misma: “¿no debería ceder este gran logro a Iris para conseguir un bien mayor...?”. Aunque es cierto que mi magia explosiva puede someter a un dragón con facilidad, en esa situación habría resultado demasiado destructiva. Si le hubiera lanzado un conjuro de mi poderosa magia, no hay duda de que no habría quedado nada de los valiosos restos del dragón y entonces no habríamos podido demostrar su muerte.

—¡Espléndido!

—¿Qué otra cosa se podría esperar de los sabios miembros del Clan de la Magia Carmesí? ¡La capacidad de ser capaz de tener en cuenta tantos factores en un solo instante es ciertamente soberbia!

Megumin llevaba un rato contando sus típicas exageraciones a los asistentes. Si tuviera que darle un número por el que multiplicarlas, diría que sus historias estaban exageradas unas nueve veces con respecto a la realidad.

Si no recuerdo mal, Megumin se puso muy nerviosa cuando apareció el dragón, así que esto es...

—¿Qué pasó después, Megumin-dono? ¿Cómo fue derrotado el dragón? ¡Continúe, por favor!

Los nobles, todos con una copa de vino en la mano y quizás animados en exceso por efecto del alcohol, apremiaron a Megumin apasionadamente para que continuara con la historia. Ella respondió asintiendo y con una expresión con la que pretendía quitar importancia al asunto.

—“Explosión Sagrada”. ¡Cuando Iris gritó eso, la montaña entera quedó cubierta por una luz intensísima...! Y antes de que me diera cuenta, el dragón ya estaba muerto.

Al menos contó esa parte con sinceridad.

—¡Ésa es nuestra Iris-sama! ¡Su talento destaca incluso dentro de la propia realeza!

—¿No sería mejor que Iris-sama se embarcara personalmente en la misión de acabar con el Rey Demonio sin tener en cuenta a nadie más?

—Pero antes de eso habría que convencer a Su Majestad. Estoy seguro de que saben cuánto adora a su hija y que por tanto no permitiría que se pusiera en peligro.

—Sin embargo, puesto que tenemos a nuestra mejor opción, Iris-sama, aquí presente en la capital, ¿no deberíamos enviar a la mayor parte de nuestras fuerzas al frente sin preocuparnos de nada más...? Aquí no serían necesarios.

—Dejando la guerra a un lado, la capacidad de aniquilación de Explosión Sagrada es la que uno se podría esperar de la habilidad más poderosa que existe. ¡La seguridad de Belzerg está prácticamente garantizada!

La atención de los comensales cambió de Megumin a Iris en un solo instante. Mi compañera de equipo creía firmemente que el conjuro Explosión era el más poderoso de todos, por lo que mostró una expresión de disconformidad al escuchar por dónde se había encaminado la conversación. De repente, una idea increíble pareció habersele cruzado por la mente, lo cual se manifestó en su rostro.

—“Explosión Sagrada”... ¿No les recuerda este nombre a otra cosa?

Megumin intervino de nuevo con una expresión triunfante y llena de confianza.

—¿Que a qué me recuerda...? El nombre “Explosión Sagrada” me hace pensar en que es una habilidad producida por la legendaria espada sagrada que solo los más capaces y aptos de la familia real pueden utilizar mientras la portan.

Uno de los nobles dijo eso asintiendo con convicción.

—No, espera.

Otro hombre alzó la voz como si hubiera caído en la cuenta de algo muy evidente.

—Pero, Explosión Sagrada... ¿no se parece mucho ese nombre a "Explosión"? Quizás exista alguna relación entre ambas habilidades... Ah, probablemente no, tch...

El hombre se sintió un poco avergonzado por lo que dijo y trató de quitarle importancia al asunto haciéndolo pasar por una broma.

—¡Eso es!

Megumin señaló al hombre de inmediato.

—Señor, es usted muy perspicaz. En efecto, Explosión Sagrada y Explosión tienen unos nombres muy similares, ¿verdad que sí? ¿Entienden lo que significa esto?

—Para ser sincero, no creo que haya nada especial en que los nombres coincidan, tan sólo son parecidos.

—Cállate un ratito, Kazuma.

Megumin me expulsó de la conversación en el momento que me metí en ella.

—Permítanme que les cuente esto: el conjuro mágico Explosión es el último ataque que posee la humanidad, y fue creado por un gran mago que dedicó su vida a enfrentarse a los seres absolutos que se encuentran más allá del conocimiento humano. Si un dragón no puede evitar encontrar su propio fin con tan sólo un ataque de esta magia, entonces ¿qué será de los dioses y de los demonios? Incluso esas existencias tan superiores sufrirán graves daños a causa de esta magia de poder destructivo inigualable.

La audiencia tragó saliva ante las palabras de Megumin.

—¿No lo ven? "Explosión" y "Explosión Sagrada". Una es la magia definitiva y la otra el ataque físico definitivo. Soy incapaz de comprender que a estas alturas todavía no hayan visto la conexión, sobre todo después de lo que les he explicado... ¡Sí, el creador del ataque físico definitivo debería mostrar humildad ante el gran mago que inventó este conjuro por haber utilizado su nombre como referencia!

—¿D-De verdad?

—No, pero reconozco que los nombres se parecen bastante...

—Dicho de una forma sencilla, esta habilidad es una copia de Explosión, por lo tanto sería correcto decir que ese dragón fue derrotado simplemente por una imitación de mi conjuro.

—¿Qué demonios estás diciendo?

—Cállate, Kazuma.

Perdí las formalidades cuando escuché las cosas disparatadas con las que Megumin estaba defendiendo su posición, y entonces los nobles comenzaron a discutir la reciente controversia. Acercándome a ella...

—Eh, ¿no crees que ya has causado demasiado revuelo entre toda esta gente con tus sandeces? ¿Qué vas a hacer si los académicos empiezan a hacer una investigación exhaustiva sobre el origen de eso que estás diciendo?

—¿Te refieres a que podrían rechazar mi conclusión sobre cuál es la habilidad más poderosa? Para empezar, el sólo hecho de que Explosión sea comparada con otras habilidades inferiores me resulta muy irritante. Yo no creo que haya hecho nada malo defendiendo lo que es justo.

Hoy está en modo provocador.

—¿Recuerdas cuando vinimos a este palacio hace un tiempo? Te llenaste de orgullo diciendo que eras una gran maga, pero cuando la gente empezó a insistirte para que mostraras alguna prueba de tu magia avanzada, lo único que hiciste fue ponerte nerviosa y negarte. ¿Quién sabe cuándo vas a volver a tener una oportunidad como ésa? Espera, no habrás dicho ninguna locura como la de hoy en ninguna otra parte, ¿verdad?

Megumin desvió la mirada de repente.

—...N-No, para nada.

—Oye, no me digas que... ¿Qué demonios has hecho esta vez? ¿Fue en Axel? ¿O en tu aldea? ¡Oh, ya lo veo, así que fue en tu pueblo, ¿no es eso?! ¡Ahora que lo pienso, mandaste unas cartas un tanto exageradas hace un tiempo, ¿verdad?! ¡¿Se puede saber qué le has estado contando a tu familia?!

No fue hasta varios días después de regresar a Axel que pude enterarme de lo que realmente Megumin había escrito en su correspondencia habitual con sus padres.



Bonus 3: sobre los peligros de esa habilidad

—Kazuma-san, Kazuma-san. ¿Qué hay de ese gordo de ahí? Intenta leer lo que está diciendo.

Eran los días posteriores al viaje a Elroad. Nuestro grupo todavía estaba reunido al completo en el palacio real. Los días siguientes a nuestro regreso estuvieron repletos de fiestas consecutivas en conmemoración a la hazaña que realizó Iris matando al dragón. Además, pudimos disfrutar de una hospitalidad inmejorable puesto que fuimos sus guardaespaldas.

—¿Dices ese viejo noble que hay allí? De acuerdo, a ver qué puedo hacer.

Durante esas fiestas, Aqua y yo no teníamos nada que hacer en particular excepto comer y beber, de modo que se nos ocurrió observar a los demás para entretenernos. Fue en ese momento cuando recordé una cierta habilidad que poseía. Claro, podría usar de algún modo la habilidad de leer los labios que aprendí recientemente para divertirme.

—¿Qué...? “¿Ya se ha acabado la salsa de setas para acompañar con mi plato preferido de dragón lagarto...? Qué lástima, si quedara un poco, la comida habría sido perfecta”.

El viejo dio la impresión de estar soñando con comida.

—Ya veo, ya veo. Oye, ¿no crees que esa habilidad es muy divertida? Si todavía pudiera aprender habilidades, ésa sería la primera de mi lista.

—No te equivocas en decir que es divertida, pero deja que te cuente una cosa. Cuando la gente está cuchicheando y mira en tu dirección, tienes que ser muy, muy cuidadoso. Incluso si la persona con la que estás usando la habilidad no quiere que te enteres de sus mierdas, tú vas a poder leerlo en tan sólo un instante. Hace un tiempo la usé con unas aventureras que me sonrieron al pasar, pensando que estaban interesadas en mí, pero acabé recibiendo un daño psicológico inesperado. Después de eso empecé a discutir con ellas por haberse reído de mí, y mierda, aunque no podían explicarse cómo me había enterado, insistí tanto que no tuvieron más remedio que reconocerlo y disculparse. Incluso hice que lo repitieran varias veces hasta que me quedé satisfecho.

Por cierto, también les obligué a que dijeran diez cosas buenas sobre mí antes de dejarlas marchar, pero eso no se lo conté a Aqua.

—Eres un tipo siniestro como siempre, ¿no? Bueno, ¿y qué me dices de esos de ahí? ¿Ves a esos dos que parecen tan raritos como tú? No sé lo que están haciendo, pero dado que se han puesto cerca de la pared y hablan murmurando, no creo que sea nada bueno. Llámalo instinto de diosa si quieres, ¡pero creo que están tramando alguna especie de complot!

Aqua señaló a un par de nobles que no parecían relacionarse mucho con el resto y que estaban discutiendo sobre algo a un lado de la sala.

—Umm... interesante. ¡Muy bien, lo intentaré!

—¡Oye, apostarí a lo que sea a que les va esa clase de cosas! ¡Ya sabes, como robar la ropa interior de las doncellas del palacio!

Empecé a leer la conversación sin hacer mucho caso a lo que decía Aqua.

—“Entonces, ¿los rumores son ciertos? ¿Que ese primer ministro de Elroad era uno de los peones del Rey Demonio?”. “Umm, así es, quedó totalmente confirmado. Las cosas darán un giro a peor como se descubran nuestros negocios secretos con el primer ministro. Como no nos demos prisa y destruyamos las pruebas...”.

Miré a mí alrededor nada más terminar de leer esa parte de la conversación. Parecía que nadie me había visto o escuchado reproducir las palabras de los nobles. De todas formas decidí no hablar con nadie todavía por si acaso.

—¿Y ahora qué vamos a hacer? Pensaba que sólo estaban bromeando, pero parece que nos hemos vuelto a meter en algo grande.

—Pues yo no entiendo nada, pero ¿no crees que deberíamos contar lo que sea que hayas leído en sus labios a Iris, a Darkness o a cualquier otro pez gordo? Si hacemos eso nos podremos limpiar las manos y olvidarnos del asunto.

Asentí para mostrar mi acuerdo y acepté la sugerencia de Aqua sin decir nada.

Parece que su capacidad para detectar el peligro ha florecido. Bueno, creo que por el bien de todos debería olvidarme de usar esta habilidad. Si sigo así puede que me cruce sin querer con un secreto de estado y me “eliminen” en consecuencia.

Fue en ese momento cuando me di cuenta de los peligros de esta habilidad, así que me prometí a mí mismo que jamás volvería a usarla...

—Eh, mira, mira, allí. Alguien está intentando ligar con Darkness.

—¿Qué?

Esta vez, Aqua señaló a donde se encontraban los asientos preferentes, y allí Darkness con un vestido deslumbrante estaba resistiendo los desesperados ataques de un noble joven. Me enfadé por ninguna razón en particular, así que activé la habilidad Lectura de Labios a pesar de haber jurado hacía escasos instantes que jamás volvería a utilizarla.

—Kazuma, como te conozco sé que vas a leer lo que están diciendo, ¿verdad? Pues entonces no te olvides de contármelo.

Aqua, muriéndose de curiosidad, me agarró por los hombros y me sacudió para que le prestara atención.

—Vale, vale, no te preocupes. Esto es lo que está diciendo ese tío: "sin duda ha pasado mucho tiempo desde la última vez, Lalatina-sama. ¡Ooh, qué es esto! ¡Pero si está aún más hermosa que la última vez que nos vimos! ¡Magnífico, su belleza hace que todo quede en un segundo plano! Es tan... sí, es tan atractiva como una ambrosía dormida floreciendo en las profundidades de un bosque en las montañas...". Por dios, ya no puedo más, es demasiado embarazoso. No sé muy bien qué es una ambrosía dormida, pero ¿es realmente eso un piropo?

—¿Lo ha dicho poniéndose serio? Oye, ¿y cómo ha reaccionado Darkness? ¿Qué ha dicho ella?

—"¿Qué está diciendo, Conde Befrantz? He oído que usted se dirigió en persona al campo de batalla el otro día y que hizo un gran acopio de valor para ese momento. Usted es... sí, es tan valeroso como el más grande rey de los goblins...".

—Kazuma-san, Kazuma-san. Sólo es un detalle personal, pero escucharte hablar como una chica me está poniendo los pelos de punta. ¿Te importaría parar ahora mismo, vale?

—Esto también es embarazoso para mí, así que no intentes hacerme callar de esa forma; parece como si yo tuviera la culpa...

—Es igual, creo que me he hecho una idea general de cómo funciona la lectura de labios. Oye Kazuma, esta vez voy a intentar leer yo lo que están diciendo, así que cuéntame qué se han dicho en realidad cuando termine para compararlo, ¿te parece bien?

Aqua propuso esa especie de juego sin reparar en su volumen de voz. Todos los que había a su alrededor se giraron para mirarla, y como sabían que ella era una especialista en entretenimiento de fiestas y espectáculos de magia, sus caras rebosaban de expectación.

Bueno, se podría decir que la lectura de labios es una habilidad que encajaría dentro de un espectáculo, así que puede que sea inesperadamente buena sin necesidad de aprenderla.

En ese momento empecé a leer la conversación que mantenían Darkness y el joven, que por supuesto eran ajenos a lo que estaba sucediendo en el centro de la sala.

“Por cierto, Dustiness-sama, ¿le importaría si discutimos un posible compromiso entre nosotros?”.

—“Por cierto, Dustiness-sama, ¿le importaría si discutimos un posible decomiso entre nosotros?”.

Casi, pero no del todo.

Al oír mencionar el nombre “Dustiness-sama”, los espectadores parecieron comprender lo que Aqua estaba haciendo.

“Conde Befrantz, me temo que la Casa de los Dustiness rechaza educadamente su proposición...”.

—“Conde Befrantz, mire mis bragas de los Dustiness... me desnudaré inmediatamente cuando me lo proponga...”.

—¡Vale, hay gente mirando, así que se acabó! ¡No des pie a que vuelvan a rumorear sobre Darkness!

Al día siguiente. Por lo visto, todos mis esfuerzos por detener a Aqua y que dejara de inventarse cosas fueron en vano. La casa de Darkness recibió una colorida variedad de regalos extraños al mismo tiempo, y ella, agobiada por ser la víctima de un misterioso caso de acoso sexual múltiple que pasará a la historia, no tardó en preguntarme acerca de ello...

ATOGAKI.



おそろバシ魔性の妹 こめこ...!

NEXT



Guaaah, tengo que contarlo...
¡Tengo que contárselo a
todos los del gremio...!

¡Espera, Aqua, escúchame!



¡B-B-Bueno, eres una noble, así
que traer un niño al mundo es
como una especie de obligación!

¡Pero Megumin, no tienes que decir eso!
¡Lo que quiero es que escuchen mi



Vaya, ahora has vuelto a
conseguir otro atributo. Y puede
que incluso éste sea el definitivo.

¡T-T-T-Te
equivocas~!



*¡Konosuba: Bendito sea este
maravilloso mundo! - volumen 12
"La tonada de arullo de la caballera"*

PROXIMAMENTE